El Juego de las Parejas. La escatológica Moda Disco.

Reportajes: ¡aquí, Palma; allá, Altman!

HUM®

La Gente Linda del Fútbol

Rattín-Labruna-Lorenzo: Las Trillizas del Balón.

NUMERO 28 $ 3.800.-




JEJEJE
JIJIJI
ADIÓS A LAS SONRISITAS BURLONAS PORQUE...


PORQUE HOY, AQUÍ, Y DENTRO DE CONTADOS SEGUNDOS NACERÁ EL NUEVO SUPERMACHO!..


¡ADENTRO VIEJITO...!




¡FLOP! ¡FLOP!


taburé.

NADA SE PIERDE

MAS DE 1.000 HERIDOS

Son 300 los muertos por el derrumbe de Colombia

La instantánea fotográfica muestra el dramático momento en que se desploman, en la

Congelador de sonrisas

La civilización pasa, el Coliseo queda

Tal vez usted —como nosotros— jamás había oído mencionar a **Sincelejo,** ese pueblo colombiano donde una corrida de toros estilo casero desembocó en trescientos muertos y mil heridos. Quizás esta catástrofe le parezca algo lejana, y sienta ante ella sólo un ramalazo de horror en medio de la curiosidad.

Pero si usted leyó con atención las crónicas publicadas, se habrá percatado de otro terror subyacente: el Coliseo sigue tan vivo y lozano como en los tiempos de Calígula. **Y Sincelejo no es más que un ejemplo.**

Según nuestras informaciones, **Sincelejo** es una zona agrícola del norte de Colombia, con su municipio, su comisaría, su iglesia y unos sesenta mil habitantes.

Allí, todos los años, se celebra una especie de carnaval de sangre y alcohol que dura cinco días. Las **"corralejas"**, atracción principal del triste evento, son corridas cuyos protagonistas se enfrentan a los toros sin capotes, monteras ni espadas, librados a su suerte y a su habilidad. Las heridas, los colapsos y las muertes son habituales y lógicas.

Los hechos producidos el 20 de enero, fueron descritos con especial delectación por los medios periodísticos. Una precaria plaza instalada para enmarcar un espectáculo de **"corralejas"**, se desplomó en plena función. Más de trescientos muertos, más de mil heridos. Y entonces, recién entonces, el Presidente dictaminó que **"las fiestas quedaban prohibidas hasta que las autoridades comprueben las seguridades ofrecidas por las plazas de toros".**

Es decir: si las plazas ofrecen seguridades, la barbarie puede continuar.

Y aquí, conviene reproducir una parte de lo publicado por **"Clarín"** el 22 de enero, bajo el título **"Teatro para la tragedia".**

Veamos:

"Mientras los propietarios de los toros, que facilitan los animales gratuitamente para mejorar el espectáculo, ocupan los sectores de privilegio en el coliseo, la muchedumbre, generalmente abombada por el calor y el alcohol, se lanza sin capote y sin protección a la arena y los "sobrevivientes" son premiados por los acaudalados que arrojan monedas de oro, billetes y botellas de ron."

Nerones redivivos, Tiberios reencarnados. Pan y circo.

Es difícil concebir tanto sadismo, tanta bestialidad, tanta vileza.

Pasemos a un párrafo importantísimo, que aparece más adelante:

"Desde hace unos veinte años, la popularidad de las corralejas hizo incrementar el turismo y comenzó a desarrollarse una industria complementaria: miles de personas llegan anualmente para sumarse a los festejos:"

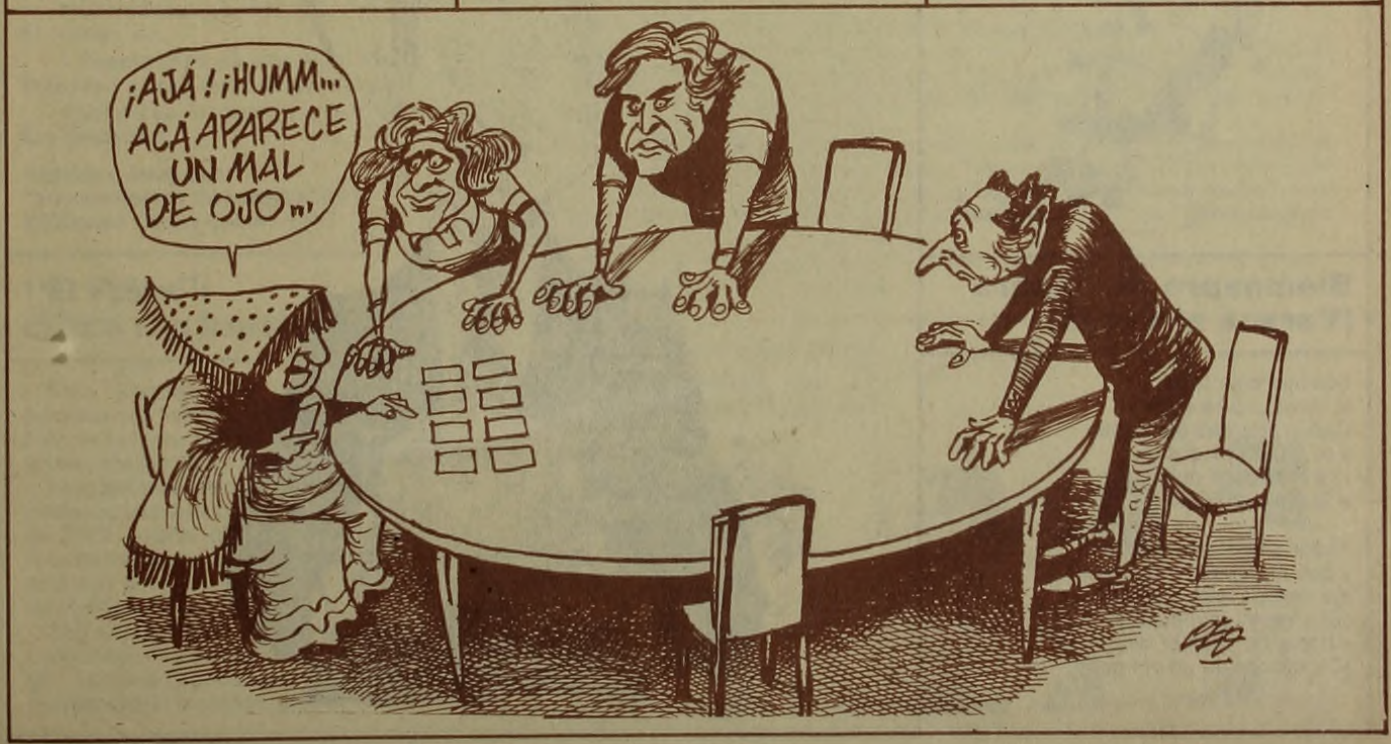
Turistas sí, personas no. El vocablo **"persona"** le queda grande a quien viaja especialmente para solazarse con esa catedral del asco.

Pero la noticia es muy esclarecedora. **Presentimos que las corralejas no van a ser prohibidas.**

No conviene defraudar al turismo, que trae divisas a **Sincelejo.** Ni tampoco a los criadores de toros que ocupan los sectores de privilegio. Y mucho menos a los acaudalados que arrojan monedas de oro y billetes, seguramente gente poderosa y necesitada de distracciones.

No, las corridas de toros van a seguir existiendo, en Colombia y en otros países gustadores de los placeres sanguinolentos, como Méjico o España.

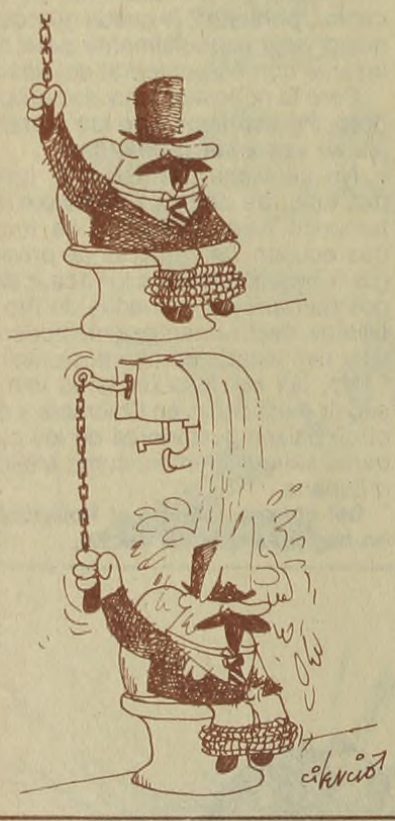
Del coliseo romano al Rollerball, no hay más que un trecho.



Julio Lagos debería trabajar con Mosquera Montaña.

LOS INSUFRIBLES

• Los motociclistas.
• Los que nos sacan el diario y preguntan si es de hoy.
• Los que terminan el rollo de papel higiénico, no lo reponen y tampoco avisan.
• Los que cuando les hacemos el favor de avisarles que tienen un llamado de Zutano, nos increpan: "¡¿Y para qué diablos me quiere hablar Zutano?!"
• Los motociclistas.
• Los que cuentan un chiste horroroso y se ríen ellos solos.
• Los lectores que en sus cartas piden perdón por la letra.
• Los autoadhesivos con la inscripción "Canturbe".
• Los que promueven películas con el slogan "¡Prohibido no verla!"
• Los motociclistas.
• La lectura de cartas en "Soldán esquina Tango".
• El triángulo Castaña - Diana María - Gonzaga.
• Los Long-play titulados "MH positivos".
• El Sr. Sciantarelli.



Blemaspro de Japare (Versos al Vesre)

Sos una calo tasuel;
la daver, no te cobán.
Canún guardás un gomán
y te gatrás mi dosuel.
¡Yo te domán de tavuel,
a la nalfi, pal gofán!

Andar como toga y rope
y que el rioba bien lo teno,
me cerepa bien al dope.
¡Si a veces me ledue el chope
y hasta no moduer de cheno!
¡De cabrón, ni un ojo gope!

BREFA

Epigrama con Monograma

Cuando estaba por partir de su heredad
el esposo de la ardiente Soledad
temiendo una oprobiosa iniquidad
colocóle un cinturón de castidad.
Mas no bien se hubo perdido su figura
a lo lejos, más allá de la espesura,
cierto paje de la dama fue en procura
y en un tris le hizo saltar la cerradura.

Monograma:
El lector ponga sus barbas en remojo:
no es de cautos el confiar en los cerrojos.

...¡Y si no lo cumpliere, que Ben Casey y el Dr. Gannon me lo demanden!

El texto que sigue, es nada menos que el Juramento de Hipócrates, que todo aspirante a galeno debe prestar para recibir su diploma habilitante. Dejamos los comentarios risueños a cargo del lector.

1) JURO conservar por mis maestros el respeto y reconocimiento a que son acreedores.
2) JURO desempeñar nuestro arte con ciencia y dignidad.
3) JURO hacer de la salud y la vida de mi enfermo, la primera de mis preocupaciones.
4) JURO respetar el secreto de quien se halla a mi cuidado.
5) JURO mantener, en la máxima medida de mis medios, el honor y las nobles tradiciones de la profesión médica.
6) JURO considerar a mis colegas como a mis hermanos.
7) JURO no permitir jamás que entre el deber y el enfermo se interpongan consideraciones de religión, nacionalidad, raza, partido o clase.
8) JURO tener absoluto respeto por la vida humana, desde el instante de su concepción.
9) JURO no utilizar, ni aun bajo amenazas, los conocimientos médicos contra las leyes de la Humanidad.



Un Polaco de Doble Carburador

Hace unos días cayó en nuestras manos un librito intitulado "Pensamientos Descabellados", del polaco Stanislav Jerzy Lec (1909-1966). La edición contiene 140 páginas de frasecitas ingeniosamente profundas, que no han perdido vigencia y sospechamos no la perderán por siglos.

Aquí reproducimos varias de ellas, para que nuestros lectores tengan algunos botones de muestra. A nosotros nos gustaron mucho.

• Muchos de los que se adelantaron a su tiempo, debieron esperarlo en sitios muy incómodos.

• En los tiempos de Shakespeare, ¿quién era Ministro de Cultura?

• No debes serruchar la rama sobre la que estás sentado. A menos que te vayan a colgar de ella.

• La lengua llega más lejos que la mano.

• Preveo la extinción del canibalismo: el hombre está asqueado del hombre.

• Sólo los genios y los idiotas se bastan espiritualmente a sí mismos.

• Novelista: escritor que esconde cobardemente sus pensamientos en cabezas ajenas.

• Algunos quieren comprender lo que creen. Otros, creer lo que comprenden.

• Los puritanos deberían llevar hojas de parra sobre los ojos.

• Los hombres siempre se iluminan con atraso. Comprenden todas las cosas en la generación siguiente.

• Soñé con Freud. ¿Qué significará?

• Toda autobiografía es verdadera: se vive al escribirla.

• El ciudadano puede vivir sin arte. El censor, no.

• Cuanto más oscura es la noche, más fácil es convertirse en estrella.

• Soñé con la realidad. ¡Qué alivio fué despertar!

Stanislav Jerzy Lec:
"Pensamientos Descabellados".
Ediciones Carlos Lohlé - 1977.

"El Piñón": chicos con inquietudes

Tres jóvenes con talento, cuyos nombres son Fabián Luca, Andrea Ruiz y Patricia Lozano, nos han hecho llegar el primer número de su revista **"El Piñón"**.

Felicitaciones, chicos. No por habernos conferido esa distinción a la mejor revista de 1979 —honor que estamos segurísimos de merecer— sino porque lo vuestro está muy por encima del nivel habitual en las "underground".

Eso sí: no vuelvan a perpetrar algo tan desdichado como la notita titulada "El tango". Son tres paginitas que arruinan lastimosamente el promedio general.

Los Infalibles Astrólogos

Otra perla negra para un largo collar

LA FIGURA DE LA SEMANA

CLAUDIO LEVRINO (Capricornio)



Claudio Levrino nació un seis de enero y es, por lo tanto, un capricorniano con todas las de la ley. Está casado con esa encantadora actriz que es Cristina del Valle y es un hombre realmente feliz. Está lleno de amor por su esposa y sus hijos y puede decirse, sin temor a equívocos, que es un hombre realmente feliz. Sin embargo, debe tener cuidado con la esfera sentimental, pues es en ella donde podría recibir los más duros golpes.

Pero Claudio es un ser signado por la buena suerte. Es hábil, astuto, inteligente, audaz y amigo de la aventura, sabe marchar hacia adelante con la sola fuerza de su voluntad. Es fuerte y tozudo y no olvida nunca a quien le ha hecho un bien. Sabe esperar el tiempo justo para que sus planes se realicen, pero está propenso a sufrir envidias, a la calumnia y a los escándalos. Estos no harán mella en él, pero tendrá que pasar momentos feos a causa de ellos. Pero, a no asustarse. 1979 ha sido un gran año para Claudio Levrino y 1980 lo será aún más ya que esa felicidad será un premio para su nobleza y su generosidad, su valoración de la amistad y por su solidaridad ante los problemas de su prójimo. Tiene muy buena salud, pero igual deberá cuidar su garganta, sus bronquios y sus nervios, que son los puntos más sensibles de su organismo. Vivirá muchos años, pero igual debe observar una vida sana, con ejercicios y alimentación adecuada. No debe dejar de tomarse periódicas vacaciones y actuar con moderaciones, sin prodigarse. Esto es malo para la salud y, también, para la fama. Y unos consejos para terminar. Atención con las nuevas amistades, cuidado con los robos, las estafas y la velocidad, ya que puede tener un accidente por esta última causa. Cuidando estos detalles 1980 le reserva trabajo, éxito, fama y viajes. A no perder el control, entonces.

Los lectores que nos siguen de cerca conocen nuestra particular aversión por aquellos cuyo medio de vida es el pronóstico sobre personas y sucesos.

No es la primera vez que publicamos las predicciones incumplidas de un pitoniso profesional. Lo hemos hecho en más de una ocasión y lo seguiremos haciendo, en un intento quizás inútil de luchar contra este perverso negocio.

Pero este caso, tan especial por las circunstancias en que se ha producido, debería ser definitivo. Creemos que ningún lector, después de repasar este "estudio científico" sobre el futuro del infortunado **Claudio Levrino**, puede seguir aceptando la pretendida seriedad de la astrología.

El "Profesor" **Mario Cariño** es el autor de la nota que reproducimos, aparecida en la revista **"Radiolandia 2000" el 4 de enero.** O sea, apenas quince días antes del accidente. En ella se lee que **"Claudio es un ser signado por la buena suerte"**, que **"1979 ha sido un gran año para él y 1980 lo será aún más"**, que **"vivirá muchos años"** y otras predicciones por el estilo.

Léalas e indígnese. Y si alguien, de aquí en más, le ofrece la elaboración de su carta natal, ya sabe lo que tiene que hacer.



El súmmum de la coherencia

Las noticias que publicaron los diarios sobre el **"affaire CAVIC"**, dejaron establecido un record de coherencia. ¡Los dos procesados, se llaman **Delfino** y **Tinto**!

¡Estamos Salvados!

ble y práctica, las necesidades de celulosa y vitaminas del grupo B, contribuyendo eficazmente, al normal desarrollo de la digestión.

Para su utilización se recomienda iniciar con una rebanada, aumentando progresivamente hasta llegar a la cantidad deseada.

Puede acompañarse con quesos y mermeladas. Igualmente con carnes frías y fiambres.

Para conservar sus características de frescura y calidad se sugiere mantener el pan de salvado,

El envoltorio de polietileno que contiene el publicitado pan de salvado **"Sacaan"**, trae en su parte de atrás una serie de informaciones y consejos dignos de la mayor atención.

La empresa panificadora "Ituzaingó" aclara por escrito, entre otras cosas, que el pan se puede acompañar con queso, mermelada o fiambres. Nos parece una idea realmente genial.

Pero el párrafo más interesante es el que hemos reproducido para nuestros seguidores, ávidos de novedades. **En él se recomienda empezar a comer de a una rebanada, para seguir con dos, después con tres y así "hasta llegar a la cantidad deseada"** (siempre que el paquete no se acabe antes). Creemos que es una magnifica sugerencia. No hay nada peor que manducarse tres, cinco o diez rebanadas juntas de un pan de salvado.



DESCUBRA SU INTELIGENCIA

Puede ser mas inteligente de lo que cree. Resuelva el siguiente Test y al mismo tiempo ganese la oportunidad de estudiar un curso practicamente GRATIS

COLOQUE A LA DERECHA DE CADA FRASE UN SI SI LA CONSIDERA CORRECTA Y UN NO SI LA CONSIDERA INCORRECTA.

1 El hombre debe resignarse a su destino. ☐
2 La inteligencia y la educación es sólo de los ricos. ☐
3 El futuro de un hombre depende de su suerte. ☐
4 La mujer puede desempeñar altos cargos públicos. ☐
5 Solo deben hacerse favores a quienes nos den una recompensa. ☐
6 No existen personas dignas de confianza ☐
7 Puede haber verdadera amistad entre un hombre y una mujer. ☐

RECIBA A VUELTA DE CORREO EL RESULTADO DE SU TEST

CUAL ES LA FIGURA?
La figura que Ud. observa en el cuadro 1 se repite en los cuadros 2, 3, 4 y 5. Demuéstrenos su sagacidad señalando en dichos cuadros con una cruz (x) la figura que antes mencionamos



POR QUE SECRETARIADO COMERCIAL • INGLES • BELLEZA FEMENINA • DIBUJO • CORTE Y CONFECCION

¿"Promotora cultural" o Promotora Humorística?

En la retiración de tapa del anuario **"Intervalo" N° 17,** una misteriosa institución pomposamente denominada **"Promotora Cultural"** perpetró este asombroso anuncio, a página entera y a todo color.

Realmente, uno lo lee, lo relee y no se convence.

¿A quién lo han destinado?

¿A los socios menos dotados del Centro Gallego? ¿A las escuelas diferenciales?

¿A los niños no mayores de tres años?

¿De qué color era el caballo negro de Pancho Villa?

Se llama Bianchi Chablis.
Un blanco de sabor diferente.
Joven, frutado y transparente.
Así lo hizo Bianchi y por eso le pertenece.

nombre del chablis.

Temores Confirmados

En una reciente nota, afirmábamos que después del **"perlado"** podían sobrevenirnos otros adjetivos aún más rebuscados. Y acertamos: ya comenzaron a aparecer.

El aviso del **"Bianchi Chablis"** publicado en la revista **"Gente"**, nos comunica que el blanco citado es "joven, frutado y transparente".

¿Cóooomo? **¿Frutado?**

Para empezar: **no existe** tal voz en nuestro idioma. Pero además, la palabra **"frutado"** se inventó a efectos de definir los productos que contienen trozos de fruta, como el yogur o el budín inglés.

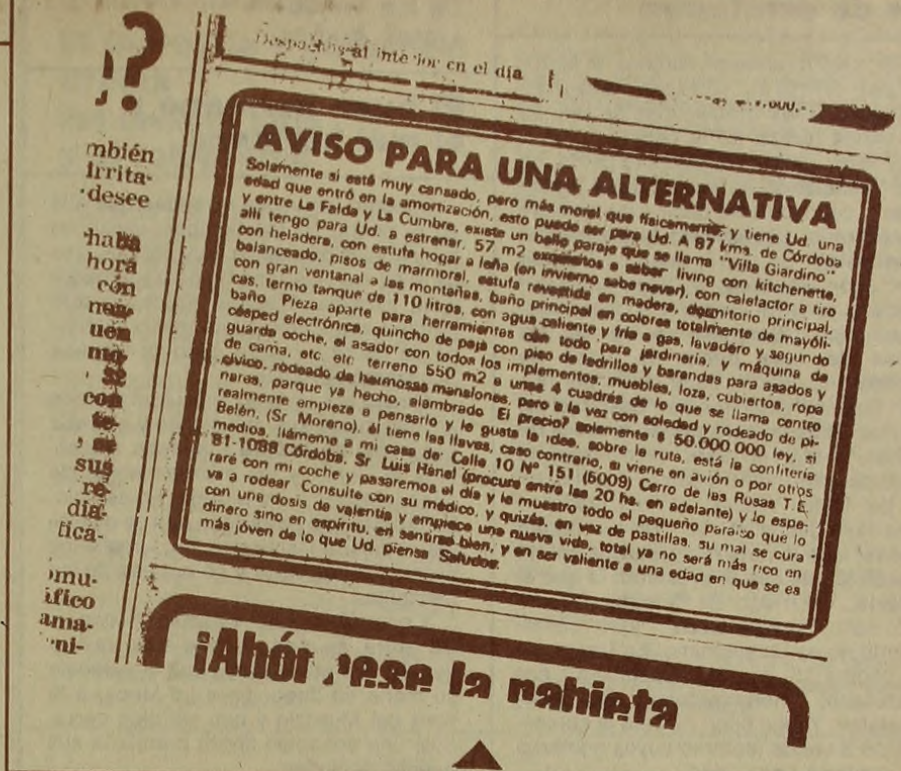
¿Qué clase de buzón nos quieren vender con este vinillo?

¡Paso, Doctor!



Concordamos en que la **modelación corporal** y la **cirugía plástica** son buenas soluciones para ciertos problemas físicos femeninos. Pero no creemos, sinceramente, que la **obesidad** o las **várices** puedan solucionarle nada a nadie.





Hanel sin Gretel

Este increíble aviso apareció en "Clarín" el 23 de enero.

Como la letra es poco menos que microscópica, vamos a reproducir su texto a fin de que el lector no se pierda ninguna "alternativa".

Dice así:

"Solamente si está muy cansado, pero más moral que físicamente, y tiene Ud. una edad que entró en la amortización, esto puede ser para Ud. A 87 kms. de Córdoba y entre La Falda y La Cumbre, existe un bello paraje que se llama "Villa Giardino" allí tengo para Ud. a estrenar, 57 m² exquisitos a saber: living con kitchenette, con heladera, con estufa hogar a leña (en invierno sabe nevar), con calefactor a tiro balanceado, pisos de marmoral, estufa revestida en madera, dormitorio principal, con gran ventanal a las montañas, baño principal en colores totalmente de mayólicas, termo tanque de 110 litros, con agua caliente y fría a gas, lavadero y segundo baño. Pieza aparte para herramientas con todo para jardinería, y máquina de césped electrónica, quincho de paja con piso de ladrillos y barandas para asados y guarda coche, el asador con todos los implementos, muebles, loza, cubiertos, ropa de cama, etc. etc. terreno 550 m² a unas 4 cuadras de lo que se llama centro cívico, rodeado de hermosas mansiones pero a la vez con soledad y rodeado de pinares, parque ya hecho, alambrado. El precio? Solamente $ 50.000.000 ley, si realmente empieza a pensarlo y le gusta la idea, sobre la ruta, está la confitería Belén (Sr. Moreno), él tiene las llaves, caso contrario, si viene en avión o por otros medios, llámeme a mi casa de: Calle 10 N° 151 (5009) Cerro de las Rosas T.E. 81.1088 Córdoba, Sr. Luis Hanel (procure entre las 20 hs. en adelante) y lo esperaré con mi coche y pasaremos el día y le muestro todo el pequeño paraíso que lo va a rodear. Consulte con su médico, y quizás, en vez de pastillas, su mal se cura con una dosis de valentía y empiece una nueva vida, total ya no será más rico en dinero sino en espíritu, en sentirse bien, y en ser valiente a una edad en que se es más joven de lo que Ud. piensa Saludos."

La redacción es catastrófica, no cabe duda. Y los interrogantes, muchos.

Por ejemplo:

¿Cuándo se tiene una edad amortizada? ¿Pueden nevar las estufas a leña? ¿Cómo puede existir un dormitorio principal y ser a la vez el único? ¿Cómo puede costar nada más que cinco mil palos? ¿Qué significa "entre las 20 hs. en adelante"? ¿De qué mal habla? ¿Y de qué pastillas? ¿A quién se le ocurre que un rico deje de serlo por invertir cinco mil palos y pase a ser rico en espíritu solamente? ¿A qué edad se es más joven de lo que uno piensa? ¿Saludos para quién?

LO AVERIGUAMOS Y LO CONTAMOS

"DIFICIL como matar una mosca". ¿Y por qué? Porque la sensibilidad de sus pelos es tal, que detecta hasta la mínima corriente de aire que genera una mano que se levanta: esa es la ~~maniobra~~ ~~asesina~~. Y no es eso lo que se encuentran en los lugares más locos. Muchos insectos escuchan con las patas o registran la presencia de la luz con uno de sus flancos. La abeja parece ser el insecto de mejor visión, aunque en general no percibe los colores, pero sí la gama ultravioleta (invisible para los mortales). Y este hecho influyó desde el principio en [illegible]

Novedad para Entomólogos

En la sección femenina que **"La Razón"** publica cotidianamente en su última página, nos enteramos de algo realmente sensacional: **¡las abejas son inmortales!**

Fe de erratones

En nuestro anterior número, el lector sagaz habrá notado algunas incongruencias y ausencias de sentido en varios textos. En la página 6, sin ir más lejos, dentro del cuentito persa, se lee **"señalando la incredulidad insensata"**, cuando debió decir exactamente lo contrario: **"señalando la credulidad insensata"**. En la 12, aparece **"visulizar"** por **visualizar** y **"daclaro"** por **declaro.** En la 14, catástrofe total. El cabezal dice **"Después de las 20, las amas de casa ponen la mesa de saldos"**, lo cual no tiene chiste por ningún lado. Allí debió leerse **"Después del 20, las amas de casa ponen la mesa de saldos"**, que no será excesivamente gracioso pero tiene asidero. Y en la carta del lector Wachs, al final, aparece otra fase desgolletada: **"No me hagan pensar que la nota fue gratarola con la condición de que le prestaran lo que él quería..."**. En lugar de **"prestaran"**, debió salir **"preguntaran"**, que ciertamente no es un sinónimo. En frente, en la página 15, se lee **"Gascilaso"** por **Garcilaso, "horinzontales"** por **horizontales.** Y algo peor: no está la contestación a varios lectores cuyos nombres se publican agrupados.

Más adelante, en la 60, otra catástrofe. La continuación de la página anterior, **arranca en la línea 49** y termina al final de la página. Para seguir leyendo, hay que volver al primer renglón. Y llegando a la línea 48, pasar a la columna siguiente. Muy práctico. También se puede leer aquí **"Sensarround"** por **"Sensurround"**, aunque esto, al lado de lo otro, pasa totalmente desapercibido.

Varios factores se han conjugado para que esto ocurra.

En el problema de la trasposición de párrafos (pág. 60), tuvo papel fundamental la habitual disposición para la barrabasada que estilan nuestros armadores. Ellos dicen que las temperaturas superiores a 35 grados destruyen toda capacidad de raciocinio y puede que sea así.

En el caso de las erratitas comunes, jugó el apuro. Dos o tres páginas marcharon a laboratorio sin su correspondiente visto bueno, y así salieron la 12, la 14 y la 15.

Y en el asunto de los cambios de palabras ("prestar" por preguntar, "incredulidad" por credulidad), hay un principal culpable cuyo nombre es **Luis P. Videla,** nuestro fotocomponedor. Al hombre, últimamente, se le ha dado por efectuar insólitas correcciones sobre los originales que recibe, y esos cambios son muy difíciles de detectar por los correctores. Una muestra: en la página 5, dentro del textito titulado **"¿Y los Sea-Monkeys"?**, se lee: **"Pero un pavoroso interrogante nos corroe los pulmones..."** Y ocurre que en el original, el redactor había puesto **"nos corroe los epiplones"**, expresión que seguramente no convenció del todo a **Videla.**

En fin: entre la original predisposición del tipeador nombrado para alterar los textos, la reiterada comisión de chafes diversos por el personal de armado y la debilidad neuronal del departamento de corrección, van a lograr que nos volvamos esquizofrénicos.

Pedimos las disculpas correspondientes a nuestros sufridos lectores.

De los Viejos Libros Arabes

El buen hermano y el mal hermano

Cuentan las viejas leyendas que allá en la noche de los tiempos, vivían en Bagdad dos hermanos muy pobres. Uno de ellos era huérfano de padre y madre y se llamaba Ahmed-El-Kotur. El otro también era, como su hermano, huérfano de padre y madre, pero se llamaba Schazamán-El-Kotur.

Ahmed era un buen musulmán: todos los días hacía sus abluciones y elevaba sus plegarias de cara a la Meca. Respetaba el Corán y los mandamientos de Allah y Mahoma, su profeta. En cambio, Schazamán no perdía ocasión de blasfemar a diestra y siniestra, no cumplía los preceptos sagrados y se burlaba de las mezquitas.

Y ocurrió —¡Allah es Sabio!— que un día entre los días, Ahmed soñó que la voz del Profeta le decía que si extendía su mano en dirección a La Meca, a la hora del Muezzin y con los ojos cerrados, una donación divina premiaría sus buenas acciones.

Por la mañana, el buen musulmán confió a su mal hermano la visión que había tenido. Schazamán se rió a carcajadas y volvió a blasfemar contra El Hacedor De Todas Las Cosas, Su Profeta y toda Su Descendencia.

A la hora del Muezzin, Ahmed salió al patio y se postró para elevar sus preces al Altísimo, mientras su hermano lo contemplaba con socarronería. Y terminado que hubo sus plegarias, cerró los ojos y extendió la mano en dirección a La Meca, en la forma que el profético sueño le había indicado. Y entonces —¡alabados sean los Designios del Supremo!— desde lo alto cayó una lluvia de maravedíes de oro, suficientes para enriquecer al buen musulmán por el resto de sus días.

El mal hermano, al ver aquello, quedó asombrado y corrió al punto hasta donde estaba Ahmed, con los ojos bailándole la danza de la codicia.

—Escucha, hermano —le dijo—. **El hermano se debe al hermano. Dame, por lo tanto, la mitad de las monedas, para que yo también sea rico.**

—No puede ser, hermano —replicó Ahmed, recogiendo su fortuna—. **El Profeta, en mi sueño, me dijo que sólo yo podría disfrutar de los Dones del Altísimo, y que lo que El me enviara no podría ser compartido. De modo que nada puedo darte, porque estaría contrariando los Designios de Allah.**

Entonces —¡Alabado sea el Creador!— el mal musulmán no tuvo mejor idea que abalanzarse sobre su hermano y arrebatarle, de un manotón, gran parte de los maravedíes de oro. Pero hete aquí que en el mismo instante en que los tomó, éstos se convirtieron en una materia oscura, viscosa, maloliente y bastante desagradable, que se derramó entre sus dedos y corrió por su brazo.

Una espantosa sospecha se apoderó de Schazamán al ver aquello. Arrimó con precaución a sus narices la pringada mano, aspiró profundamente y luego soltó un alarido de desesperación.

—¡Maldición! —aulló, sacudiendo sus dedos convulsivamente—. **¡¡Esto es caca de jabalí morrudo!!**

Y efectivamente, era caca de jabalí morrudo.

Los caminos de Allah son inescrutables.





Humor es Cultura

...etc.etc.

A todos ellos aun cuando estén separados los une una perdurable y gran mediocridad. Son superficiales hasta para andar en subte. Sin embargo la mayoría de nuestras revistas (porque hay excepciones como "Confirmado", la ilustre "Humor" entre otras pocas), nuestras radios, nuestros canales de T. V. los hacen merecedores de una representatividad inexistente. O si no ¿cuál es la obra rescatable, la obra de valor de cada uno de ellos? ¿Con qué hacen un aporte válido a nuestra cultura?

Para colmo cada vez que alguno de ellos, tentado por nuestro hermoso "pago", se viene hasta aquí, es homenajeado como una eminencia. ¿O habrá que aceptar esto hecho como coherente?

Con gran estupefacción, encontramos en el **Suplemento Cultural** del diario salteño **"El Intransigente"** publicado el pasado 4 de noviembre, una mención que nos honra hasta lo indecible. Dentro de un artículo titulado **"Lo mismo un burro que un gran profesor"**, cuyo tema es el nulo valor de muchos personajes del espectáculo, el autor **Carlos Hugo Aparicio** nos incluye entre las excepciones periodísticas, deslizando de paso un adjetivo desmedido.

A pesar de nuestras modestas dudas sobre los merecimientos para tan encendido elogio, no podemos menos que reproducir el párrafo donde se nos alude.

¡A cuántas les habrás dicho lo mismo, Carlos Hugo!

Delicias Encotélicas

El increíble y pavoroso drama del cadete Luis y el telegrama

Esta es una historia de la vida real.

A punto de casarse, **Gloria Guerrero** entregó al cadete de la editorial el texto de un telegrama dirigido a su tía, residente en los Estados Unidos, para su despacho vía Encotel. El rosario de números, códigos y vocablos en inglés correspondientes a la dirección de aquella señora, concluía con el nombre del pueblo donde vive **(Annandale)** y el estado al que pertenece **(Virginia, 22003).**

Apropincuado que se hubo al mostrador de la **sucursal 44 de Encotel,** el cadete se topó con un escollo imprevisto: el señor semicalvo, semiobeso y semiportador de anteojos que lo atendió, dictaminó luego de breves cabildeos que **en Virginia no existe ningún pueblo denominado Annandale.** Ergo: el telegrama no pudo ser enviado.

Al regreso de Luis a la redacción, **Gloria** estuvo a punto de sufrir una lipotimia provocada por el acceso de ira —la lituanada, según ella— que le sobrevino al enterarse de los hechos referidos. Pero al fin, en lugar de desmayarse, llamó por teléfono a la sucursal **—Tucumán 1392—** para convencerse de la terrible verdad.

El empleado que recibió la llamada, revisó sus libros y ratificó que **no hay ningún Annandale en el estado de Virginia**, pero sí lo hay en New York, New Jersey, Pennsylvania, Fairfax y **¡Alaska!**

El telegrama no se mandó. Pero lo peor del asunto, es la comprobación de que el lugar donde la tía de **Gloria** vive hace cuatro lustros, en realidad **no existe.** Mejor dicho: **no existe ahora**, ya que el intercambio de correspondencia entre los miembros de la familia se ha realizado sin inconvenientes durante los últimos años, **siempre con la misma dirección**. Tal vez un meteoro, o una explosión atómica...

Encotel tiene la palabra. **Lo que no tiene, seguramente, es un buen mapa de los Estados Unidos.**



¡Estos sí que son mundiales!

La sección **"Records Mundiales"** del periódico **"Semanario"**, asombró a sus lectores el 27 de diciembre con este par de informaciones fidedignas.

Eso de que Plutón es **"el planeta más frío del mundo"**, es tan cierto como que Júpiter es el más grande de América.

En cuanto al carnívoro más pequeño, nos asaltan ciertas dudas. Si mide algo menos de **dieciocho centímetros** y pesa **treinta y cinco kilos**, no es una comadreja enana sino un agujero negro.

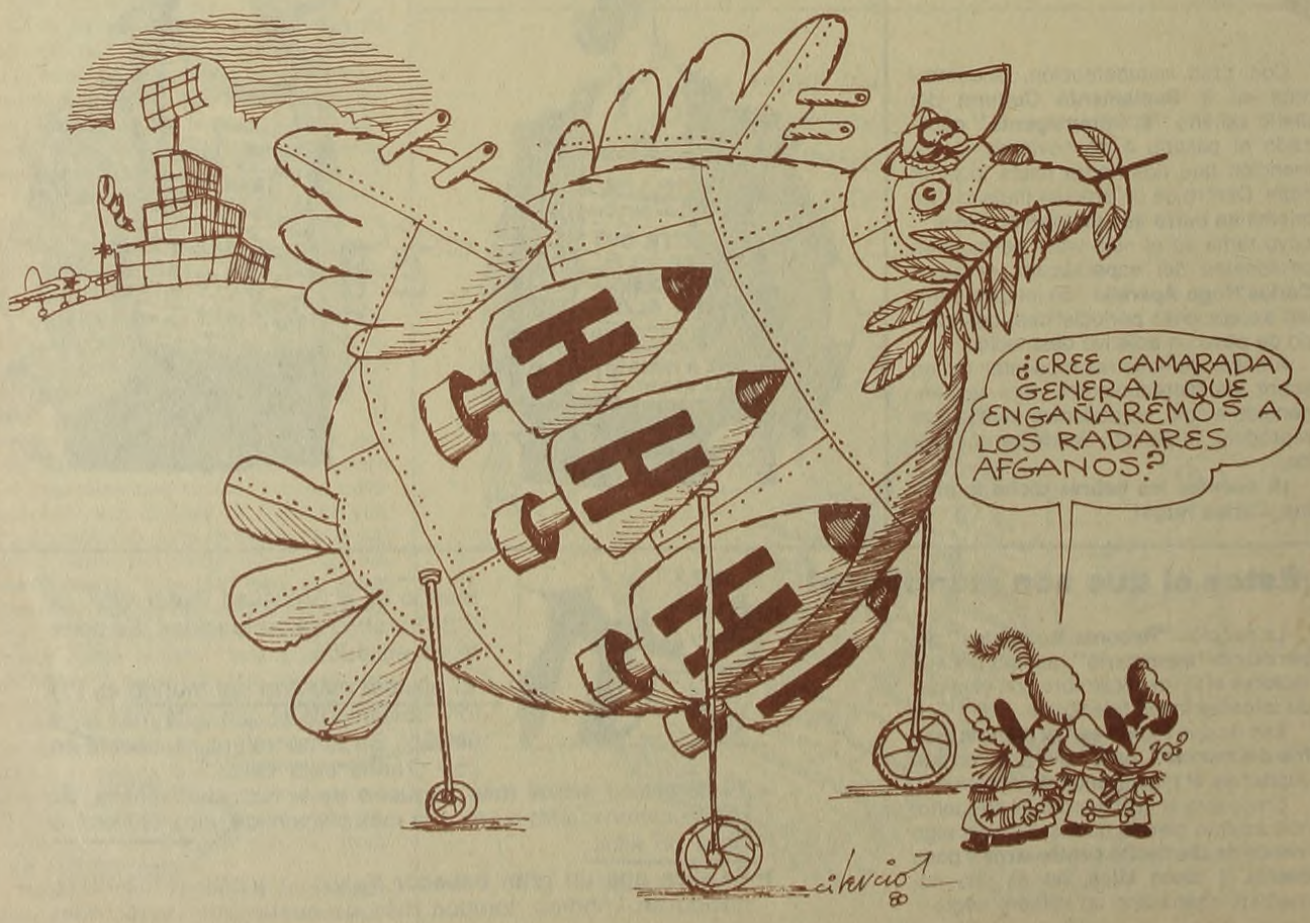


mundo es el Stensvad Water Well, de 2.241 metros de profundidad. Se construyó en 1956.

- **El planeta más frío del mundo** es Plutón, obviamente el que está más lejos del Sol. Su temperatura se calcula en 251 grados bajo cero.
- **El carnívoro actual más pequeño** es la comadreja enana. Se reconocieron cuatro razas, y la más chica mide unos 177 mm. y pesa 35 kilos.
- **Se dice que un gran bebedor** llamado Vanhorn (1750-1811), nacido en Londres, tomaba más de cuatro botellas de vino

CILENCIO


HUM®
HUM®
HUM®
DICEN QUE HAY UNO QUE LE CREE A MARTINEZ DE HOZ
cilencio


¿CREE CAMARADA GENERAL QUE ENGAÑAREMOS A LOS RADARES AFGANOS?
cilencio

"¡Aaaaaeeeeeeeeááááááááoooooaaaaa!" (Uno a quien se le cayó encima la vivienda "Tarzán").

HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli

Jefe de Redacción: Tomás Sanz

Secretario: Aquiles Fabregat

Redactora Especial:
Gloria Guerrero

Reportera:
Mona Moncalvillo

Fotógrafo:
Eduardo Grossmann

Diagramación:
Sergio Pérez Fernández

Colaboradores Especiales:
Alfredo Grondona White -
Hugo Paredero - Ceo -
Jaime Poniachik - Tabaré -
Limura - Alejandro Dolina -
Carlos T. Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea

Armado:
Alejandro Turiansky -
Juan Alberto Ruperez

Coordinación: Eduardo Mileo

Laboratorio:
Alejandro Blanco
Miriam Varela
Laura Porcel de Peralta

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

© Claire Bretécher:
DARGAUD Edit.

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Rubén Alpellani

Gerente Administrativo:
Raúl Varela

Colaboran en este número:
Fontanarrosa - Walter Clos
Cilencio - Fati - Crist - Marín
Lawry - Meiji - Blopa - Suar
Catón - Angel - Tacho - Sanyú
Douglas - Peiró - Langer
Colazo - Maicas - Fortín -
Cernadas Quesada - Piló -
Jorge Garayoa - Amelita Arias -
Guillermo Saccomanno -
Almeida - Krunk - Rep - Ferni
Rafael Martínez - Daniel Duel -

Fotocomposición:
PROTYPE &
Luis P. Videla

Revista Quincenal HUM ® HUMOR REGISTRADO N° 28. Editado por Ediciones de la Urraca S. A. Piedras 482, 5° piso "T". Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados.
Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal.
Distribuidores Exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

FEBRERO 1980

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión N° 822
	Tarifa Reducida N° 3207

Editorio Sumarial

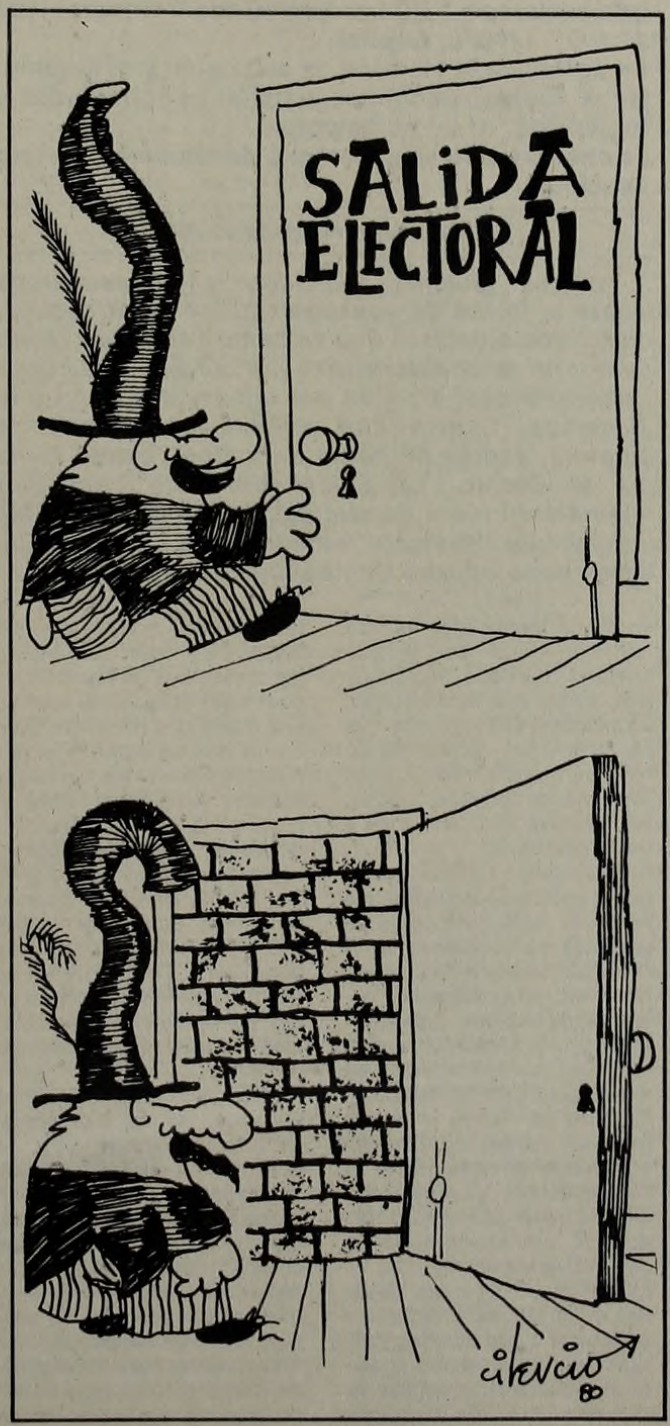
(Sumario y Editorial Fifty-fifty)

La carátula de esta entrega —número 28 ya, cómo pasa el tiempo— viene engalanada con las hermosas efigies de **Rattin, Labruna y Lorenzo.** Gente linda de verdad, que nada tiene que envidiarle a las Alfanos, Gonzagas y Aguirres del espectáculo.

¿Por qué buscar la belleza únicamente dentro de la farándula, si el fútbol también es un semillero de increíbles seres humanos? Ahí están **Ubaldo Antonio (¿o Antonio Ubaldo?), Angel Amadeo y Juan Carlos**, que no nos dejan mentir. Rostros de serena y fúlgida galanura, rasgos de agraciadas líneas, que denotan la existencia de almas límpidas e impolutas. Porque —es menester destacarlo— detrás de esos bienhadados dones físicos, bullen seguramente unos espíritus superiores, capaces de transmitir al fútbol toda la hermosura que albergan.

Los carilindos de otrora, los galanes tipo Robert Taylor o Alain Delon, ya no significan nada. La gente linda de hoy, debe ser —y es— distinta, mejor.

Y si no, que lo digan las cien mujeres encuestadas por "Vosotras", que eligieron como su preferido a **Don Bernardo Neustadt.** He aquí la verdadera belleza, la estética absoluta, el auténtico garbo, la cosa loca.



El Número 28

Este viene a ser un número de vacaciones. O más bien, **en** vacaciones. O **con** vacaciones. Sea como sea, lo cierto es que algunos colaboradores se han desenchufado, otros recién volvieron y aun no se han readaptado, otros se están por ir y sólo piensan en los días que le quedan. Para colmo, el Jefe de Redacción ha trasladado su osamenta hasta las Sierras de Córdoba, donde intenta reponer los ímpetus perdidos, tras doce meses de trabajo intelectual y físico.

La revista, como comprenderán, no es una joyita ni nada parecido.

Hay un par de notas rescatables, como la de **Garayoa** sobre los "súperadaptados" y la de **Gloria** sobre los pequeños odios cotidianos. Y hay una nota firmada por un tal **De La Zarza,** apellido que ostenta un fuerte olor a seudónimo cobardón, y trata el espinoso asunto de la mal llamada **"Moda Disco".** En fin.

Tenemos dos reportajes. Uno nacional, al poeta **Sergio Víctor Palma**. Y uno internacional, al realizador cinematográfico **Robert Altman.** Cambiando los cuestionarios, pudo haber quedado algo bárbaro.

En la parte gráfica, la cosa está un poco mejor. Entre **Tabaré** —Vida Interior, Eustaquio y algo más—, **Grondona White** —cuatro páginas costumbristas— y **Ceo** —el Juego de las Parejas— uno no sabe con quién quedarse. Por si fuera poco, ahí andan Cilencio, Blopa, Marín y Angel con cosas salvables. Y de yapa, dos provincianos que prometen mucho, arriman lo suyo: **Crist y Fontanarrosa.**

En cuanto a "Nada se pierde", "Pelota" y "Picadillo Circo", qué quieren que les digamos. Como siempre. Disparando a troche y moche. Sobre todo, a moche.

Adelante. La revista es suya.

Bibliorato de Quejas

El Grupo Delta no es Grupo

De nuestra consideración:

Somos asiduos lectores de v/revista en la que siempre hemos encontrado esa parte del humor que los argentinos practicamos entre amigos, en casa, oralmente, pero que rara vez se expresa en publicaciones u otras manifestaciones por ese pudor oficial, esa solemnidad absurda que padecemos, esa cosa formal que empuja por ejemplo al traductor de películas a obviar "malas palabras" o párrafos enteros cuando él los estuvo diciendo un rato antes. Es ese sector de la chatarra que diariamente compramos, y que puede adoptar la forma de un artículo plástico inservible o la dosificación de lo que debemos ver y consumir, en virtud de un particular sentido ético y estético. Sobre todo nos gustan los deschaves que se mandan en la sección **Nada se pierde**, donde más de cuatro chantas han quedado mal parados.

Vamos ahora al objeto de fondo de esta carta: vuestro artículo sobre los cursos de fútbol; pensamos que debemos escribirles porque nos parece que no han entendido bien la cosa. En principio creemos que es muy legítimo hacer la crítica por ejemplo de un aviso publicitario y despedazarlo —si se da el caso— como ustedes acostumbran, pero acá se trata de la crítica a una actividad a la que no han asistido; han tirado por elevación, cometieron una pifia mayor que la que pretendieron destripar. Quienes se inscribieron en nuestras charlas fueron a buscar algo y lo encontraron. Convengamos en que es un tanto ofensivo erijirse en censor de alguien y pretender demostrarle que le han vendido un buzón sin saber ni de qué color es; es una cachetada a la inteligencia de la gente que tiene todo el derecho de elegir lo que le viene en gana y comprar el producto que más le guste sin necesidad de que nadie se arrogue paternalismo alguno, porque de esa manera son precisamente ustedes los que les van a dar de comer después a los prohibidores efectivos, que ya son muchos y están demasiado gordos.

Para información vuestra, nadie vino al curso para recibirse de nada sino para informarse sobre lo que NO se conoce del fútbol, lo que NO dicen los diarios ni las revistas especializadas, para beber en la misma fuente todo aquello que en virtud del famoso cuidado del que hablamos más arriba nos está vedado. Es así como en los grupos que se formaron coexistieron hinchas rasos con directores técnicos, periodistas, jugadores, kinesiólogos, sicólogos y hasta poetas.

Queremos también contarles que un Grupo Operativo no tiene nada de inoperante sino que es precisamente lo contrario; se trata de una técnica de alta eficacia, desarrollada en nuestro país por el Dr. Enrique Pichon Riviere y reconocida y aplicada hoy en el mundo entero. Podemos vilipendiar a Freud y hacer muchos chistes al respecto pero no podemos ignorar la trascendencia y proyección del psicoanálisis, ciencia ésta que fué introducida en la Argentina justamente por Pichon. Hoy en día y a pesar de todos los tabúes, prejuicios y críticas al cuete muchas instituciones, comunidades o grupos de cualquier actividad demandan la ayuda de dicha técnica para aceitar sus mecanismos y llegar con éxito a las metas que se habían propuesto. El Grupo Operativo es una modalidad de aprendizaje con la que se puede abordar cualquier faceta del quehacer humano sea éste el fútbol, la historia, la antropología o la dirección de una empresa. Les aclaramos esto porque no van a entender nada cuando en marzo saquemos avisos publicitando grupos de otras disciplinas. Grupo Delta es una institución cuyo objeto es proveer un servicio: coordinación de grupos de **cualquier** disciplina.

¿Por qué razón, decimos nosotros, vamos a privarnos de intentar nuevas vías, de abrir nuevos espacios de pensamiento y acción? ¿No creen ustedes que si los que fundamos Grupo Delta somos unos chantas nos vamos a morir solitos sin necesidad de censores ni admonitores? Si ustedes se autotitulan críticos sabrán sobradamente que nadie puede ejercer esa función de ojito, de oreja, tiene que ir y tragarse el producto aunque le corroa la glotis, y después sí, adquiere el derecho a emitir una opinión, porque sino, llegará el día en que cualquier cacatúa va a ser por ejemplo crítico de teatro sin salir de su casa, leyendo solamente los avisos en la página de Espectáculos, y de esos sí que Dios nos libre.

Para darles más detalles de la cosa, les diremos que en nuestras clases nadie percibió ningún tufillo culturoso, nadie hizo interpretaciones sicoanalíticas, ni fue a participar de ninguna sanata modernosa, simplemente la gente vino a compartir conocimientos y experiencias, a conocer otros enfoques de un arte que no es sólo patear pelotas y piernas donde la práctica concreta no está para nada reñida con el análisis, la opinión, la hipótesis o el pensamiento en general, porque si así fuera quedaría desautorizada y anatematizada (¿por quién?) toda charla o discusión que inevitablemente genera cada encuentro deportivo; si así fuera, un mismo partido visto por 300.000 personas sería entendido de una sola manera y no de 300.000 como en realidad sucede. La inclusión de un sicólogo social en un grupo de discusión o aprendizaje no es para embalurdar aún más las cosas y medrar con ello sino para que esa discusión no se convierta en una festichola onanista de lo cual estamos hasta acá.

Sin otro particular, nos despedimos de ustedes no sin antes invitarlos a nuestras actividades (todavía quedan becas) y enviarles el saludo de todos nosotros.

Mario Malaurie
(Del Grupo Delta)
Capital



Quemá esas cartas 28

Elogios, insultos, comentarios y digresiones deben enviarse a "Humor Registrado" - Piedras 482 4° "O" - (1070) Capital.
Se agradece la claridad, la concisión y el ingenio.
No se aceptan anónimos, papeles cuadriculados o higiénicos, ni letras ilegibles.
La casa se reserva el derecho de admisión en esta sección.

Reiteración Necesarísima

Muchos lectores reinciden en consultarnos sobre la forma de conseguir números atrasados. Volvemos a decir lo que ya hemos aclarado varias veces: no se envían revistas por correo ni se hacen suscripciones. Y no es por miserables que no lo hacemos. Ocurre que publicaciones como la nuestra, suelen no llegar a destino cuando la vía es el Correo. La única forma de conseguir ejemplares fuera de circulación, es pasar por las oficinas de "Cielosur": Piedras 482 - 5° "T" - Capital, justo encima de nuestras cabezas.

Programador Mental exige Justicia

Señor:
TOMAS SANZ, Jefe de Redacción de la Revista "HUMOR".

Estimado Señor:

Le escribo la presente con relación a un artículo publicado por Uds. en el N° 25 - Pág. 8 (centro), al cual titularon: "SOSPECHOSO", del que adjunto fotocopia.

Lo publicaron tal cual lo hizo nuestra Agencia de Publicidad y ordenado por la Editorial PRODUCCIONES "BONAMOR", con oficinas sitas en la calle Tucumán 1561 - Piso 1° - Of. 14 T.E.: 49-1245. En él figura MI INICIAL DE NOMBRE Y APELLIDO, CASILLA DE CORREO, todo ello bajo el título "SOSPECHOSO".

Absolutamente prohibido prestar esta revista.

Soy partidiario del humor, y, como es lógico, el humor lo realizan los humoristas, pero nunca (al menos los que conozco) se envistieron de Jueces para decidir si un aviso es "SOSPECHOSO" o no.

¿NO CREE UD. QUE SE DEBERIA PISAR LOS UMBRALES DE LA JUSTICIA, Y QUE FUERA ELLA QUIEN DECIDA? Con toda seguridad jamás se daría un veredicto como el de Uds. sin recabar previamente, todas las pruebas necesarias y valederas para emitir su fallo.

Pero también me permito preguntar: Previamente, ¿Uds. enviaron una carta a casilla de correo 5146, a nombre de J. Bonfiglio y obtuvieron la respuesta necesaria que avalara la colocación de un título como "SOSPECHOSO", dando así, de un simple plumazo, un veredicto de esa naturaleza? Seguramente, por la rapidez con que lo publicaron, NO TUVIERON TIEMPO PARA HACERLO.

PASO A EXPLICARLE: En primer lugar, el CORREO CENTRAL como CUALQUIER SUCURSAL DEL PAIS, **NO OTORGA NINGUNA CASILLA DE CORREO A QUIEN NO PRESENTE UN CERTIFICADO OFICIAL DE LA POLICIA FEDERAL**, o **PROVINCIAL**, de la jurisdicción que corresponda al **domicilio real** del interesado, con 48 horas de antelación al otorgamiento de aquella.

Como segundo punto: Soy autor de un libro "PROGRAMACION MENTAL COMPUTADA" (publicitado en muchos medios periodísticos, desde hace aproximadamente 18 meses), de ahí mi aviso, donde ofrezco mi sistema. Debo informarle a Ud. que A TODOS LOS QUE ME ESCRIBEN, LES ADVIERTO QUE, **DE NO ADQUIRIR MI SISTEMA** igualmente **PODREMOS SEGUIR ESCRIBIENDONOS** (trato éste colocado en el aviso de referencia y cumplido en todas sus etapas).

Tercero: Todas las cartas que me llegan, como las contestaciones a ellas, son rigurosamente numeradas, con sello y fecha de recepción y de salida. Ninguna carta queda sin respuesta. Todas son contestadas **por duplicado**, constancia que se registra en el Archivo de la Editorial, a disposición para consulta de cualquier organismo oficial. TODOS LOS QUE ME ESCRIBEN (y ¡¡ojo que son muchos!!) de cualquier punto del país, SON TESTIGOS MAS QUE FIDEDIGNOS DE TODO LO QUE DEJO EXPUESTO.

En cuarto lugar: Ud. ¿se imagina el daño que pudieron hacer o habrán hecho, por la **simple gracia** de COLOCARME "SOSPECHOSO", sin informarse debidamente? Si, realmente UN DAÑO GRATUITO Y SIN GRACIA DE ALGUN PERIODISTA SIN IDEAS PROPIAS.

Quinto: ¿Pensaron por un instante quienes son las personas que me escriben? ¿Pueden comprender que muchas de ELLAS necesitan tan solo un par de líneas de "ALGUIEN" para seguir viviendo? ¿Que hay seres humanos que se encuentran solos, completamente SOLOS, y una carta con un simple augurio para las fiestas, los llena de alegría?.

¿Que otros perdieron sus hijos, o padres, o hermanos, u otros seres queridos? Sería muy extenso y triste seguir detallando casos, hay cosas que es mejor por ahora, callarlas...

Mi aviso tiene nombre y apellido. La nota de Uds., ¿quién la firma?.

Con ello Uds. pueden apagar la pequeña lucecita de esperanza del ser humano que desea fervientemente una amistad, para ganar una sonrisa de alguien que ni siquiera puede saber, con certeza, si debe reirse o ponerse serio.

MI LIBRO SE VENDE SOLAMENTE A QUIEN LO SOLICITA, como Uds. venden su revista de "HUMOR".

Yo trato (ADEMAS DE VIVIR COMO TODO EL MUNDO) de dar una mano a alguien, de ayudar, de aconsejar; si unas pocas, sencillas y sinceras líneas pueden dar la esperanza de seguir viviendo, allá van, trato de amar a mi prójimo, de brindarme, de dar aliento, comunicación, verdad, ganas de seguir luchando a quien se sienta desorientado, doy amor, cariño, amistad...

Y Uds. dan ALEGRIA (los felicito), pero no lo hagan nunca por intermedio de una ocurrencia desatinada, hiriendo a otro.

¿ME CORRESPONDE EL DERECHO A LA JUSTICIA?.

Ustedes consulten con sus abogados...

Yo lo pensaré serenamente algunos días...

Todos debemos seguir aprendiendo; yo he aprendido, al menos hasta hoy... a seguir perdonando.

Saludo a Ud. muy atentamente.

Jorge Bonfiglio
Capital

N. de la R.: Nosotros también sabemos perdonar. En el caso del "Grupo Delta", perdonamos la acusación de erigirnos en "censores de ojito", lo cual nos ofende hasta la última célula del espinazo. Al Sr. Bonfiglio, en cambio, le perdonamos la sugerencia de consultar con nuestros abogados. Y en ambos casos, publicamos las cartas completas para demostrar una vez más que no pertenecemos a la casta periodística de los tiradores de piedra y escondedores de mano. No hay mejor juez que el lector despierto.

Contador Desinformado

Señores Humoristas:

Me dirijo a Uds. a efectos de ponerles en conocimiento acerca de mi agrado por el nivel que ha adquirido vuestra... (¡uy, qué formalidad! Esperen, esperen que me despojo del saco y la corbata; ahora sí).

Quería decirles que me he metamorfoseado en un maníaco de la revista. Me la devoro en un solo día, y esto se debe a una sola razón: sigo sosteniendo que es la única revista argentina que hace periodismo en serio (y ahora agrego) además de humorismo brillante.

Por supuesto que hay excepciones en la misma revista que son de mi más profundo desagrado (las cartas de Holocausto y todo ese cacareo, por ejemplo, pero ¡atenti! que no voy a hacer comentarios), pero no por eso se va a hacer críticas a todo el conjunto. Pero como a mí también me interesa dirigirme a los créditos de tan reidero panfleto, aquí voy:

FABREGAT: che, pibe: muy bueno lo tuyo, como siempre, pero afiná la puntería con la información (cómo te la dieron con el asunto de las ruinas de Nazca); me gustó mucho la nota de los vinos. Allí sí que descargaste toda fobia por los comunes; se ve que tenés guita para chupar 3/4.

GUERRERO: ¡Gloria! ¡Gloriita! Perdonáme, te lo suplico (de rodillas, en este momento); Te pasaste con el asunto del crimen del baúl: era hora que alguien quemase ese montón de papeles insufribles con la misma "información" que publican. Trágica la nota de los Ferrocarriles, porque es de una verdad aterradora. Por todo esto es que me retracto públicamente (y privadamente si querés, lugar fecha y hora a convenir) de las lacerantes opiniones de mi carta anterior.

MONA: ¡Bien! toda una periodista (¿para qué más?).

SECCION PELOTA: No desfallezcan boys: LEÑA sin compromisos a todos los que de alguna u otra manera integran la A.F.A. (Asociación de Farabutes Argentina). Y también a los caballeros del boxeo (con éstos hay que tener más respeto, che; uno nunca sabe...)

A la gente de PICADILLO CIRCO les hago saber que son los más discretos de la troupe... Y TABARE... Tabaré es lo mejor: el pobre Eustaquio y Vida Interior creo que ya son dos clásicos; después de OSKI sos único, viejo.

A la niña Amelia Arias, la dejo para más adelante; no se puede juzgar un talento con el primer trabajo que hace. Grondona White, Ceo, Blopa y Cilencio (¡qué obsesivo!) 10 puntos.

Y por último me permito expresar un deseo: quiero 20 páginas de NADA SE PIERDE, por cada número, ya que eso solo cubre el costo del ejemplar y el resto ya es ganancia neta (para ustedes y para nosotros, los lectores).

Muchachos, espero también poder escribir más cartas de este tono; así que saludos a todos les envía este Ex-Contador Humorófilo, flamante Contador Humorómano (¿Humoradicto?)

P.D: ¡A papá con crucigramas desafíos! Lindas trampitas las suyas, ¿eh? La película "El Fuego", del director sueco Vilgot Sjöman (con diéresis) no ha sido nunca exhibida en países de habla hispana. Además, la palabra que la cruza a Sjöman puede ser HOBO o JOBO (las dos acepciones son válidas), cosa de confundir a la gilada. ¡Pillines! CHAU.

Carlos Abel de la Llana
Contador Público
Capital

N. de R.: La redacción en pleno —menos Gloria Guerrero, que es muy jovencita— vio "El Fuego", con sus correspondientes subtítulos en castellano. Quien esto escribe, la vio dos veces. ¿De dónde sacaste que no fue exhibida? Entre nosotros: tu P.D. te va a costar un escarnio memorable, ya que tu solución tiene dos errores. Je.

Disparen a la Minujin !

HUM(R):

Acabo de leer el número 26 y me veo en la obligación de escribirles por segunda vez.

Al llegar al reportaje a Marta Minujin, no podía creer que un ser humano hiciera y dijera tantas estupideces. ¿Puede ser tan infradotada como para llegar a compararse con Dalí, que —loco o no – es un genial dibujante y pintor? Yo le sugeriría que como próxima obra de participación masiva, reparta unas cincuenta mil escupideras. Una vez munidos

los participantes de dichos elementos, depositarían sus heces en los mismos. Y luego, una gran grúa recogería todas las pelelas para volcar su contenido en un gigantesco pozo de cincuenta metros de profundidad. Una vez hecho esto, la Minujin se sube a un trampolín de treinta metros de altura y se tira de cabeza, desapareciendo para siempre.

Les agradezco por escribir con la Verdad, la inteligencia, la Autocrítica y el Talento, señalando toda la hipocresía, mala fe, etc., con nombres y apellidos. Reitero mi consigna de que HUM(R) es la mejor revista argentina y que su función es moralizadora y desalienante. HUM(R) es Cultura.

Enrique R. López
Avellaneda, Bs. As.

Disparen a la Minujin II

Señores de HUM(r):

Deseo hacerles llegar mi opinión sobre la señora MARTA MINUJIN, abreviando MM (podría haberse inicialado N.N. y permanecer de por vida en el más sano de los anonimatos, pero no sé por qué crueldad del destino surgió a la "fama", y hoy nos invade con sus delirios gastronómicos). De esta señora yo solo conocía sus happenings, sus caretas, sus locuras, y me parecía una rayada simpática, que se divertía tomándole el pelo a los mitos más seriamente establecidos, haciendo payasadas o ridiculeces. Pero atenti, que una cosa es todo esto, y otra es abusar de la gente, idiotizarla.

Yo fui uno de los 50.000 que estuvieron en la Feria de las Naciones el nefasto día en que se derrumbó el obelisco (Q.E.P.D.) Yo escuché las sirenas y ví a la Sra. M.M. encaramada a la grúa al mejor estilo Jane, mirando con aire victorioso el descenso de la infame mole de caños y pan dulce. Y vi el desenfreno de una muchedumbre, que entre empujones, codazos, y otros recursos no tan leales, trataba de obtener su ración de pan, producto de la nobleza de M.M. y la desinteresada colaboración de Marcolla. Y sentí pena, vergüenza, pero aun más indignación a la salida, cuando sólo un esqueleto quedaba, herrumbroso y desierto; tanto aserrín como para construir el stand porcino mejor equipado del mundo, y 50.000 sentimientos de defraudación que volaban junto a sendas bolsitas de polietileno vacías.

¿50.000? No éramos más de 2000 contándola a ella y a los bomberos.

Ninguno de los depredadores de obeliscos lo hizo por hambre sino porque era gratarola, y la misma aglomeración se hubiese hecho, si repartieran muestras gratis de escarbadientes chaqueños. No quieras meternos el camelo, Marta, de que solucionás el hambre mundial.

Grecco te decía: "que hablen mal, pero que hablen" De Jim Jones, De Robledo Puch, de Hitler, se ha hablado mal, pero muy mal. ¿Y?

Para terminar, un par de consejos:

—Sos genial (vos lo decís), pero estás adelantada cien años a tu generación. ¿Por qué no te congelás como Walt Disney? A lo mejor en un siglo, te comprenden o te curan.

—¿En cuatro años te suicidás? Mirá: le pedís a Acrow que te fabrique una parrilla gigante y te la llevás a la India; allí carneás cuarenta o cincuenta vacas sagradas, e invitás a Indira Gandhi al asadito. Brutal, ¿viste?

Ernesto García
Capital

Disparen a la Minujin III.

Señores:

Esta carta podría titularse "De las vacas que vuelan me gusta el chancho" y va dirigida a una de las dos personas que siguen:

1) Mónica Moncallvillo (¿o es Mona?)

2) La persona que redactó la introducción a la serie de preguntas (no puedo llamarla nota) hechas a Marta Minujin.

Yo suponía que un periodista tiene una cultura general, que si bien puede no ser profunda en algunos temas, es al menos amplia. Compruebo que no es ni una ni otra y hasta llego a dudar sobre si es cultura. Dudo mucho que haya un "Minujin de la ciencia" que todavía ande buscando la cuarta dimensión, a menos que sea más oligofrénico que Martita, ya que de la Teoría General de la Relatividad demostrada por Albert Einstein (ver Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe tomo 50, pág. 509 a 514) se desprende claramente que la cuarta dimensión es el TIEMPO.

Hoy estoy magnánimo y no tengo ganas de despotricar sobre el resto de la nota, que es lamentable.

Chau y hasta próxima salvajada.

Héctor F. Macedo
Ramos Mejía, Bs. As.

N. de la R.: Es evidente que Marta Minujin consigue ampliamente lo que cita en sus respuestas al reportaje: que hablen mal o bien, pero que hablen. No sabemos si le afecta el hecho de que todos hablen mal.

El hombre, como el oso... La mujer, como la osa...

Barra de HUM(R):

Si se enojan o se hacen los resentidos por esta carta, lo mejor que pueden hacer es cerrar la revista y dedicarse a la venta de albaricoques. Lo mismo si no publican la carta con cualquier versada de ésas que se les ocurren.

Lo cierto es que con mis diecisiete años de vida, la revista que Uds producen es la que más me ha divertido. Pero al contemplar la foto del equipo en pleno, batí récords de carcajadas.

Realmente, debo confesarlo, no conocía la caripela de ninguno de la barra. Pero al contemplar la foto, se aclararon mis dudas. ¡Qué zoológico aluvión!. Son contados los que están pasables. ¡Gente grande, ché!.

El gordo PEREZ LARREA más que pinta de productor gráfico tiene facha de carnicero. TACHO, PAREDERO y LIMURA, separados por la incipiente pelada de LAWRY y por la cara en pose de NORA GRINBERG, parecen los "Trillizos de Estroncio". DOLINA da toda la imagen de un trasnochado con unas cuantas copas de más.

A LAURITA PORCEL, le veo un cierto parecido a Víctor Galíndez con más pelo. La fila del medio es brutal: MONA MONCAVILLO parece mirar melancólicamente un par de zapatos de alguien oculto detrás de la foto; por la expresión de CASCIOLI deduzco que IBAÑEZ se le ha sentado sobre el pie; GLORIA GUERRERO (mi ídolo, ¿o se dice ídola?) parece haber venido de una clase de nipnotismo, y al llegar a FABREGAT, como aún no había leído su nombre, exclamé: "oia, también está el portero".

A IZQUIERDO BROWN se le cierran los ojos víctima del embole reinante y DI MATTEO mira al fotógrafo con bronca. MILEO es lo más parecido a un simio que he visto en mi vida.

Otro que parece tener problemas en el pie es REP: quizás MEIJI lo esté pisando. A propósito, a éste le queda espléndido el diario en la mano.

El único que tiene pinta de galán de cine, es CATON (muy refinado con las manos en los bolsillos).

Una pregunta: ¿RUPEREZ tiene ojos?. Otra pregunta: ¿en qué piensa?

En fin. Los demás, salvo pequeños defectos están rescatables. Ahora comprendo el porqué de sus críticas a aquellos que se hacen cirugías de nariz, cachetes, papadas, etc. A vosotros, valentía no os falta. No importa: ¡Adelante con esos caripelones, que lo que hay adentro es lo que importa!.

Gracias por un año y medio de HUM(R). Siempre admirador.

Sergio Zuliani
("El Bello Sergio")
Alta Córdoba, Cba.

N. de la R.: Lo que ocurre es que no somos nada fotogénicos, contratiempo que Eduardo Grossmann no supo capear. En la realidad, formamos un grupo de Apolos y Semidiosas absolutamente irresistible.

Rock I: Treintañera Nostálgica

Sres. de HUM(r):

Vuestra revista es la única que compro porque es la única que puedo leer enterita... y me atrapa. Respeto todas vuestras notas, aunque no siempre esté de acuerdo, porque son sinceros para escribir y no se comprometen con nada que no sea vuestras propias opiniones.

No escribo solamente para generalizar alabanzas, sino porque me ha impactado la nota de Guillermo Saccomanno "El rock nacional, una historia para ser cantada". Quizás me he sentido identificada, ya que en el setenta yo tenía diecinueve años, y estoy convencida de que la nuestra fue una generación contradictoria y desordenada, pero como tal muy creativa y positiva, ya que los movimientos de desorden en el arte y la literatura son los más productivos y atractivos.

Guillermo, leyendo tu nota me sentí como hablando con un viejo amigo. Seguramente estás casado y tendrás hijos, como casi todos los tipos de nuestra generación.

¿Quedará alguno libre, sol-



tero, viudo o separado? ¿Uno que hable nuestro idioma? Cariños.

Perla Sánchez
Capital

N. de la R.: Y sí, alguno queda... ¿Qué medidas tenés?

Rock II: Platense Alarmado

Caballeros de HUM(R):

Finalmente me he decidido a escribirles, ante el artículo de Saccomanno sobre el rock nacional. Me sentí muy emocionado al ver que por fin se le daba a un joven la oportunidad de decir lo que los jóvenes sentimos. Lamento decir que esto no siempre es así. Cuántas veces hemos visto programas televisivos donde se hacen encuestas sobre si el tango gusta a la juventud, o si los jóvenes son rebeldes, o sobre la causa de que los jóvenes actuales sean maníacos sexuales y no arquetípicos monigotes victorianos. Y lo malo no es pensar así sobre los que tienen menos de 25 años, sino que para responder a estos interrogantes se entreviste a Borges, a Roberto Goyeneche, a "Tía Valentina" o al verdulero de la esquina.

Mi intención no es acusar de vetustos los conceptos antijuveniles de estas personas, sino decirles que Saccomanno tiene razón, que lo que dice sobre la música y la poesía es verdad. Durante mucho tiempo cerré los ojos a la música nacional, creyendo que ésta era la que se escuchaba por radio y televisión: algún tango y alguna que otra zamba, o las "canciones" del Cuarteto Imperial, o las del tipo banda sonora de "La carpa del amor". Estas últimas, con unas letras tan espantosas que para evitar el deseo incontrolable de tirar una radio por la ventana o romper un televisor a patadas, terminaba por apagarlos.

Hasta que un día, por esas vueltas de la vida, me fui de viaje y me tocó escuchar, con cierta renuencia, todas las creaciones del rock y la progresiva nacional habidas y por haber. Así, digo bien: rock y progresiva **nacional.** Y yo, que durante tanto tiempo no había hecho más que comprar discos con letras en inglés, descubrí un mundo nuevo.

Es triste que en un país que siempre se ha jactado de culto, se escondan y se bloqueen valores que serían más apreciados en el extranjero si tuvieran difusión. Aquí se queja todo el mundo de la fuga de cerebros, pero nadie hace nada por evitarlo. Loados sean los dioses, las musas, las ninfas y los faunos por permitirnos tener esa revista.

Horacio M. Millán
La Plata, Bs. As.

N. de la R.: No todos los cerebros que se fugan lo hacen para siempre. Sin ir más lejos, Luis Aguilé volvió. Y Pipo Mancera, está por volver.

La Cartaza de la Quincena

Riojano Furioso

Estimados sátrapas:

El envío de la misiva obedece a la razón que de por sí sola surge de su lectura. Ustedes juzgarán si tiene algo de valor como para que le dediquen espacio.

Ahí va:

Rosa de lejos...¡cuanto más lejos mejor!

Nadie hubiera creído que el lunes pasado, 7 de enero de 1980, iba a pasar a la historia como el DIA DE LA INDIGNACION PROVINCIAL; al menos eso fue para mí (y para algunos otros que me rodeaban).

La cuestión empezó al mediodía, al encender la tele, que casi por obligación miramos todos en casa cuando almorzamos. Cuál fue mi sorpresa (grata, por cierto) al notar que íbamos a poder almorzar solos y no acompañados por algún que otro vejestorio o artista olvidado. Me dispuse a engullir (esa vez me tocó) mis fideos con toda alegría... pero siempre hay alguien que te mete los pies en el plato. Esta vez fue... ROSA, De Lejos.

La filmación comenzaba en la terminal de Retiro y ahí también la burla contra los provincianos. Porque Rosa, que llega del campo (no se sabe de dónde) viene buscando una amiga, que no sabe dónde vive, ni donde trabaja, ni nada. Solamente el nombre. Lo más gracioso es que piensa que el señor que da informes ahí, la puede conocer. Y ahí, justamente, comenzó mi bronca.

Antes de seguir conviene aclarar que no soy nacido ni criado en ninguna provincia, pero vivo y convivo aquí, en una provincia, que la llaman "la más pobre de las hermanas". Por eso me indignó más. Pero ¿qué se piensan que son las/los provincianas/os? ¿unos idiotas?. Por más que hayan salido de "entre medio de los terrones", a esta altura del siglo... Si esas preguntas las hubieran hecho los astronautas cuando llegaron a la Luna, todavía lo hubiera creído, pero de un provinciano, no señor. De una mujer del interior, menos.

Ya con los fideos enredados en la garganta, tratábamos (no era yo sólo) de adivinar la tonada que tiene Rosa... De Cualquier Lado. Sí, porque parecería que fuera correntina, mezcla de misionera, chaqueña y entrerriana y con algún giro riojano. No sé si esta telenovela (teleteatro le queda grandísimo) se ve en Buenos Aires, lo que sí estoy seguro es que el responsable (¿habrá alguno?) jamás oyó hablar a la gente del interior ni siquiera de la provincia de Buenos Aires.

Las secuencias siguieron con que Rosa conoce a una vecina, que por supuesto, es sirvienta como ella, aunque parece ser más auténticamente provinciana, por su forma de hablar. Con ella Rosa conoce Plaza Italia, donde las "abordan" dos porteños. Uno de ellos concreta una cita con Rosa de Lejos (¿Lejos sería el apellido del marido?) y la lleva a conocer... ¡Palermo!

Está bien que muchos (sobre todo la gente humilde) no conoce Buenos Aires al dedillo, pero hay muchísimas (de la provincia) que sí. ¿Por qué muestran a Plaza Italia y Palermo como dos cosas totalmente distintas?

Pero obviemos esos detalles técnicos, a lo mejor ¿artistas? técnicos y camarógrafos estaban muy cansados y bueno... Lo ridículo viene cuando el muchachito le explica qué es Palermo: un parque, bosque, con muchos árboles... los que asombran a Rosa de Cualquier Parte, porque ¿de dónde venís que te asombran los árboles? ¿tu provincia es toda asfalto? te felicito, porque acá vuela la tierra que da miedo.

En otra escena, se encuentra la provinciana con un maestro amigo de la amiga. Y con mucha vergüenza, le confiesa que es analfabeta (lo que desgraciadamente puede ser cierto). Entonces, el docente la invita a su escuela donde podría estudiar a lo que Rosa responde preguntando si hay que pagar por eso...

Ya no es bronca, es tristeza. La ignorancia campea en muchas partes de nuestra América y de nuestro Mundo. Pero por suerte, la asistencia a la escuela es libre y gratuita en este bendito país. Y eso lo saben aquí, allá y en el medio de cualquier monte.

A esa altura, la mesa se había convertido en un volcán. Suerte que uno se puso delante de la pantalla, sino... adiós tubo de imagen.

La cosa siguió y siguió (creo que aún sigue). Por ahí, el galán la quiere besar, pero ella no sabe qué hacer por que nunca la había besado nadie ¡y eso que tiene como veinte años —y una cara que da para más—!

Parece ser que aprendió muy rápido (y no sólo a besar) porque ya tuvo un hijo, al quinto día de comenzar el programa. ¡Qué barbaridad, cómo son de ligeros estos porteños para todo!

Por suerte ya no la veo más desde aquel histórico lunes, pero "la gente es mala y comenta".

Francamente, ahora me doy cuenta de lo que valía "Chiquita" (como le decimos en casa) y añoro con ternura (ante este verdadero bodrio y para colmo burlador) a la Celeste Andrea, que por lo menos se sabía qué era. Y si aquélla, con toda certeza fue levantada, a ésta... bueno. Pero eso ya no me corresponde.

Se nos fue el colectivero, y a la escalera supongo que le faltarán algunos escalones para que se termine.

Pero a Rosa... De Lejos: ¡¡¡Cuanto más lejos, mejor!!!.

A ver señores "genios" de la televisión porteña: termínenla con las provincianas tontas que caen a la gran urbe, y donde ¡pobrecitas! las engañan vilmente.

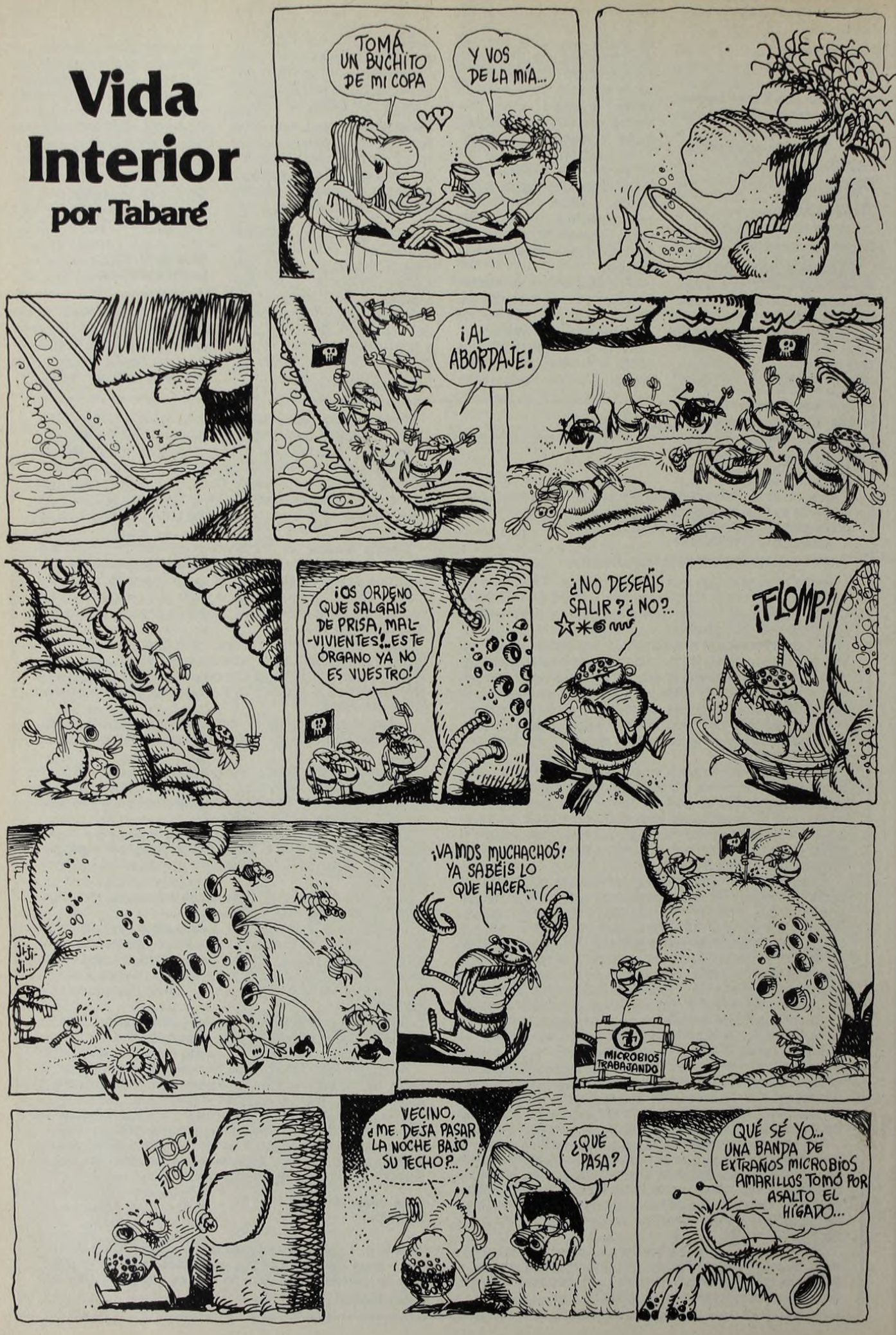
En el fondo, desearía que terminaran con todos los teleteatros de una vez por todas, pero si no se puede, por qué no hacen uno de la muchachita porteña que va a la provincia y la agarra uno de esos provincianos vivos, que los hay y muchos más de lo que ustedes creen.

Julio César Morales
La Rioja

N. de la R.: Le pasamos tu sugerencia a Migré, Celia Alcántara y Alma Bressan. Aunque pensamos que más original sería la historia de un porteño que va a la provincia y es atrapado por una provinciana viva.

Vida Interior

por Tabaré



En "Raíces", el que pone los huevos es el gallero George.



Están los playboy, los cowboy, los boyscouts y los boicot.

Los argentinos somos púas, pero...

LA MODA DISCO NOS RAYA

Hoy la ví. Fue casualidad. Yo estaba en el bar. Me miró al pasar. Tenía puesto un "top" amarillo de tela chintz, que parecía una de esas curitas nuevas de colores que hay ahora, pero sin herida abajo. Y se le resbalaba. Un cinturón rojo elástico, le apretaba la cintura como con un torniquete de los que le hacían a Glenn Ford después de un balazo... Más abajo tenía las piernas como forradas con un pantalón que no sé si era de "con-tact" o papel araña azul.

Debía medir 1.80 m, pesar 60 kg. y era una extraña mezcla entre Ornella Mutti y la Mujer Maravilla. Me sonrió. Temblé. Me excité. Tiré todo el café sobre el mantel. Pegué un grito erótico descomunal y caí desmayado. Me recuperé ipso-facto. Me arreglé el pelo con mi peine "Pantera" tornasolado y corrí tras ella. La alcancé en la puerta de la heladería y le dije: *"Hace tantos años que te estaba esperando. Y yo sabía que ibas a llegar con la TV color. Je-je... ¿Tomamos un café?"* Me miró con una expresión más idiota que la del Chavo y me dijo... ¡No se puede creer lo que me dijo! Me dijo lo que ya nadie puede decir, y les juro que le creí porque era verdad. Me dijo: *"Por favor, retírese que me compromete"*. Me retiré, porque me dio vergüenza ajena.

Volví al café, al borde de un brote esquizofrénico. Mi amigo me dijo: *"Calmate, que no es una mina... es un Muppet"*.

Ahí fue cuando decidí escribir esta nota y demostrar una realidad indiscutible: A LAS ARGENTINAS LA MODA DISCO LE QUEDA GRANDE, MUY GRANDE. PARECE QUE HUBIERAN ALQUILADO LA ROPA EN CASA MARTINEZ. ES IGUAL QUE PONERLE UNA TANGA A HEIDI.

LO MALO, ES QUE LA MODA DISCO DESCHAVA GRAVES LESIONES MENTALES DE NUESTRAS PUDOROSAS NIÑAS: SE VISTEN DE JANE BIRKIN Y SE COMPORTAN COMO LOLITA TORRES.

Escribe: Manolo de la Zarza

NENA, ¿DONDE TE VESTIS?.. ¿EN "PLAVINIL"?

Yo he visto minas vestidas de muchas maneras, ¿eh? Yo me acuerdo de la época de las túnicas hasta el piso, las sandalias, el bolsito de lona, los rulos y el "patchuli". Yo he visto la minifalda, (la he visto hasta terminar preso), la pollerita cortita, cortita, tanto que las mujeres parecía que venían con doble pierna. He visto los "hot-pants" y durante un año, estuve convencido de que las mujeres no existían más y que habían sido reemplazadas por caderas. He visto la moda bolsa, tan horrible y reprimida que era común encontrar recolectores de residuos distraídos revoleando mujeres para arriba del camión. Yo he visto la moda de las botas, ésa con que las mujeres estaban vestidas como los señores del espigón de Mar de Ajó, pero sin la caña y las lombrices. Yo he visto la moda de las camisolas bordadas, los colgantes y los bolsos de gamuzón y las mostacillas, cuando la mina más hermosa parecía Tupac-Amarú y los tipos eran todos iguales a Fray Bartolomé de las Casas.

¡Pero la Moda Disco no puede ser! Es más agresiva que un long-play de Palito Ortega. Vienen todas como los envases norteamericanos: brillantes, apretaditas y al vacío total. Puro plástico, como los muñequitos Jugal.

DISCO ESCULTURA

Vamos a hablar en serio. Lo que da bronca de la **Moda Disco** (lo digo como hombre, no como empresa grabadora) es que promete cosas que después no cumple. Uno las ve pasar, con esos revestimientos ceñidos más al pecado que al cuerpo, desafiando la cordura, la caballerosidad, el respeto, la hombría de bien y hasta la homosexualidad latente. Y uno tiene el derecho de pensar cualquier cosa, de desear cualquier cosa y de proponer cualquier cosa. Porque, hablando en plata, un minúsculo top (el top del minuto que tardan en ponérselo) de plástico, un pantalón que más que ponérselo parece que lo transpiraron, **convierte a esta moda en un desnudo público en colores y lavable como la plasticola.** Es la mejor manera de gastar mucha guita para andar bien desnuda en el veranito porteño.

Y a mí me parece genial, bárbaro, divertido y, sobre todo, liberador. Me parece que era hora de que dejáramos de ser tan solemnes, reprimidos, vergonzosos y falsos. Digo falsos porque todos, sin excepción (y cuando digo sin excepción digo sin excepción), nos pasamos buena parte de la vida pensando en la "cosa" y poniendo cara de estar pensando en otra cosa más seria. Pero la "cosa", la verdadera "cosa" es la energía más vital y más sana que conoce el hombre: la cossa-nostra.

Pero para qué nos vamos a engañar, lamentablemente del dicho al hecho hay mucho trecho.

Vamos al grano y reventémoslo: la **Moda Disco** es una moda desenfadada, erótica y brutal. Ha sido inventada en un país donde no se andan con chiquitas a la hora de inventar. Francamente, no es una moda como para que uno diga **"¡Viste qué mona esa chica, qué elegante!"** En los **EE.UU.**, una mujer u hombre o cualquier otra cosa que se viste **Disco** y va al "Club 54" (que no tiene nada que ver con el boliche donde paran los colectiveros de la línea homónima), está dispuesta a que pase lo que tenga que pasar, sin andar diciéndole por ahí al primero que la aborda: "No, yo no tengo teléfono" ó "¿Vos que pensás del matrimonio?" ó "Yo para salir con alguien, tengo que sa-

No debes prestar caballo, guitarra, mujer ni revistas de humor.



ber primero cómo piensa" ó "¿Venís siempre a este baile, rubia?". Es la gran empresa del norte de América, cuando alguien se pone la **Moda Disco** es porque "se la banca". O mejor dicho, porque si hay que ir a los bifes no se andan con hamburguesas. No exhiben francamente su cuerpo, en un mero gesto de "mirame pero no me toques". No andan mascullando sordamente, en el oído del de al lado **"¡Mirá lo que es esa mina, loco, que mionca, si la llego a agarrar..!"** Y fantaseando todo lo que podrían llegar a hacer, como los que tienen un entero para el sorteo de Navidad. Como dice un amigo bruto que yo tengo: "Ese es el «enanismo» Manolo, el verdadero «enanismo» mental de los argentinos".

LADO 2 — BANDA 3: "PON TU TOP EN MI HOMBRO, NENA DEL SUR DE OKLAHOMA"

Ellos la inventaron, porque son auténticamente capaces de usarla haciéndose cargo de las consecuencias que provoca. La usan naturalmente, porque están sicológicamente preparados para otro tipo de relaciones intersexuales. Es más, no creo que la hayan "inventado" dicho así, a secas. Creo, más bien, que semejante moda al servicio del compromiso físico, nace como la expresión inevitable de una vida más libre y despreocupada sexualmente.

Por eso, movido más por el cariño y la ternura que por un afán destructor; motivado más por el ansia de la autenticidad, que por improntus de censor moralizante, afirmo que: LAS ARGENTINAS NO PUEDEN USAR LA MODA DISCO... Y SE ACABO.

Cualquiera de las chicas de barrio o del centro o de Belgrano o de Vicente López y Callao o de cualquier otro lado, que se resbalan adentro de un **"top"**, un pantalón fucsia de **"chintz"**, un cinturón elastizado tipo anatómico C.A.S.I. y salen a fabricar sacudones carnosos por la calle, **es absolutamente incapaz de bancarse siquiera la mitad de las cosas que estimula en la imaginación más serena.** Porque esta moda promete orgías de esas con patas de faisán, vino chorreando por las barbas, luchas greco-romanas, antorchas, eructos, y Charlton Heston transpirado acariciándole las gambas a dos extras que, a su vez, le frotan el vino que se chorreó en los pelos del pecho. Pero las chicas de acá, de nuestro barrio sudamericano, todavía son incapaces de eso. Todavía son las pibas de agarrar la manito en el cine, de la sonrisa cómplice cuando se pone un disco lento, del "pedile al taximetrero que no arranque hasta que yo no abra la puerta", de cruzar la calle o volver violentamente sobre sus pasos si las siguen en un auto, de caminar del lado de la pared, de que les sirvan Coca-Cola en el vaso cada vez, de no hablar con desconocidos por más macanudos que parezcan, de una tendencia atávica que, sin darse cuenta, les hace juntar las rodillas al sentarse, de pedirle a su acompañante que le pida fuego a otro hombre para encender el cigarrillo de ella. Todas estas y muchísimas otras tiernas represiones que aún conservan nuestras chicas, camoufladas debajo de una capa plástica con los colores enardecidos de la **Moda Disco.** Colores violentos, agresivos, disonantes, desfachatados, alucinógenos.

Yo quiero a mis argentinas (¿Y usted?), pero las quiero y les perdono sus taras existenciales, a sabiendas de que son muchos los años que sufrieron de madres bajando ruedos de vestidos y padres pasando papel higiénico sobre los labios con rouges, como para que ahora quieran de golpe y porrazo imponerse al mismo "look" de una piba que corre en moto por cualquier "free-way" califor-

Tuve que regalar uno de mis perros. Eran un galgo ruso y un afgano



niano. De todas mis amigas (y aseguro respetuosamente que ninguna es una casta doncella de bucles dorados, que borda y borda en el aposento más oculto del palacio), creo que sólo una podría usar dignamente la **Moda Disco**. Por su carácter, sería capaz de salir a la calle, capear los temporales, meterse en el ojo del huracán y, al amanecer, pagar la cuenta sin chistar con la alegría de una tarea bien hecha. Claro que, ahora, está muy embarazada de 8 meses y no creo que ni su marido ni el pantalón de chintz sean capaces de aguantárselo.

Mis otras amigas, bellas algunas, inteligentes, evolucionadas y bastante audaces casi todas, mejor que se olviden de la **Moda Disco** por el resto del campeonato. Son pibas (agradézcanme la delicadeza, treintañeras) bárbaras, piolas, modernas, pero sicológicamente todavía están por romper la barrera del jean ajustado, la blusa semitransparente (más semi que transparente) y el "verso" bien hecho, franco pero sutil, complejo y lentón como un tango de Piazzolla, antes de pasar a mayores. Lo otro, la **Moda Disco**, todavía no es para ellas. **Todavía tienen la contradicción en el coco.** Las de allá por el Norte la contradicción la tienen con Khomeini.

ARGENTINAS, ALEJAOS DEL SURCO DE LA MODA DISCO

De verdad se los digo. Con cariño y piedad de compatriota. Solidariamente.

Yo les juro que a mí me encanta verlas así ajustaditas y en colores como pomitos de témpera. Sobre todo porque las mujeres argentinas (sin chauvinismos), **son verdaderamente hermosas**. Se los digo yo que hasta viajé a Montevideo. Pero el problema de esta moda no pasa por el cuerpo únicamente, **pasa también por el marote**. Esa máquina demoníaca que decide, controla, prohíbe en algunos casos; o que permite, libera, juguetea alegremente en otros.

La **Moda Disco** es una carrocería para Fórmula 1 y necesita un motor que esté a su altura. Para Uds., dulces argentinas que alguna vez sirvieron de musa inspiradora para el tierno dibujito de la etiqueta de las galletitas Manón (y por algo será) la **Moda Disco** es demasiada carrocería.

Es como arrastrar un trailer con una camioneta.

Por eso esta **Moda Disco** nos raya a todos. Porque produce un peligroso balanceo esquizofrénico. Porque las chicas que se la ponen **quieren pero no pueden**. Y los hombres que las miramos sufrimos la contradicción opuesta, porque pensamos: **"Malditas, pueden pero no quieren"**. Y mientras tanto, ellas y ellos, seguimos debatiéndonos en otra frustración inacabable. En un eterno conflicto entre dos que siempre deberían andar juntos: **la cabeza y el cuerpo**. En el aniquilante sufrimiento de un deseo que nuestro cuerpo no se anima a concretar.

En fin, ya vendrán tiempos mejores. Mientras tanto, conformémosnos intentando reemplazar la violenta **Moda Disco** con una prolijita, rígida y ordenadita moda-Cassette. O, a lo sumo inventemos la versión vernácula de la **Moda Disco**, que puede ser bien **disco para empanadas**.

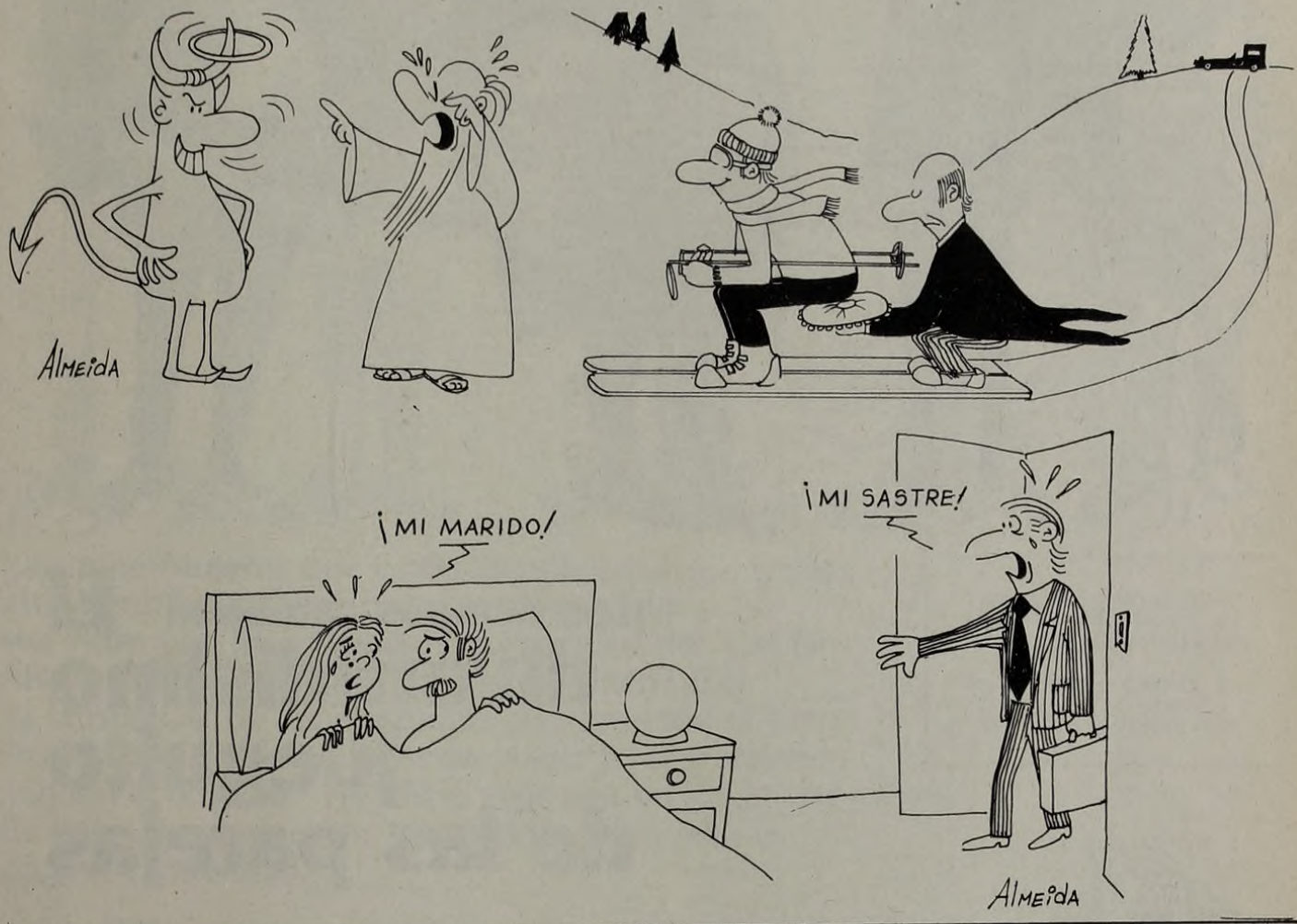
Se agradecen las buenas intenciones, chicas. Pero no son suficientes.

Así que, guarden la ropita disco con naftalina en el cajoncito del placard, que a lo mejor nuestras nietitas del siglo XXI la pueden usar con mayor conocimiento de causa.

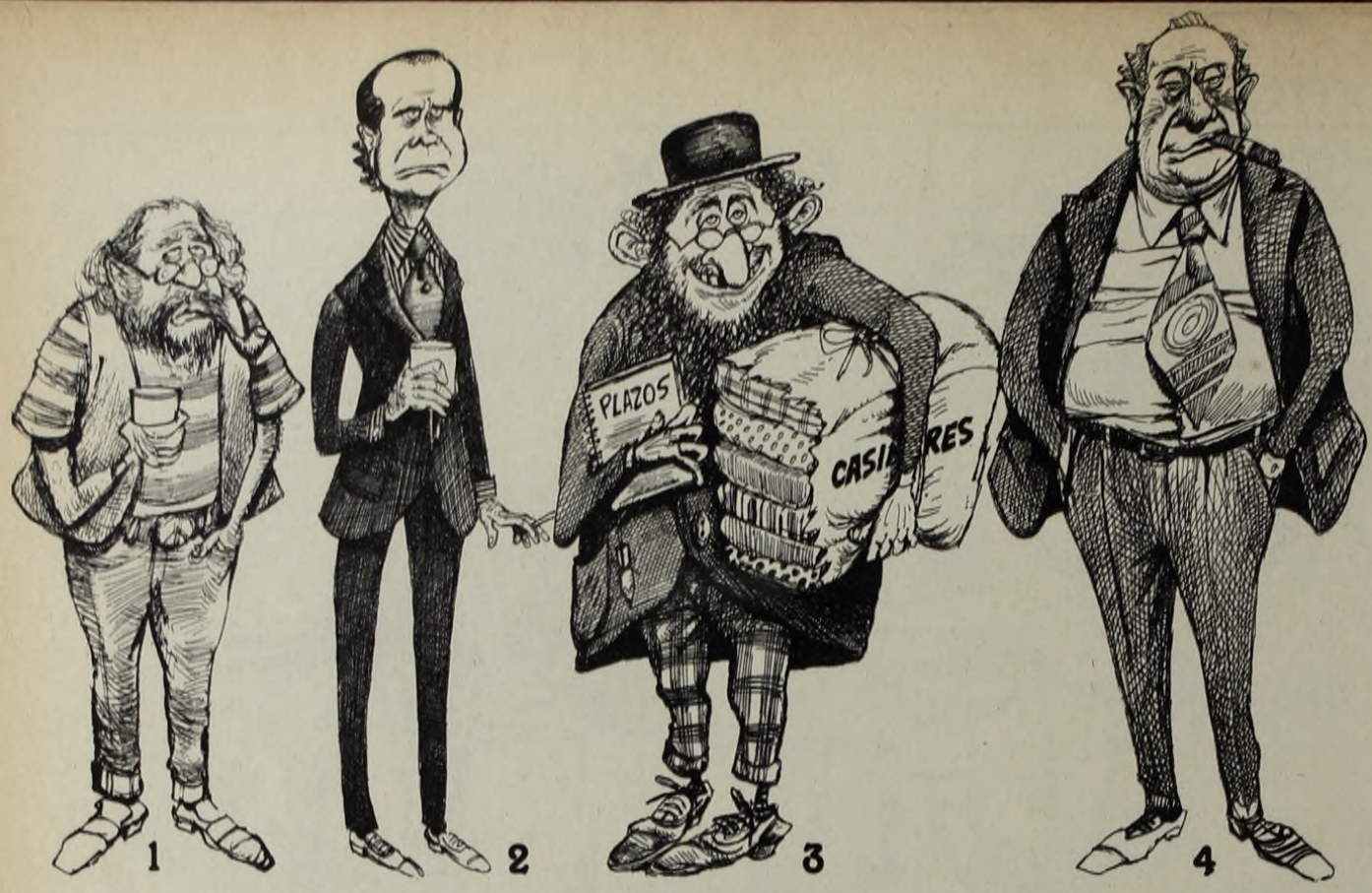
Nobleza obliga.

Besos.

ALMEIDA

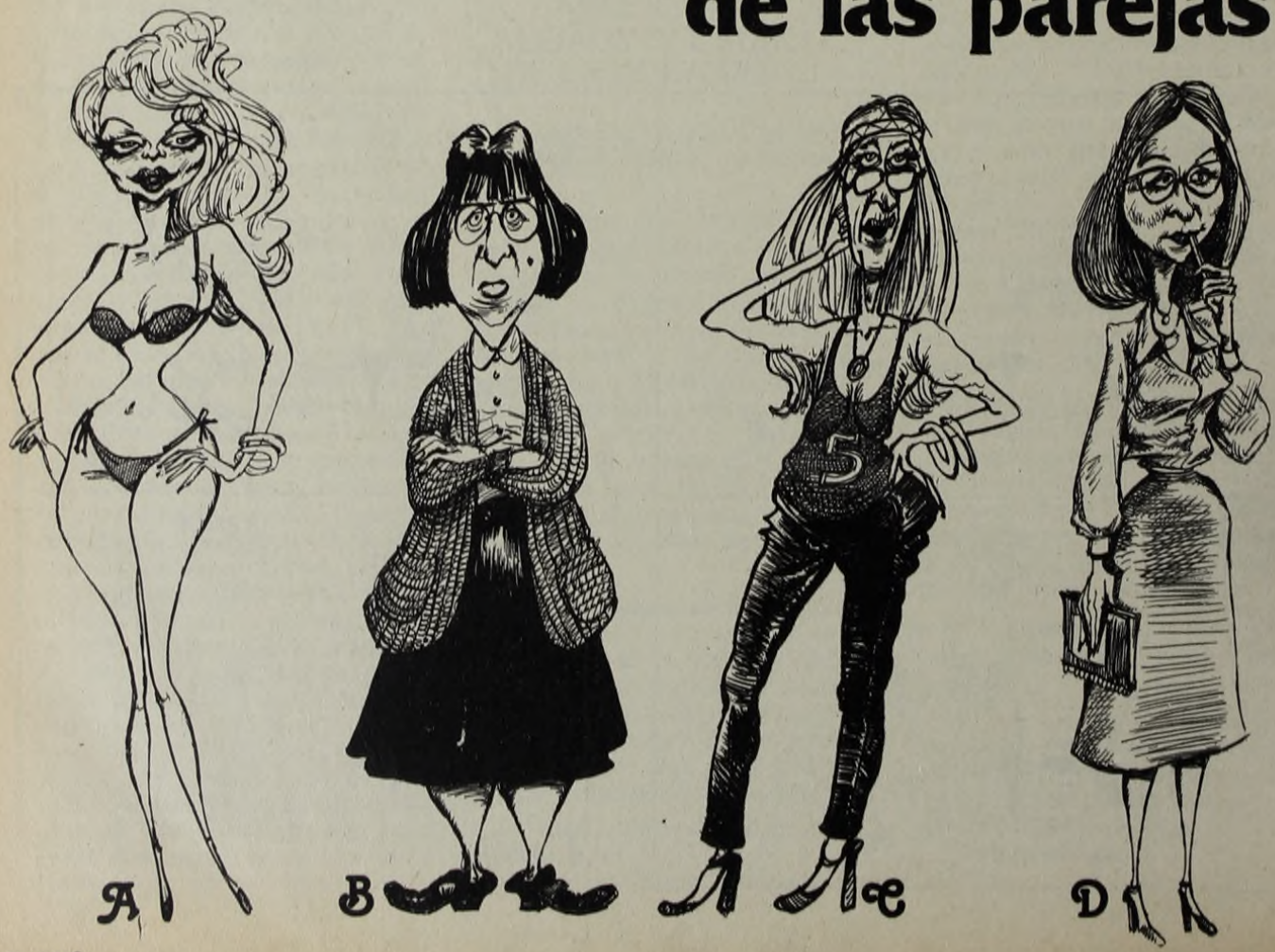

Almeida
¡MI MARIDO!
¡MI SASTRE!
Almeida


SEÑOR
¿CUANTO PIDE?
Almeida



¡Los tiempos cambian!

El divertidísimo jueguito de las parejas





Las ocho mujeres que están identificadas con letras, estuvieron hasta hace poco compartiendo sus vidas con los caballeros numerados del 1 al 8. Ahora están separadas. ¿Quién de quién? Esa es la primera de las preguntas que propone el juego. Pero hay más. Todas piensan volver a emparejarse. ¿Quién con quién? He ahí el segundo de los interrogantes. En caso de no dar con la solución, dar vuelta la página y enterarse.

Solución 1: A con 4 - B con nadie - C con 1 y con 8 - D con 2 - E con 7 - F con 6 - G con 5 - H con 3. (Antes).

Solución 2: (Ahora) A con 3 - B con 5 - C con 7 - D con E - E con D - F con 1 - G con 4 - H con 2. Con 8 nadie.



Ya estábamos bastante hinchados y ahora Chespirito nos da de Chanfle



Soy una persona saludablemente pacífica. Jamás creí albergar (al menos abiertamente) rencores, bajas pasiones ni asco contra ningún mortal determinado, salvo un par de excepciones que siguen mereciendo la horca. Sin embargo, en los últimos tiempos he descubierto en mí una rotunda sensación de odio que me preocupa. Una animadversión declarada que se magnifica con cada viaje en subte, con cada travesía en colectivo, cada mañana que salgo a la calle, cada mediodía que voy a almorzar...

Todos tenemos nuestra lista negra

LOS TIPOS QUE YO MATARIA

Escribe: GLORIA GUERRERO

Pero, puesta a masticar este peligroso asunto, he caído en cuenta de que el problema no radica específicamente en mí. No soy yo quien odio, sino ellos los que se hacen odiar. Y, consultando con prójimos, me entero de que —en resumen— todos andamos odiando a los mismos tipos. Digo yo, ¿se darán cuenta?

Los asquerosos que viajan

Entre Retiro y la estación que le sigue, en el ramal San Martín, se cuentan más de cinco minutos de viaje. Cada tren sale de la terminal "completo". Esto quiere decir que no viaja demasiada gente de pie, pero que tampoco hay asientos vacíos. Ocupando el lado de la ventanilla, y llegando a dicha primera parada (Pacífico), veo a muchachotes y hombres grandes que se abalanzan a las puertas cuando aún no se detuvo el vagón, trepan, pisotean a quien se les cruce, escupen, pegan codazos. Suena exageradamente brutal, lo reconozco, pero hay que ver para creer tamaña animalada. Una batalla campal entre ancianos, mujeres con críos y jovencitas desarticuladas por estos sucios tránsfugas. En estos casos cumplo con una manía masoquista: contemplo la cara del primer vivo que logró penetrar en el vagón. Asquerosa, transpirada, triunfal, sonriente, la faz del tipo aparece en la puerta. Agradezco al cielo que no haya ni un asiento libre, y que el hombre —con la risa cortada en una mueca— deba quedarse de pie. Si hubiera lugar, juro que pondría una chinche debajo de su trasero.

Una similar sensación de desprecio me invade en la estación Bolívar, terminal del subte "E". Allí suelo bajar para hacer combinación, pero la gente parada en el andén no me deja. Quieren introducirse en el vagón antes que yo lo abandone. Lo peor de todo es que estas personas, sumadas, no totalizarían ni la mitad de asientos disponibles de cada coche; ya no es cuestión de sentarse nomás, pretenden también elegir el lugar que mas les gusta. Para lograrlo pechan, empujan, destrozan, con las caras enardecidas y rojas, los ojos desorbitados, y sobre todo esa repugnante expresión de triunfo que los caracteriza. Día tras día intento pelearme con alguno para sacarme el odio que les

En "Raíces", el que pone los huevos es el gallero **George**



tengo, pero jamás lo consigo. Me ignoran olímpicamente, compenetrados de su labor destructiva. No soy un ser humano sino un bloque de cemento que les molesta.

A estos tipos les tengo asco. ¿Sabrán lo que pasa por la mente de un mortal al mirarles la cara? ¿Qué harán durante el día? ¿Comen, duermen, van al baño como cualquier ser humano?

Porque cuesta imaginarse a una **vieja** proceder como un ente natural. Y aquí entramos al vapuleado capítulo **"Las viejas de".** Las viejas del colectivo, las viejas del tren, las viejas de la verdulería, las viejas de...

¿Qué es específicamente lo que diferencia a una señora mayor de una **vieja**, dicho este vocablo con toda la furia y repugnancia cotidiana? Difícil resumirlo en pocas palabras. Las viejas que, por ejemplo, al subir al colectivo, sextas en la fila, arremeten para colocar su bolso en el primer asiento. Las que están sentadas en la mitad del coche pero bajan por adelante como si fueran paralíticas, aunque les da lo mismo (recorrer distancia por recorrerla) bajar por atrás. Las viejas que tocan el timbre de la puerta trasera con saña, las que se plantifican de pie al lado de nuestro asiento, tomándose de ambos pasamanos e inclinándose hacia nuestra cara y, dado que la cartera que llevan en el antebrazo se desliza, apoyándola sobre nuestras rodillas... Las viejas que suben con el nieto de ocho años —edad que no merece ya asiento de favor— pero que gritan y suplican a cada momento, para que todo el pasaje la oiga: **'Hectítor, agarrate bien, madre, que te caés. Hectítor, cuidado con la frenada. De acá, Hectítor, agarráte bien de acá. ¡Hectítor! ¡Cuidado papito!"** No falta ningún piadoso repodrido que —sospechando que el pibe es oligofrénico— se levante e invite a la vieja. Ella se sienta, y deja al mocoso parado.

Las mataría. ¿Por qué, Dios mío, por qué, si odiar es malo para la salud?

Me das asco, flaquito

Pero hay más viejas. Las que en un día lluvioso, con paraguas, impermeable, gorrito plástico transparente y galochas, caminan del lado de la pared y no las sacás ni a palos de abajo de las cornisas, mientras que vos, al desamparo, te mojás hasta las cejas.

O las que, en un tren, en la calle, en un supermercado, si por casualidad tenés puesta una pollera más larga que lo habitual, o si sos un muchacho de pelo largo, o si tenés un lunar en la nariz, se paran y te miran, te miran, te miran... Las mirás fijo y te miran, te miran, te siguen mirando... Llaman al marido y juntos te miran, te miran...

¿Sabrán que al dar la media vuelta, les estás haciendo señas irreproducibles y te sube un odio irrefrenable? ¿Les importará?

Otros especímenes repugnantes son los vendedores de jeans. Odio es poco en este caso... Ya sobrepasan el límite. Son los que te quieren enchufar cualquier cosa con el verso de que te queda bien y que todos somos jóvenes y lindos y amigotes y tomamos Pepsi en la playa, así que "loco", "loquita", "flaquita", "negro", "men", "stone", si no lo llevás sos un gil. Y si la cliente es mujer, se plantarán delante de esa infame cortinita detrás de la cual está la mina en bombacha, vichando por el juego de espejos y preguntando cada diez segundos: **"¿Se puede, loquita? ¿Te queda bien, flaqui? ¿Me dejás ver? ¿Puedo abrir? ¿Puedo?"** Mientras despiden al comprador con una sonrisa de mogólico, ¿se enterarán de que el susodicho los quiere colgar de la lengua?

Otros despreciables que engrosan la lista negra desde que el automóvil fue inventado, son sus conductores. En especial aquellos que, ante una barrera baja y una fila de coches esperando que se abra, aceleran para meter la trompa debajo de la madera negro-amarilla, formando doble hilera y esquivando la mirada del otrora primer colero. Conozco a quien ha bajado de su coche ante tal situación, ha insultado hasta lo indecible al asqueroso vivillo y le ha pateado su vehículo hasta saltarle la pintura. Lo admiro. Lo ensalzo desde estas humildes páginas. Lo mismo tendría que hacerse con los automovilistas que, teniendo el peatón prioridad de paso por el semáforo, y teniendo los conductores simultáneamente verde para avanzar o doblar desde la calle que corta, hacen ésto último pasando por encima de los transeúntes que —en algún momento, válgame Dios— ¡tienen que ir de vereda a vereda de alguna forma! Los asesinaría.

También a aquellos taxistas que se

Si "Sonidos desde la costa" es el programa del verano, me quedo con junio, julio y agosto.

niegan a llevar al hospital a una mujer embarazada, aunque la cabeza del chico ya esté asomando, porque "no quieren manchar el tapizado". O —también tienen su curriculum, claro está— los peatones que cruzan callecitas angostas como Esmeralda o Maipú con el semáforo en contra, obligando al que viene a los tiros a ir frenando con cada idiota que se le ponga delante. Encima le hacen gestos de puño alzado como diciendo "morite, vos tenés auto y yo no". Un espectáculo repugnante.

Galería de odios y rencores

Aborrezco a los inmundos colectiveros que, a las tres de la mañana, no paran en Gaona y General Paz. Para ser sinceros, a las tres de la tarde tampoco lo hacen, pero los aborrezco doblemente de madrugada. Sucede que vienen embalados de Liniers, la parada anterior, y les importa un cuerno si hay alguien muriéndose cinco cuadras después. He llegado a ponerme en medio de la avenida agitando los brazos, hasta que el repulsivo chofer (línea 21, 28 o 117) se detuvo, porque no le quedaba otra que atropellarme si seguía de largo. Al pedirles boleto te lo dan como si te hicieran un favor. Maledettos sean por los siglos de los siglos.

Y si de Gaona hablamos, tengo rosario de despreciables por citar. Desde que hicieron mano única hacia la Capital un tramo de tres cuadras desde "Gaona la Nueva", todo aquel que viene desde el centro tiene que (obligatoriamente) dar un rodeo de cuatro o cinco cuadras. Pero no lo hacen. Se meten contramano igual. Un despelote de bocinazos, corridas de gente que cruza, gritos y amenazas no hacen mella en los asquerosos que "se mandan" pese a quien pese, por no dar la vueltita y ahorrarse los trescientos metros de nafta. Hace poco pusieron algunos policías de civil estratégicamente parados en la vereda mirando los pajaritos, que hacían boletones patrios a los odiosos que no se percataban de su presencia. Pero los policías emigraron, y el desprecio total que el barrio tiene hacia estos tipos se está convirtiendo en obsesivo. Se respira en el aire.

Y de más está decir que en la galería de asesinables a corto plazo no pueden estar ausentes los mecánicos. Jamás sabrá un ser humano qué es lo que su auto tiene distinto al abandonar un taller. Las bujías nuevas no son tales, sino que han sido trucadas por otras de igual cariz pero del siglo pasado (si había bujías entonces). Al sacarte el motor dirán que **"te rellené la frinfrunfranfla con piligandrejas"**. ¿Y cómo te enterás? ¡Tenés que sacar el motor íntegro otra vez para darte cuenta de que te afanaron el alma!. Otra: el motor **"te anda fenómeno,"** pero **"Hmmm, hay un ruidito ahí que no me gusta nada, ahí tiene algo y lo vamos a arreglar."** ¡Te pasan, por esos ruiditos, un presupuesto que merecería sensurround! Pero el odio más declarado es el de quien los escucha recitar **"Lo tenés listo mañana"**. Si vas hoy, es mañana. Si vas mañana, es "mañana", o sea pasado mañana. Si vas pasado mañana, será "mañana" otra vez. Algo así como "hoy no se fía, mañana sí"... Pero aquello era humorístico, casi ingenioso. A los mecánicos, sin embargo, ¿quién no les tiene asco?

Y tocando temas más espinosamente personales, asesinaría a todos los tarados que se babosean siguiendo minas. Una cosa es ir en pos de una locuela: eso es cosa de ellos. Pero perseguir incansablemente a una mujer harta de escuchar sandeces durante cuadras y cuadras del espantoso tenor de **"No seas malita"**, **"A ver qué ojazos tenés"**, **"Vos necesitás un hombre que te cuide"** o invitarla ipso pucho a tomar una soda, una cerveza, un café o una granadina, aún cuando la susodicha se haya plantado firme y gritado **"¡¡Tomateláaass!!"**, es un espectáculo denigrande y despreciable. Para un ser humano del sexo femenino no hay nada más asqueroso que un hombre sin orgullo ni amor propio, aunque los odiosos mencionados interpreten el desdén como invitación a seguir el juego. Un poquito de inteligencia, por favor. Mientras tanto, figuran en la lista negra.

Y, si un emperador romano decía que **"Quisiera que la multitud tuviera una sola cabeza, para podérsela cortar"**, le doy la más absoluta razón desde el fondo de mi indignación. Las patotas. Las muchedumbres. Los corrillos de vaqueros que estamos acostumbrados a ver en las películas del Oeste, asesorados por un roñoso que clama **"¡Ahorcar a Mengano!"**. **"¡Síii!"** ruge la barra de idiotas. **"Permitiremos que nos hagan ésto?"** **"¡Noooo!"** ruge la barra de idiotas. Insoportablemente repulsiva la actitud de **masa**, de **ganado, manada...**

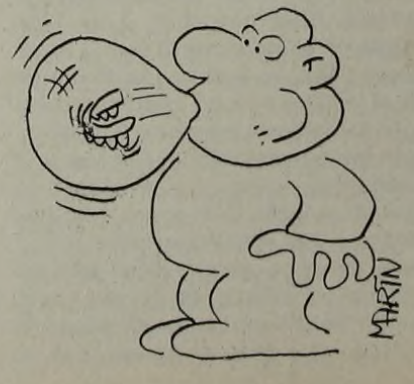
Las llorosas mujeres en el velatorio de Claudio Levrino, orinándose por un autógrafo de Rodolfo Bebán o Emilio Disi. "Clarín" publicó la crónica furiosa del enviado a cubrir los sucesos, ante la multitud que importunaba a los amigos del fallecido actor pidiéndoles una firmita... ¿Es que a nadie se le erizan los pelos de la nuca ante barbaridades semejantes? ¿Nadie sintió verdadero asco contra las señoronas que gritaron, enardecidas, **"¡Vos lo mataste! ¡Vos lo mataste!"** ante la desesperación de la viuda Cristina del Valle? O, viendo que una borracha en el velorio casi tira al suelo el ataúd y el catafalco, y decidiendo Cristina que ya era suficiente para sus nervios el aluvión de idiotas manoseando a su marido y convenía cerrar definitivamente el acceso al público, ¿quién no se indigna al enterarse de que la muchedumbre en la puerta **"se enojó"** (!), **pataleó** e **insultó** ante tal "ofensiva" medida? Luego intentaron entrar por la fuerza. **¡Entrar por la fuerza a un velatorio!** El ganado. La manada. Más de cinco tipos juntos no son un conjunto de más de cinco tipos. Son una piara.

Y otros cerdos son algunos periodistas. Los repugnantes críticos y articulistas que hoy dicen **sí** y mañana se arrepienten. Los inmundos oportunistas que hoy alaban y mañana se retractan, los columnistas que hoy están de parabienes con Fulano y mañana (cuando Fulano está preso o bajó de su sillón) publican una solicitada diciendo que **"se equivocaron"**, y que **"equivocarse es humano"** Claro, equivocarse una vez es humano, pero equivocarse **tantas** es estúpido. Asqueroso también en este caso.

Es mejor el odio que la indiferencia

Conversando sobre el tema con alguna gente, he descubierto que todos tenemos más o menos las mismas aversiones. Alguno que otro las califica como "desprecios", otro las llama "ascos", otro las denomina directamente "odios". Lo importante es que no se trata de un sentimiento menor, sino de algo decididamente poderoso e insoslayable. Y que tampoco es algo premeditado, sino una sensación que escapa a todo raciocinio. Nace. Está. Persiste. Da bronca.

Más bronca da darse cuenta de que uno es capaz de albergar cosas tan fuleras por dentro, ¿no? Porque después de todo, ¿de qué sirve? Alguno de los personajes de esta galería de horrores, ¿sabrá que estamos hablando de él? ¿O después de leer la nota pensará **"¡Qué grande! ¡Yo también odio a los mismos tipos!"**?



Pequeñitas y muy inofensivas...

LAS ARRAIGADAS COSTUMBRES DE ESE ANIMAL LLAMADO HOMBRE

por ALFREDO GRONDONA WHITE

Persistentes, inútiles, seguidoras, estas manías sobreviven a cualquier intento de enmienda y a todo tratamiento psicoanalítico.
Todos hacemos esto "porque sí". Y el que diga que no, que tire la primera moneda...



Guardar en un cajón monedas del año del carozo, y aún las actuales de $ 10, sabiendo que ya no sirven ni para un fósforo.



Comprar pan de más, desde hace años, como si a casa viniera a comer un batallón. E, indefectiblemente, tirarlo cada dos días.



Comprar, para un viaje de 5 horas, una revista que se lee en 20 minutos. O llevar un libro de letra chica, que no se puede leer.



Comprarle al chocolatinero del cine, al doble de precio del quiosco de al lado. Y, por supuesto, jorobar a medio mundo.



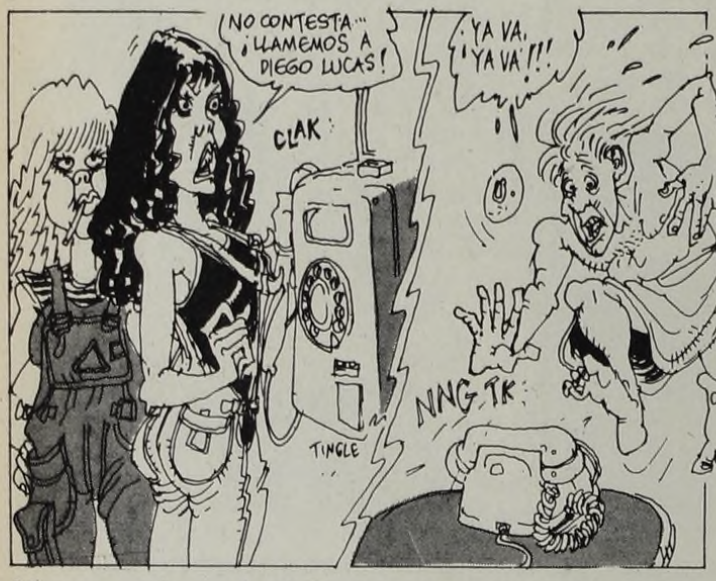
No dar limosna en ningun caso, supuestamente por una cuestión de principios, y después sentirse un horrendo miserable.



Preguntarle al tachero cómo va el partido que está escuchando, por decir algo. Pero aburrirse luego con la charla que desencadenamos.



Permitir que el teléfono suene un tiempo, aunque estemos al lado, para no aparentar ansiedad. Lo mismo, con el portero eléctrico.



Llamar y colgar, en un arranque de impaciencia que no tiene el menor gollete, no dando tiempo al otro para que atienda.



Pagar las facturas el último día disponible —o después del vencimiento— y a la hora del mayor matete bancario.



Una de las más inevitables y tontas. Contar mentalmente los pisos cuando se viaja en ascensor. Imprescindible estar solo.



Hacerse imprimir tarjetas y no usarlas nunca. Lo más emocionante es tirarlas cada vez que nos mudamos.



Aguardar como un mensaje providencial la llegada de alguna carta, aunque uno no escriba nunca, ni a los Reyes Magos.



Consultar nuestro reloj, cuando alguien pregunta la hora a otro. O mirarse la muñeca aunque uno recién se haya sacado el reloj.



Tentación para inquietos empedernidos. Probarle el encendedor al prójimo, con riesgo de quemar cabellos, bigotes o el diario.



Recibir —y dar— los billetes más asquerosos primero. Sobre todo dar, como si de cualquier forma no nos fuéramos a librar de ellos.



Elogiar desmesuradamente la casa ajena —como si estuviéramos en el palacio de Rainiero— y desmerecer la propia.



No perder ni un minuto para empezar a criticar. Y, por lo tanto, ser criticados. Que, después de todo, es lo que hemos hecho en esta nota.

Como lo demostró la película, no es bueno que el hombre esté solo. Y mucho menos si se le descompuso el televisor. Porque bien lo afirma la frase: *el hombre* (el ser humano, claro) *es un ser gregario.*
Que quiere decir "aquél que está en compañía de otros", aquel que necesita relacionarse con los demás y vivir junto a ellos.
Lo que define a Robinson Crusoe y a otros casos similares como las excepciones que confirman la regla.
Pero a veces valdría la pena tratar de parecerse un poquito a don Robinson.
¿Por qué? Porque fíjese que el diccionario dice que "gregario" también es "aquél que sigue servilmente las ideas o iniciativas ajenas". ¿Qué tal?
Salvo que a usted le encante ser un miembro más de la cofradía de...

LOS SUPER ADAPTADOS

Escribe: JORGE GARAYOA

No se trata de proponerle un viaje al país de la individualidad, ni que agarre los bártulos de la convivencia, los tire al río y se convierta en un ermitaño. No, no, la cosa es otra.

Sucede que ante la necesidad de la subsistencia económica, ante el deseo de ser aprobado, aceptado y querido por los demás, ante la obligación social de integrarse al medio, uno termina haciendo chantadas y estupideces. Uno es dos personas: el que es de verdad y el otro, la imagen, el tipo que fabricó, el súper adaptado.

¿Por ejemplo? Por ejemplo:

Llega fin de año y la gente se transforma. Igual que en primavera y en vacaciones. Todos se disponen a festejar en familia. El compra pan dulce, sidra, champagne y frutas secas, y la mujer hace pollos y ensaladas.

Entonces se juntan con el primo que no tragan, con la cuñada con la que se pelearon y con el tío que no pueden ni ver.

Y festejan. Y durante esos dorados días de fin de año todos le desean felicidades a cualquiera, inclusive a aquel que durante el resto del año no le dan ni la hora. Y todos se pelean como locos para ir el 24 allá y venir el 31 acá, o al revés, porque mi familia o porque tu familia. Y todos juran que es el último año que se reúnen. Hasta que llega el 24 de diciembre siguiente y vuelve a surgir el súper adaptado que se reúne y festeja, aunque no tenga ganas.

¿Usted se acuerda del otro yo del doctor Merengue, la creación del talentoso Divito? Precisamente de eso se trata. Pero la sabiduría popular denominó "otro yo" al que en realidad no es el otro, sino uno mismo.

El verdadero otro viene a ser ése que aparece exteriormente y que uno en realidad no sabe quién corno es. Ese cacho de hipócrita que tenemos todos. El súper adaptado

El animador-conductor-locutor-periodista del programa de radio o televisión tiene que presentar a un cantante.

El "periodista" no tiene la menor noción de los valores del "artista". O —lo que es peor— dentro de su reducida capacidad de juicio sabe que es un cantante terrorífico, capaz de deformarle los tímpanos a un gato sordo. Y aunque el "periodista" no obtenga ningún beneficio económico en el asunto se lanza a un reportaje laudatorio, ostentoso y chupamedias como si estuviera hablando con Sinatra, pero más.

Mezcla alabanzas profesionales con reconocimientos de valores humanos del susodicho "artista", que pocos se creen. Pero de puro zonzo nomás.

Porque no vislumbra la posibilidad de hacer una nota objetiva, simple. Se siente obligado a tomar posiciones (siempre muy a favor, obviamente).

De aquí nacen los "GRACIAS POR SER COMO SOS", los "UN GRAN PROFESIONAL Y UNA GRAN PERSONA". Estos periodistas súper adaptados nos quieren hacer creer que **todos** sus reporteados son bellísimos seres humanos, talentosísimos creadores y que ellos los aman fervorosamente. ¡Ma, tómenselas!



Hay que crear la Sociedad Protectora de Brigitte Bardot" (un perro).



Pero a veces el súper adaptado actúa en aspectos totalmente inofensivos para los demás. El único que se joroba es él. Elijamos un ejemplo estival.

El hombre puede ser vendedor, oficinista, comerciante o muchas cosas más.

Pero aunque tenga que soportar una temperatura de 38 grados y una humedad del 90 por ciento su "look" debe ser de ejecutivo: traje y corbata.

Las razones son simples. Si efectivamente es un empresario, porque hay que demostrarlo, y si no lo es, porque hay que aparentarlo.

Y el súper adaptado se arrastra por las soleadas veredas y las calurosas oficinas sudando hasta por los poros del alma, pero elegante.

Claro, tiene sus tácticas. Sacarse el saco, aflojarse la corbata y arremangarse la camisa en cuanto puede. ¿Pero cuándo puede? Veintisiete veces por día entre visita y visita. O —el que está en una oficina— quizá lo pueda hacer durante las ocho horas de trabajo. ¿Pero entonces para qué se puso traje y corbata?

Y así el hombre, a la noche, llega reptando a su casa, con la panza llena de gaseosas y un "look" que más de ejecutivo es de cucurucho de chocolate olvidado al sol.

Miedo a quedar mal, inseguridad, la falta de sinceridad integrada a la personalidad. Estas y otras características colaboran para que el súper adaptado haga todo lo necesario para pasarlo lo peor posible. Hasta con los amigos más queridos.

Después de bastante tiempo de no verse, los Ganzúlez reciben en su casa a los Rodrigueta. Charlan, ríen, cenan, charlan, se muestran fotos, charlan, toman café, charlan. Todo va genial. Pero llegan las once de la noche y los Ganzúlez empiezan a tener sueño y los Rodrigueta siguen charlando.

¡Los Ganzúlez aman a los Rodrigueta, pero a las doce de la noche no dan más! La incapacidad de los Ganzúlez para explicar las cosas clara y simplemente los hace vivir un momento insoportable. Los súper adaptados que llevan dentro no les permiten decir: **"Che ¿por qué no nos encontramos el sábado? Ahora mejor vayamos a dormir".** Y en lugar de eso pronuncian la infaltable frase: **"¿Quieren otro café?"**



Y por supuesto el súper adaptado tiene su propio vocabulario para emplear en todo lugar y circunstancias. El caso más claro se da en las presentaciones, saludos y despedidas.

El doctor Almidón llega a la oficina del ingeniero Rígidez. Es una visita de negocios pero poco importante. El doctor y el ingeniero no se conocían y no se caen especialmente simpáticos. Pero la charla se desarrolla más o menos así:

DOCTOR: **Buenas tardes, ingeniero. Gusto en conocerlo.**

INGENIERO: **Encantado, doctor, es un placer.**

Luego la cháchara aburrida en el medio y por fin la despedida.

DOCTOR: **Bueno, ingeniero, hasta pronto, que le vaya muy bien.**

INGENIERO: **Mucha suerte, doctor, ha sido un gusto.**

Y así entre "placeres" que no se sienten, "gustos" que no existen y "deseos" que no se desean, los súper adaptados rellenan los oídos del prejuicio con palabras huecas. Simplemente porque así debe ser.

Y este absurdo corso de mascaritas, también puede llevar a los disfrazados a gastar dinero sin sentido. Hay muchos ejemplos. Elegimos este que termina con los novios saludando en el atrio o con la recepción luego de la ceremonia religiosa. Depende.

ELLA (EXCITADA) **Ché ¿viste? Se casa con la hija de Chiche.**

EL: (MOLESTO) **¿Qué Chiche?**

ELLA: (ASOMBRADA) **¡Chiche! ¡El primo del negro Oscar!**

EL: (INDIFERENTE) **¿Ah, sí? Qué bien.**

ELLA: (TRANQUILA) **Vamos a tener que regalarles algo.**

EL: (HISTERICO) **¿Estás loca vos? ¿Por qué?**

ELLA: (MAS HISTERICA) **¿Cómo por qué? ¡Porque los conocemos!**

EL: (LOGICO) **Los vimos una sola vez, che. ¿Qué compromiso tenemos?**

ELLA: (MAS LOGICA) **Escuchame, siempre se hace un regalo cuando alguien se casa. ¿Querés que piensen que somos unos miserables?**

El final es previsible. El regalo se hace. Pero aquí el sexo no tenía importancia. El podía haber sido ella y viceversa. Lo único que interesaba era la dosis de súper adaptación que ambos tenían.

Hágase un rápido test. Si usted se identifica con los casos presentados, usted es un súper adaptado. Es decir, usted es dos personas. Entonces corra a su trabajo y tire la bronca. Seguro que le están pagando el sueldo a uno solo.

MARIN


Lo que me tiene un poco cansada, es la prensa sensacionalista, ayer, por ejemplo publicaron que estoy un poco más gorda...
MARIN


...Y usted no se imagina lo irritable que está mi marido últimamente...
¿Problemas en la oficina?...
No, colitis
MARIN


En realidad creo que lo mío no es alarmante pero me tiene algo preocupado... hay momentos en que se me da por pensar que soy invisible...
Haga pasar al primero, enfermera.
MARIN


Como usted sabe, Bolino, cuando uno de nuestros alumnos efectúa su primer vuelo sin instructor, pasa a la categoría de "hombre pájaro"... después de los cinco planeadores que usted estrelló, hemos decidido crear una nueva, la de "hombre pajarón"...
ESCUELA DE PILOTOS
MARIN


Le aseguro que lo que me acaba de confesar es lo más extraño que jamás he oído, repítamelo en castellano, por favor...
MARÍN
El año pasado fui al campo, y no te imaginás con la inquietud que me vine...
¿Por irte a vivir allá?
...me había sentado sobre un hormiguero
MARÍN


¿Vos oíste que en Fórmula uno hablan de "capitalizar el efecto suelo"?.... bueno yo estoy en la misma, pucho que veo, pucho que levanto...
MARÍN
No me pregunte cómo, pero le aseguro que la capacidad de asombro la perdí hace rato jovencito
MARÍN



A LA BUSQUEDA DE LA COLIMBA PERDIDA

Escribe GUILLERMO SACCOMANNO

Joven argentino, si usted tiene más de veinte años de edad y el servicio militar cumplido, estará de acuerdo en que —en el cuartel— vivió un año que, si se propone contarlo, nadie le creerá. Excepto aquellos que, como usted, tuvieron la suerte de hacerlo.
Los demás lo tildarán de latoso, aburrido y plomo cuando se proponga establecer una remembranza de ese período.
No haga caso. No se amilane. Los que lo critican, más que seguro, no hicieron la colimba.
No se sienta incomprendido. El autor de esta nota se solidariza con su drama íntimo.
Y le propone que, de frente march, en un orden cerrado nostalgioso, compartamos las columnas que siguen.

El muñeco Mateyko está tan bien hecho, que sólo le falta aprender a hablar



Adiós a las armas

Todo ciudadano que se precie tiene en su haber un año en que no vivió todo lo que recuerda o más bien cree recordar. Es un año de mentira. Un año en que uno se sintió John Wayne hasta que apareció un cabo primero correntino para regresarlo abrupta y desconsoladamente a la realidad.

Es el año de la conscripción.

Y por obra del correr del tiempo, la rutina y la nostalgia, ese año en que usted vistió un uniforme verde oliva todo descosido, limpió letrinales, levantó puentes o ayudó a construir una escuela, se convirtió en una singular y mitológica leyenda personal y privada que no deja de enriquecerse con el transcurso de los días. Tal vez porque ese año fue excepcional, en el sentido de que aquello nunca más se repitió.

Convenga conmigo en que en ese año uno experimentó un paréntesis entre el fin y el comienzo de algo. A lo mejor, el fin de los años verdes y el comienzo de los años grises.

No en vano a uno solían decirle los mayores: "—Cuando te den la baja se terminó la joda, pibe".

Y uno se daba cuenta de que algo de verdad debería esconderse en ese vaticinio con respecto al adiós a las armas. De lo contrario, los mayores no se entusiasmarían tanto en recordar alegremente esa época de la colimba que, para nosotros, se avecinaba como un nubarrón fatídico. Pronto captamos que con la baja venía la vida de otra manera, de casamiento, de trabajo en serio, de hijos, de almanaque irrevocable.

El tiempo pasó. Y hablemos sin vergüenza del tiempo, ya que estamos dentro de una nota melancólica. Con el tiempo los recuerdos se fueron haciendo más y más grandes y la memoria adquirió las modestas proporciones de un camión unimog, esos camiones militares. Sin embargo uno se resiste a aceptar que la colimba puede ser lo más trascendente en la vida de un fulano. Y sin embargo también uno comprende, tras haberla pasado, que si no fue lo más importante, le pasó raspando. Por eso, a pesar de que muchos sostienen que ese fue un año perdido, también muchos, parafraseando a Proust, emprenden la búsqueda de ese año perdido en cuanta reunión o encuentro se les cuadra, sacando a relucir sus aventuras con un orgullo que haría empalidecer de envidia al mismísimo Audie Murphy.

Sí, vale la pena preguntarse por qué tantas caras arrugadas recuperan una sonrisa adolescente cuando se trata de contar lo piolas que fuimos esa noche que el sargento aquel nos bailó, y esa vez que en la imaginaria nos piantamos a una milonga y etcétera.

Historias de soldados

¿A quién no le gusta evocar esos tiempos?

En primer lugar, a las mujeres. Pero no importa. No se moleste siquiera en explicarles porque no lo entenderán. Ni le van a creer. Es más, lo tildarán de machista, de plomo, de arruinador profesional de ágapes.

Y en segundo lugar, a quienes por hache o por be o por palanca o número bajo, se salvaron de hacer la colimba. Estos individuos, cancheros y seguros cuando vieron que se salvaban de los saltos de rana y los cuerpo a tierra, no sospecharon que el destino les haría pagar cara su suerte. Particularmente en fiestas o velorios, donde nunca faltan los melancólicos que se ponen a recordar. Los exceptuados de antes resultan nuevamente exceptuados. Ellos no tienen más remedio que callar tímidamente. No tienen nada que decir. Porque nada saben de lo que se habla. Y sufren. Y mientras usted refiere qué número sacó, cuando lo convocaron en Palermo, la primera guardia, el día que juró la bandera en Aluminé, la mañana de la primera baja y su tristeza al quedarse para la última, ellos, los exceptuados, fuman, intentan cambiar de tema, bostezan y concluyen retirándose, humillados, suponiendo no sin motivo que hubiera valido la pena dilapidar un año en La Tablada, Puerto Belgrano o Cobunco, qué embromar.

Horizontes de gloria

Las anécdotas que se cuentan en las circunstancias ya dichas son inexorablemente las mismas, siempre. Se distinguen unas de otras únicamente en el escenario.

Pairetti es socio activo de Incomunicaciones.

No obstante, quien escribe estas remembranzas, un soldado clase 48, entiende que es arduo ser humilde al recordar.

¿Quién no vivió la mejor colimba? ¿Quién no fue, visto desde acá, el más ingenioso bromista? ¿Quién no coleccionó la mejor galería de personajes?

¿Quién, eh?

Y hasta puede que, cada tanto, como a mí me ocurre, usted siga viéndose con aquellos personajes. Por el puro gusto de recordar nomás. Para abrir ese cajón después de una cena de ex-compinches y sacar las fotos desteñidas del RIM 26 de Junín de Los Andes. Y entonces contar, contar, contar y volver a contar la misma historia con los mismos protagonistas: Pedro, Quique, Chofitol, el turco Nadruz, Bómbolo, Sabañón, Chispita, Pasalacqua, el negro Friqui, Catalado y otros más. Y conste que los nombro por una sola razón: para que no me manteen cuando vuelva a encontrarlos después de esto que escribo, ya que no me perdonarían que no los mencionara.

¿Qué hiciste tú en la colimba, papá?

Souvenirs al margen, aquella experiencia ofrece algunas posibilidades de reflexión.

Al principio las diferencias entre la vida civil y la vida militar parecen abismales. Pero el hombre, un animal y de costumbre, no tarda en advertir que en verdad está acostumbrado, al menos en estas tierras, a ser mandado y por militares. La vida civil y la vida militar no ofrecen pues mucho contraste aunque constatar ciertos puntos de contacto escandalice a algún demócrata sueco o parlamentarista finlandés.

• Y vamos ya hacia las coincidencias.

Por ejemplo, en la vida fuera de los cuarteles los militares elevan autopistas, emplazan jardines y se inquietan por los baches. En un cuartel esta preocupación de índole paisajística se manifiesta a través de las principales actividades del soldado: cortar el pastito, pintar prolijos carteles de prohibido pisar el césped, amén de acomodar el pedregullo de los senderos que llevan a la guardia.

En la vida civil no es fácil ganarse el pan. En la colimba, tampoco. Y uno, por otro lado, tiene menos escrúpulos en birlárselo al vecino. Igualito, bah.

En la vida civil los zapatos son caros y la elegancia poco frecuente. En la colimba, los borceguíes generalmente poco tienen que ver con el número que calza uno y en lo que respecta a la elegancia, tanto los botines como la bombacha y la chaqueta dependen, en calidad, de la calidad que uno tenga para sorprender por la noche el cofre de los demás. En síntesis, acá también cuesta mucho estar bien vestido.

En la vida civil a uno le gritan, por orden de aparición, los padres, la maestra, la futura suegra, el jefe. En la colimba a uno le gritan desde el cabo hasta el teniente coronel, todos. La situación psicofísica del ser humano, por lo tanto, no presenta mayores modificaciones. En consecuencia, uno se calla. Que es más conveniente para la salud, claro.

En la vida civil uno está habituado a correr detrás de una mujer, un trabajo, un departamento, un aumento. En la colimba uno también corre. Y lo hace al compás de un pito cuerpo a tierra, dos pitos carrera mar. No se pregunte por qué. ¿Acaso usted se pregunta por qué corre en la vida civil? No. Entonces, en la colimba, menos.

Seriamente en broma, estos rasgos reunidos a la apurada, nos permiten insinuar que, al fin y al cabo (sin aludir a ningún suboficial, por supuesto), la vida civil y la vida de colimba presentan características similares.

La diferencia está, a lo sumo, en que en la segunda todo es un poco más exagerado.

Tan exagerado como nuestro recuerdo de esa época.

Tan exagerado como el susto que nos dio cuando nos sortearon.

Tan exagerado como el temor de que a su pibe lo manden, en una de ésas, a Comodoro Rivadavia.

Ni un paso atrás

Creo que dilapidé estas columnas en demasiadas y rápidas reflexiones. Y seguramente me olvidé de lo que usted esperaba leer: anécdotas.

¿Sabe por qué no conté ninguna anécdota?

A mí me tocó hacerla en el sur. Y esa es una colimba que no se emparda así nomás.

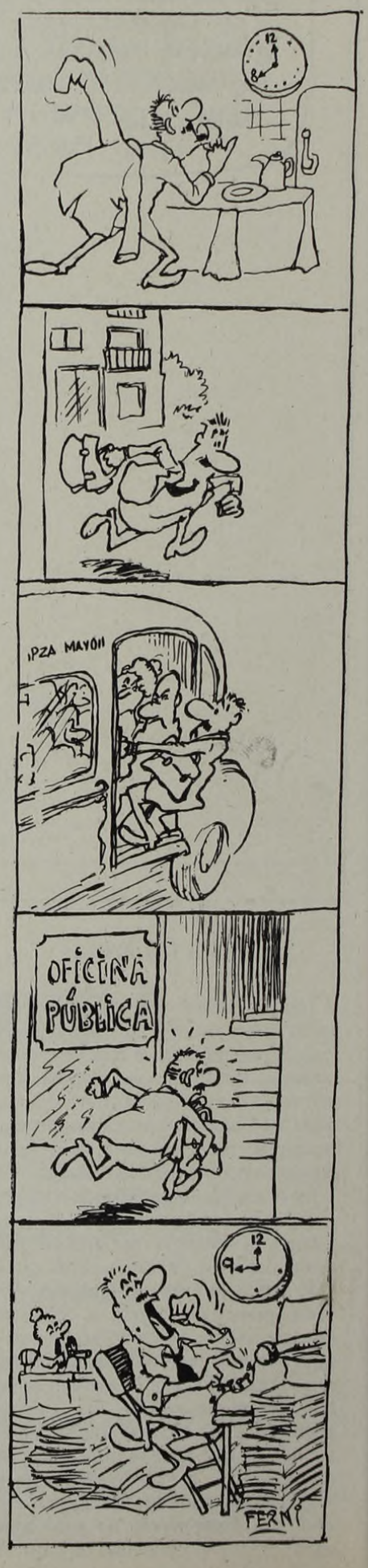
Pero no crea con esto que su colimba fue inferior a la mía.

No se quede en el molde, amable y valiente lector.

Y envíe a esta publicación sus anécdotas más lindas. De este modo, en un sencillo y emotivo acto, inauguremos una tierna, conmovedora y aguerrida sección de humor militar que nos está faltando.

Y ahora, sin echarse atrás, el primero que dé un paso al frente.

FERNI



Feminismo / Claire Bretecher















FONTANARROSA LA



ANTERA ROSARINA





Los empleados públicos, chivos expiatorios

¿QUE PREFIERE? ¿BUROCRACIA EN COLOR O EN BLANCO Y NEGRO?

Escribe: AMELITA ARIAS

Trata el presente artículo de los tinterillos que despiertan las iras de los honrados ciudadanos que pagan religiosamente sus impuestos para mantenerlos. Analizados los hechos, se ha llegado a la conclusión de que los vagos y vividores no son patrimonio exclusivo de la hacienda pública, sino que pululan en cuanta oficina existe. Razón por la cual se ha decidido emprender la reivindicación, por comparación, de los empleados públicos mencionados en autos. Sin otro particular, pase al secretario de redacción para su análisis y posterior publicación y/o archivo en el cesto de los papeles.

Usted sabe lo que son los burócratas: esos pequeños hombrecitos (y mujercitas) grises a los cuales la comunidad trabajadora mantiene con el pago de sus impuestos, mientras ellos vegetan detrás de ventanillas enrejadas leyendo el diario y tomando café. O sea, mientras se rascan...

¡Ufa con ese lugar común!

Sin negar que muchas reparticiones públicas son dignas de figurar en las mejores antologías de cuentos de horror, no podemos negar que la fiaca y la burocracia son flores que adornan todos los balcones. Y el que no lo admite es porque nunca fue a una financiera, un banco privado, una compañía de seguros, una casa de crédito o un sanatorio particular. Lugares todos en los que podríamos gritonear la frasecita prepotente ***"Para eso pago"***

Pero la gran diferencia está en las apariencias, y hay una verdad popular que es muy verdadera: no sólo hay que ser sino parecer. Vamos a la muestra:

Apariencia en blanco y negro

La acción en una oficina color gris rata de albañal, con una triste y cochambrosa ventanilla que dice MESA DE ENTRADAS. Detrás una mujer con guardapolvo, de edad tan indefinible como el color de su pelo, hojeando "Radiolandia 2000", mientras controla que no hierva el agua puesta en un calentadorcito eléctrico.

—***¿Señor?***

—Vengo a presentar la declaración jurada de impuesto al triciclo —dice el tipo mientras extiende unos papeles que la empleada mira con displicencia.

—***Está mal. Tiene que traer el estampillado, cuatro fotos carné fondo blanco, certificado de vacuna anticoqueluchosa y un análisis de orina completo.***

Y el tipo se va después de aclararle (Y le dije, ***bien clarito***, ¿eh?...) que "acá lo que pasa es que son todos unos vagos", mientras la rubia, murmurando que disposiciones son disposiciones, prende un pucho y empieza a preparar el mate cocido.

Apariencia en Technicolor

La acción en una coqueta oficina con moquete marrón oscuro, sillones beige, aire acondicionado y música funcional, con un impresionante escritorio con flores y un cartelito que reza: RECEPCION. Sentada ante él, una monísima niña de 18 años con un jean rasado y un top, fumando como el ciego de Carriego mientras lee una novela de Guy des Cars.

—***¿Señor?***

—Vengo a entregar la solicitud para la tarjeta de crédito —dice el tipo mientras extiende unos papeles que la empleada mira con displicencia.

—***Está mal. Tiene que traer las garantías de un sheik árabe, cuatro armadores griegos, y un senador americano. Copia de la escritura de una propiedad, por lo menos cinco mil hectáreas en el norte de la provincia de Buenos Aires y el número de patente de su perro.***

Y el tipo se va murmurando disculpas porque la moquete, el aire acondicionado, la música funcional y las exigencias le hicieron tomar conciencia de golpe que él es un pobre pelagatos; mientras la recepcionista vuelve a su novela y se dispone a tomar café que le trajo el ordenanza.

Intermezzo incoloro

Prescindamos de la escenografía que confunde, para entrar en el mágico terreno del sonido. Abandonada la abscisa espacial situémonos en la coordenada temporal: lunes, hora de entrada.

—***Bnn díía...***

—Hola...

—***Bueeenas...***

—Etc., etc., etc...

—***¡Ahhhh!*** (bostezo) ***¡qué pocas ganas de venir que tenía hoy!***

—¿Viste el partido?

—***Pero oíme... ¡eso fue un robo, no un partido!***

—¡Ma qué robo! Le metimos cuatro pepinos, le metimos.

—***¿Qué comiste ayer?***

—¿Alguno trajo el diario?

—***¡Ay! leeme el horóscopo que ayer conocí un tipo bárbaro...***

(Ya han pasado 20 minutos)

—Ufa, mirá, ya hay gente...

—***No tienen nada mejor que ha-***

Cuando el Ministro de Economía vuelve de un viaje, lo aguarda el Comité de Recesión



cer que venir acá a esta hora?

—¿Qué tal la película del sábado?

—Che, estas medialunas son del siglo pasado...

—¡Qué linda sombra!.. ***¿A verla?***

—¿Por qué no va alguno a atender al tipo ése?

—Tch, que espere...

—¿Me pasás una línea? (al teléfono)

(Pasaron otros 10 minutos)

—¿Viste cómo se vino hoy la secretaria?

—¡Qué gambas tiene la mina ésa!

—Vos siempre pensando en lo mismo...

—Sí, como el chiste de Jaimito, ese que...

—¡Jua! ¡Jua! ¡Jua!

—¡Qué guarango!

—Che, no tan fuerte que hay gente.

—¡Sailens!, que viene el capo...

—Buenos días, señor (coro griego)

—Hay que empezar a laburar... ¡ahhhh! (bostezo con estiramiento)

—Sí, nosotros, porque lo que es los de la oficina de al lado, se rascan todo el día...

—Y acá ni levantar la cabeza se puede...

Si alguno de ustedes, queridos lectores, es capaz de decirme si este "diálogo" a oscuras transcurre en una oficina pública o en una privada, entonces pueden pasar dos cosas: o es un mentiroso redomado indigno de leer "Hum®" o es sobrino de Mandrake.

(Y a todo esto ya pasaron tres cuartos de hora).

Elija lo que prefiera: color o blanco y negro

Vamos a subir en la escala del status y a ingresar en el ámbito de los Poderosos Inaccesibles. Vox populi dice que los funcionarios públicos son tipos que sólo sirven para tomar café y recibir a los amigos; en cambio los ejecutivos son gente muy ocupada. Si no me cree, vaya un mediodía a los restaurantes caros de la ***city*** y verá un montón de señores de traje brilloso que, entre botellas de buen borgoña nacional y Tournedos Eduardo VII, discuten sobre hipotéticos palos verdes. Son los ejecutivos. Los mismos que al volver a su oficina le dicen a su secretaria:

—Señorita, debo leer el informe de marketing de las tasas pasivas del encaje bancario a nivel de dólar ruso. No estoy para nadie.

Después, si los ronquidos llegan hasta la recepción, que la pobre flaca se arregle.

Pero, dejémonos de digresiones y vayamos al juego que quiero proponerle: usted puede armarlo como le guste, en color o blanco y negro. Las reglas son simples. Donde encuentre ***(1)*** tiene que poner la Empresa para el juego en color, o la Dirección Nacional para el juego en blanco y negro. Y donde encuentre ***(2)*** ponga el ejecutivo o el funcionario, siguiendo la misma norma.

Usted es un simple ciudadano común que necesita conseguir trabajo por lo que se dirige a ***(1)***, porque un primo del cuñado de ***(2)*** le dijo que le parecía que allí había vacantes.

Después de presentar en la portería de ***(1)*** la cédula y ponerse en la solapa una tarjeta identificatoria, sube al piso donde está ***(2)***. El ordenanza que lo mira con recelo, le dice que tiene que hablar con la secretaria de la secretaria de ***(2)***. Allí va usted.

—¿Señor?

—Quisiera pedir una audiencia con (2)

—¿Por qué asunto es? (¡qué chusmas son!)

—Es personal...

—¿De parte de quién?

—Juan Pirulo.

—¿Y por qué asunto es? —vuelve a preguntar la secretaria de la secretaria de ***(2)*** con cara de "¿Y a vos quién te juna?" — ***Yo tengo que informar...***

—Mire, yo venía porque quiero un puestito y me dijeron que quizás...

—Señor, (2) tiene su agenda ocupada hasta 1984.

Y andá a que te cure Orwell.

Y en este jueguito —que es bastante estúpido, por otra parte— nadie se lleva ningún premio, todos pierden. Como en la guerra o en la burocracia.

La lacra nacional

Volviendo al ámbito específico de los fiacas nacionales e inútiles públicos, no hay que limitarse a las oficinas

Después de "Contacto en Francia", van a reponer "Contacto en Segba".



—según aseguran todos— porque integrando esa multitud también vegetan maestras, que van a la escuela a limarse las uñas; las enfermeras, tipas que sólo se ocupan de recibir propinas; los basureros, que para lo único que sirven es para manguear a fin de año, como los carteros y barrenderos; los que arreglan las calles, que se la pasan comiendo abundantes parrilladas, y una gran cantidad de profesionales ***fracasados*** —esto, por favor, pronúncielo con más desprecio todavía que lo anterior—, médicos, abogados y profesores que laburan en un empleo público porque son unos incapaces. Y la gente trabajadora tiene que alimentarlos. La vida, señores, es muy injusta.

Por otra parte los que trabajan en la administración pública demuestran tener poca creatividad; todo es tan chato: expedientes, sellos, una verdadera pálida. En cambio, la industria privada... (poner cara de arrobamiento). Fíjese lo interesante que será lo que hacen, que los empleados de contaduría de la Industria Chan & Tapufih están pensando seriamente en exponer los libros de la empresa en la próxima bienal de San Pablo.

Para no hablar de sueldos... ¡Ni comparación! Yo conozco una dactilógrafa de una financiera que con su próximo sueldo se va a comprar un par de timbos. ¿Qué tal, eh?

El Gran Bonete

Es una verdad innegable que un montón de oficinas públicas funcionan mal, muchos agentes son unos vagos, los sueldos traspasaron la barrera del subsuelo y, por lo general, el laburo es más aburrido que desgranar hormigas. Pero NO ES EL UNICO LUGAR DONDE LAS COSAS SON ASI. Conozco perfectamente bien —por experiencia— ambas caras de la moneda y encontré laburadores y fiacas, inteligentes e inútiles en todas partes. Lo demás es prejuicio o, si no, parte del juego que nos encanta jugar a los argentinos.

—Al Gran Bonete se le ha perdido una responsabilidad y dice que la culpa la tiene el gobierno.

—¿Yo, señor?

—Sí, señor.

—No, señor.

—¿Pues entonces quién la tiene?

—La opinión pública.

—Yo, señor?..

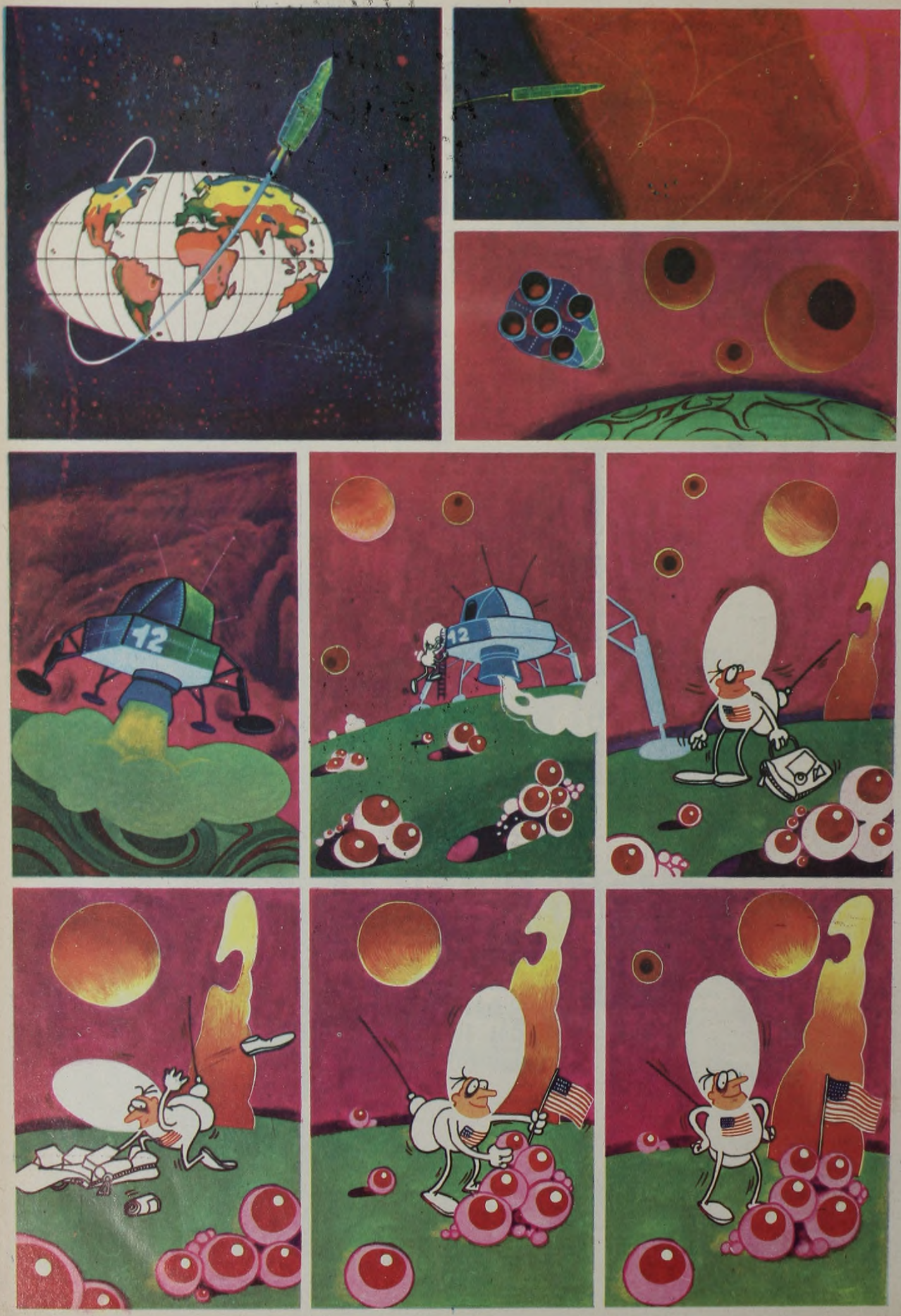
Y así sucesivamente pasando por la humedad, los judíos, los comerciantes, los empleados públicos, en fin, pasando por cualquier lado mientras no sea por mi casa.

Final triste

Hay una verdad que es de Perogrullo: cada cual se gana el mango como puede y muy pocos como quieren. Y siguiendo adelante con esta filosofía de mercadito, recordemos que "el vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo" y las dos especies andan sueltas.

Y el que esté libre del burococo que tire el primer expediente.


¡HABLÁ!
¿QUIEN TE MANDÓ A SABOTEAR EL CORSO?
PELIGRO DE GUERRA
Cronaca
MUERTE EN AFGANISTAN
SANGRE EN IRAN
LAWRY


12
12

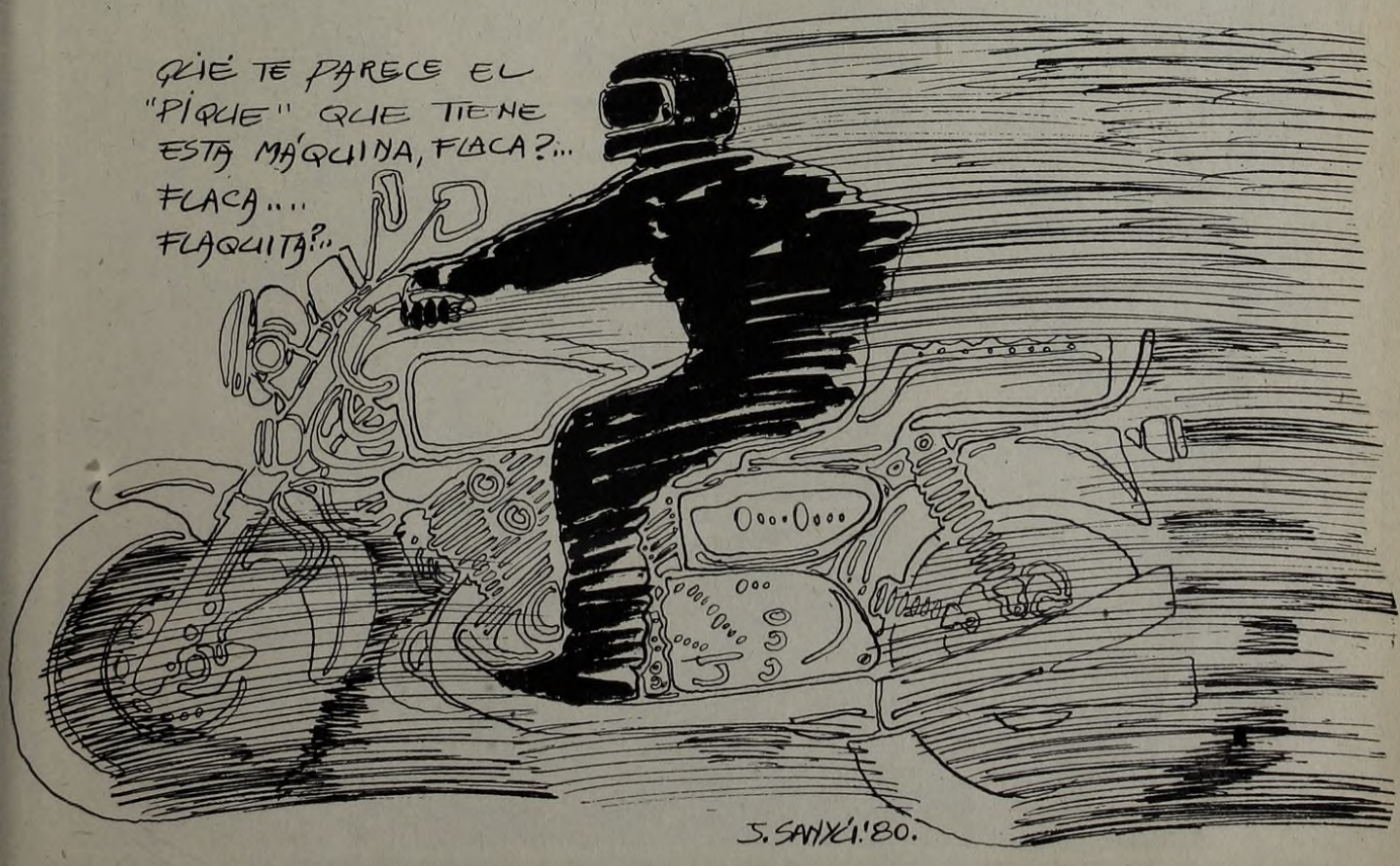

¡AUNQUE PAREZCA QUE ESTOY SOLO, NO ES ASÍ! PORQUE LA CIENCIA, EL VALOR Y EL TODOPODEROSO ESTÁN CONMIGO...
...Y AHORA DECLARO ESTE PLANETA PROPIEDAD DE MI PAÍS Y DE LA TIERRA, LO CUAL DEMUESTRA QUE EL HOMBRE ES LA CREACIÓN MÁS GRANDE DEL UNIVERSO!
¡FLEGGH!


SUAR

SANYU

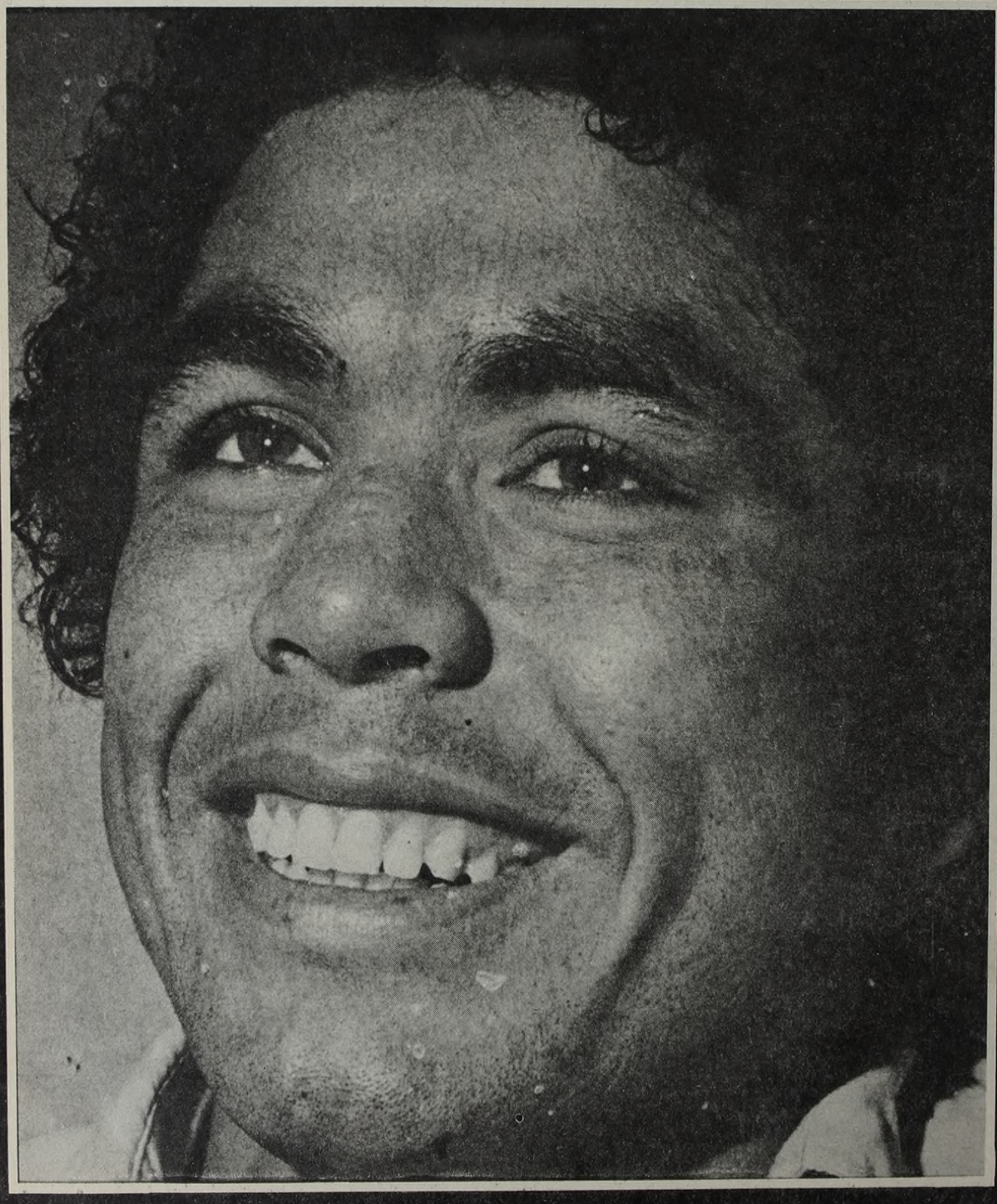

NO TE PREOCUPES... NO ES "ALIEN"... SÓLO SE TRAGÓ TRES KILOS DE "POP-ROCK".
J. SANYÚ '80.


AUNQUE UD. NO LO CREA YO SIEMPRE FUI UNA INTELECTUAL... SIEMPRE METIDA ENTRE LIBROS... HASTA QUE UN DÍA LEÍ UNO... "MEMORIAS DE UNA PRINCESA RUSA" SE LLAMABA...
J. SANYÚ '80.


QUÉ TE PARECE EL "PIQUE" QUE TIENE ESTA MÁQUINA, FLACA?... FLACA.... FLAQUITA?..
J. SANYÚ '80.

TRATANDO DE SABER SI LO DE SERGIO PALMA ES VERSO...

Un reportaje de MONA MONCALVILLO
Fotos de EDUARDO GROSSMANN



Comenzó, seguramente sin darse cuenta, haciendo una perfecta definición del humorismo. Habló de notas que "son un poco una caricatura donde se refleja el alma del personaje". Y puso el dedo en la llaga. Porque la comicidad es burla, sátira, venganza, envidia o resentimiento, y el humorismo una enorme explosión de ternura envuelta en gracia. La capacidad de hallar el fondo de alguien y reir descubriendo con simpatía la forma real, con amor, y hasta con piedad.

Luego, nos hizo recordar a Esquilo ("aprender del sufrimiento"), al reconocer, agradecido, que la derrota le había descubierto un mundo nuevo. Enseguida, como un eco de Sócrates, defendió el derecho a pensar por su cuenta. Y así, sorprendentemente, Sergio Víctor Palma fue desgranando las singulares características de una inteligencia formada a fuerza de vida. Un chico sano de cuerpo y alma, a quien la magra base de una escuela primaria completada tardíamente no le impide soñar con una vocación de escritor que sólo el tiempo dirá si hallará cauce valedero o no.

Claro, en estos días, en que las trágicas frustraciones que la educación masiva ha provocado en quienes sintiendo la necesidad interior de expresarse no han sabido o no han podido hallar la fuerza necesaria para hacerlo, que un boxeador tenga "veleidades" intelectuales, o más precisamente literarias, provoca bastante irritación. Que una modelo, una actriz sin éxito, y hasta un "azafato" se conviertan de golpe y porrazo en periodistas, o que aprendices del periodismo se sientan "Master-En-Todas-Las Ciencias" o "Filósofos-Absolutos-Dueños-De-La-Unica Verdad" porque escriben, malamente, veinte líneas de un partido de fútbol, el comentario de una película, o esa estupidez —ensalada de letras— que se llama "cuento moderno", parece digerible. Pero que un boxeador, un tipo que se gana la vida ("¡Y qué barbaridad lo que ganan algunos!") agarrándose a trompadas con otro en un ring, tenga la pretensión de querer estudiar, escribir, trascender, en fin, mediante el ejercicio del intelecto, resulta intolerable...

No importa. Las cosas persisten por el valor que sea capaz de insuflarles el protagonista de una vida, y ese valor nacerá siempre de su capacidad para comprenderlas, para incorporarlas. La ilusión, la esperanza, la fe, pueden abrir los caminos más espinosos; Palma tiene el derecho de inventarse un mundo... Entretanto le invitamos a leer cuidadosamente sus respuestas. Seguramente descubrirá un ser humano inteligente, vital, repleto de sueños. Más allá de las cursilerías, a favor o en contra, que suscite su vocación literaria, Sergio Víctor Palma es dueño de una conmovedora riqueza interior. Sí, por profesión usted puede decir que es un "comebollos", pero los golpes no le han abollado las ideas ni los sentimientos. De ambos tiene en abundancia...

—Llegué a sospechar que te daba miedo este reportaje...

—Miedo no, pero... sucede que la única vez en mi vida que me vi lindo fue en una caricatura que salió hace poco en un diario, y ***las notas de la revista "HUMOR" son un poco una caricatura donde se refleja el alma del personaje.***

No le tengo miedo al reflejo de mi alma, de modo que avanti...

—¿Qué sabor tiene el fracaso?

—Pucha..., amargo, ¿no? Cuando terminé de deglutirlo, que fue cuando llegué aquí y vi la reacción de la gente, yo suponía que no tenía nada que reprocharme... y no me equivoqué. No sólo no me reprocharon nada sino que hasta me agradecieron cosas... y solamente perdiendo tuve la oportunidad de asimilar este tipo de experiencias. Ahora, por ejemplo, el trato de la gente es totalmente diferente, también a partir de mí. Cuando antes alguien me reconocía por la calle trataba de esconderme, de decir que no, que era parecido, que era Maradona (somos físicamente parecidos)... y escaparme por la tangente... Ahora todo es diferente porque esto fue descubrir que no solamente al ganador, a la victoria en sí se aplaude, sino al hecho sincero de buscar una victoria... Se aplaude también al ser humano y ahora tengo la tranquilidad de que no es a la figura..., a ese personaje que no existe, ***el personaje es un traje que me pongo yo, es un uniforme de trabajo, y por eso cuando en la calle veían a Sergio, al hijo de mi mamá, al vecino, y reconocían a Sergio Palma y trataban de saludarlo yo quería escaparme porque el que andaba por la calle era el vecino y al que querían saludar era a la figura...*** Ahora me doy cuenta que puede ocurrir eso, pero también ocurre lo otro, los que quieren saludar al ser humano...

—¿Sabés que te acusan de pretender "dar" una imagen distinta?

—Trato siempre de ser yo. No me importa lo que quede bien o mal. Trato de ser sincero, de decir lo que tengo ganas de decir, lo que considero importante decir... Me molestan las preguntas con respuestas hechas... Y por allí me encuentro distorsionado un poco en la respuesta..., y quizá al final signifique lo mismo que la respuesta hecha que traía la pregunta... Pero va por otro lado, por el del razonamiento, simplemente para no caer en el hecho mecánico de que me provoquen una respuesta. ***Lo que digo, al menos, lo pensé yo...***

—¿Qué es para vos el boxeo?

—El boxeo es la sublimación del deporte o del hombre a través del deporte. La confrontación en sí es una clase práctica de filosofía, una miniatura de la vida. Y no lo creo, es... Algunos por propias tendencias llegan a descubrirlo, otros necesitan que se lo enseñen, pero es eso. En todas las filosofías orientales se enseñan artes marciales y sus cultores no andan por las calles agarrándose a golpes... Al contrario, utilizan su conocimiento profundo de la anatomía para, por

ejemplo, practicar operaciones durmiendo un nervio de los pacientes que pasa por el tendón cubital y no utilizan eso para robar por los caminos o pelearse con cualquiera por la calle...

Pero, ¿y las consecuencias..?

—Eso es muy relativo... Y volvemos al arte marcial. Con la mano, con la cabeza o con los pies rompen varios ladrillos o maderas y no les pasa nada...

—Sí, pero en el boxeo la cabeza está mucho más expuesta...

—Te explico; el cuerpo en sí es flexible; segundo, es difícil que un golpe llegue justo, firme. Cuando llega es cuando se produce el Knock-out que no necesariamente tiene que ser una forma de conmoción cerebral, puede ser un golpe al plexo, a los agujeros del mentón, al hígado, que produce una desconexión, se oprimen violentamente los nervios que pasan y se desconectan las órdenes cerebrales a los músculos...

—¿Creés que el boxeo atenúa la agresividad natural?

—Sí. ***Cuando uno practica un deporte violento lo primero que se aprende es que la única forma de defensa personal es el respeto a los demás y a uno mismo;*** también porque al más agresivo lo seda, lo calma...

—Insisto. ¿Las consecuencias o secuelas no son nefastas?

—La práctica del boxeo eleva, es una escuela, es una religión... ***El hombre lo puede hacer malo, como puede el panadero en el mismo horno que cuece su pan quemar a alguien...***

—¡Epa! Una escuela, una religión... ¿No pensás que es una actividad salvaje?

—Nooo, no lo es. Tenemos mucha facilidad para romper todo o hacer una casa. Y en el boxeo se dispone de una herramienta con la que justamente podemos edificar y también destruir... ***La usamos muchas veces para destruir, pero no es el boxeo, es el que la utiliza...***

—Contame tu origen, tu infancia...

—Yo nací a tres kilómetros de un pueblito que actualmente tiene siete cuadras de largo por cuatro de fondo, imaginate lo que sería hace 24 años. Se llama "La Tigra", a 35 kilómetros al sur de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco. Mis padres eran cosecheros que hacían cualquier tipo de trabajo en la campiña. Vivíamos en un ranchito destinado a los peones; la cama era un par de lonas de arpillera tiradas al piso... A los tres días de haber nacido, mis padres, negro al hombro, y mis otros seis hermanos detrás fueron a buscar trabajo por otros sitios...

—¿Cuándo llegaste a Buenos Aires?

—A los cinco años y al barrio de Caballito. ***Por esa época ocurren dos cosas más o menos importantes... La patrona —mi vieja trabajaba como doméstica— me enseñó a leer y escribir y por primera vez vi un combate de boxeo por televisión.***

—Vocación temprana...

—Siempre jugué a ser boxeador... A los 15 años terminé la primaria en la nocturna y ***si a fin de ese año me preguntaban cuánto era uno más uno yo decía: "un par de guantes..."*** Luego conocí a un boxeador profesional, Néstor Ibáñez, pupilo de Bruno Alcalá, y le pregunté cómo habia que hacer para ser boxeador y me mandó al gimnasio del Luna Park a que viera a Santos Zacarías. Fuí, me mandaron a hacer una revisación médica y a la semana, en mayo de 1971, comencé a aprender a boxear. Desde ese día a la fecha han pasado algunos años, pero yo sigo pensando, cuando entro a un gimnasio, que soy el campeón del mundo... A medida que uno va aprendiendo va tomando conciencia y distancia reales y aunque tuve la oportunidad de haberlo sido, sigo sin serlo...

—¿Tu sensibilidad, tu inteligencia, no te llevaron a pensar alguna vez en abandonar el boxeo?

—¿Y por qué lo voy a dejar?... El boxeo agranda, cura, enseña. El hombre se puede destruir a sí mismo..., como puede suicidarse...

—¿Y dejarlo para dedicarte a escribir?

—Sí, pienso hacerlo; pero no porque el boxeo me pueda dañar, sino porque alguna vez tengo que dejarlo y quedar con suficiente juventud como para poder dedicarme a otra cosa.

—¿A quiénes admirás como boxeadores?

—A Joe Louis. Y de los argentinos a quien sin llegar a ser campeón mundial fue un gran maestro: Miguel Angel Campanino; a la genialidad de Carlos Monzón; a la potencia de Victor Galíndez que si pone voluntad puede ser campeón mundial tres veces más, si quiere; al genio travieso de Nicolino Locche; y aquellos a quienes no llegué a conocer boxísticamente, que fueron Pascual Pérez y Horacio Acavallo... Pero, por sobre todo al que fue un gran creador en el boxeo y que aún hoy se enseña en base a lo que él hizo: Joe Louis. Por supuesto se lo ha mejorado, pero el boxeo de él fue la base, fue el primero que acercó los brazos al cuerpo, inclinó más el torso y se aproximó más al rival...

—¿Qué significa Lectoure para vos?

—La verdad es que recien lo conocí un poco en Colombia. Siempre trato de huir a las relaciones que no merezco, quizás... Antes de ser nota, por ejemplo, cuando veía a un periodista lo saludaba si me veía, pero prefería esquivarlo y pasar por otro lado... Eso mismo me pasó con Lectoure; mi diálogo anterior a esa pelea era un "buenas tardes" cuando nos cruzábamos o cuando había que charlar algo, pero con Santos Zacarías de por medio, cosa que seguirá ocurriendo cuando se trate de trabajo. Ahora lo conocí en Colombia y me resutó un gran compañero de trabajo, muy bueno...

—¿Qué pensás de la empresa "Primera Fila" de Monzón-Steimberg?

—Ay...Ay... Carlos siempre me resultó muy inteligente... Lo de la empresa, más allá de que pueda tener éxito, a mí me dolió mucho y me pareció una amarga indiferencia que se dejara a un hombre solo en un país extraño o en un aeropuerto cuando llegó derrotado... Humanamente eso es lamentable. Me refiero concretamente a lo que hicieron con Víctor Galíndez.

—¿Cuánta plata ganaste en tu última pelea?

—¡Ufff...!¿Hay que hablar de eso? A vos te lo podría decir pero me da bronca que salga publicado...

—Está bien. Entonces, contame ¿qué hiciste con lo que ganaste?

—Bueno, en fin... estoy mirando un Mercedes Benz que está bastante lindo... Es una broma; entre nosotros, un fiat 600, por ahí modelo 68 o 70... Te quiero aclarar que si no te digo cuanto gané es porque me parece que es algo íntimo. Si bien es parte de mi trabajo y mi trabajo es público, creo que a la gente le importa el desarrollo de mi trabajo. Ahora, lo primero que pude comprarme fue la casa en Quilmes donde vive mi familia, luego tratar de formarme una base para ayudar a mi familia y ayudarme a mí mismo y en eso estamos con mi amigo Hugo Campos y también con mi hermano y su esposa —mujer rápida para los números— hemos puesto un negocio, cambalache de tres por cuatro, venta de helados, juguetería, lencería, kiosco, librería, regalos, de todo un poco...

—¿Por qué perdiste la pelea por el título mundial de los supergallo?

—Es que yo no perdí, yo gané gente, conocimiento de la gente, amigos, nunca antes pensé que volvería a entrenarme para los demás:

Pairetti siempre metido en falsificaciones; ahora, las entradas; antes, el peluquín.



antes me preparaba para dar un buen espectáculo al público y ahora estoy esperando entrenarme para los que me quieren... En la pelea hubo cosas mejorables, sé perfectamente dónde están, y no creo que en la próxima oportunidad me gane. Me tengo que operar del codo izquierdo que no me permite completar bien el trabajo de resistencia muscular; atender la mano derecha donde todavía tengo un nudillo muy inflamado y las cejas que se me parten muy fácilmente. Todo lo que técnicamente dió lugar a que Cardona se quedara con su título es harto mejorable y luego otros imponderables también son solucionables.

—¿Cuándo será la revancha con Cardona?

—No sé, está todo muy peleado. Para que la pelea se haga aquí le ofrecen 150 mil dólares, y le están ofreciendo en Puerto Rico 350 mil dólares para que pelee allí con Wilfredo Gómez, que es muy caro, muy vendible... Pero pienso que la pelea será en mayo o junio. Lectoure anda en eso y casi nunca le sale mal algo que se propone...

—¿Por qué has fijado los 27 como edad para retirarte?

—Bueno, porque entiendo que tres años más son suficientes, ***y esa es una edad que me permite todavía empezar de raíz otra carrera, sin necesidad de utilizar un ascensor, sino subir escalón por escalón...*** Me gustaría mucho hacer el bachillerato literario, hay muchas cosas que me gustan y que a esta edad desearía hacer todas juntas... Me gustaría estudiar biología, genética, hasta filosofía, sólo que me da un poco de miedo... Me van a tener que atar después mis amigos, para que no me vaya a las montañas como Zaratustra...

—¿Cómo y cuándo nacen tus inquietudes intelectuales?

—A los seis años seguíamos en Caballito y entonces empecé la primaria en la zona. Ahí comienzo a sorprenderme un poquito cuando en los libros de texto aparece una cabrita, un río, un mi mamá me mima, papá tal cosa, un papá que en mi caso no existía ya que mi vieja era todo, papá y mamá... Antes, el hecho de integrar un paisaje me impedía verlo, pero a los cinco años dejo de ver el monte en el Chaco, y entonces comienzo a idealizar el paisaje de un Chaco al que yo le agrego cosas que me gustan. Hay un Bermejo y un Pilcomayo que cruzan el Chaco y aunque estaban muy lejos de donde vivía, yo pongo ríos, montañas, cambio los ranchitos por cabañas, no porque tuvieran diferente valor sino porque estéticamente eran más bonitos... Y comienzo a escribir mis primeras canciones... Te aclaro que no tengo pretensiones de autor, pero para darle un nombre, tengo que llamarlas canciones..., buenas o malas. Eso es más o menos a los siete años, pero ya antes escribía cosas, versos, poesías... Yo me había hecho la idea que los versos eran frases que rimaban y no me importaba nada, yo escribía... bastaba que rimara . . .

—Qué has escrito hasta ahora?

—Pocas cosas en realidad, sobre todo poco es lo que tengo, nunca guardé lo escrito... hay algunas canciones, poesías, algunas sentencias cortas, aforismos, y parte del desarrollo de lo que pretende ser la historia de un chico que va desde las bolsas de arpillera hasta un colchón con sábanas y frazadas sintiendo que hay muchas cosas que agradecerle a la vida... ***La historia de una madre que cuando fue a verme pelear por primera vez me gritó "no te achiques hijo" porque ella misma no se achicó nunca...*** En fin, un poquito en contra del criterio práctico "si no vas a poder darle todo lo que un hijo necesita no lo traigas al mundo". Yo no tenía nada y mi madre no me podía dar nada, mi padre tampoco. Ahora lo tengo todo, hasta a mi madre...

—¿Entonces es verdad que estás escribiendo un libro?

—Varias veces estuve decidido a hacerlo y luego me agarraron los miedos, las vergüenzas... Por un mo-

mento se habló bastante de eso. Una editorial estaba muy interesada en sacarlo, por una razón comercial, en la misma semana de mi pelea. Pero yo sólo disponía de quince a veinte días para preparar todo y no quise hacerlo así. De todas maneras, como me han gustado siempre los desafíos he dicho que sí, pero los que me atemorizaron fueron los de la editorial; ahora se sigue teniendo interés en el libro y va a salir, pero me voy a tomar todo el tiempo que sea necesario...

—¿Como futuro escritor no estás especulando un poco con tu fama de boxeador?

—No. justamente me gustaría que saliera antes que yo tuviera otra oportunidad por el título mundial; quiero que sea independiente de mi resultado deportivo...

—¿Qué te gusta leer?

—Todo, ***desde Patoruzito hasta la Biblia...*** Es como la música, me puede gustar el "Arroz con leche" y la "Quinta Sinfonía de Beethoven"; también el humor y, sin hacer demagogia, soy lector de tu revista. A veces me dicen que soy un tonto que hace chistes tontos, pero lo que pasa es que cuando estoy en una reunión y hablan de distintas cosas yo trato de unir a todos a través de un cuento o chiste...

—Leés la Biblia... ¿por qué? ¿Misticismo?

—Sí, bueno, en realidad no sé. No tengo bien en claro el significado de esa palabra. Lo de la Biblia viene porque sé que existo porque existe Dios; soy cristiano y practico el cristianismo aunque no en el grado que debiera. Amo a Cristo, su forma de dar la vida por nosotros pero no por el simple hecho de dejarse matar, sino que desde que nace hasta que muere vive cada momento para nosotros y muere por nosotros... Nunca hizo nada para él excepto conservar su dignidad...

—¿Sos un solitario?

—Sí, pero no un introvertido. Estando solo me siento muy cómodo. Actualmente creo que aprendí a arrancarme de la soledad y pasar a la compañía, pero hasta un par de años atrás cuando me encontraba con alguien me incomodaba un poco dejar de hablar conmigo mismo... No tengo mayores cosas que reprocharme, me comprendo. Entiendo mis errores, por eso cuando estoy solo creo que estoy bien acompañado...

—¿Por qué mantenés ocultos a tu mujer y tus hijos?

—No, yo no los escondo. ¿Sabés qué pasa? ***Todavía no vi ningún albañil que se lleve la familia a la obra, ni a ningún recolector de basura que ande recogiendo los tachos con toda la familia atrás...*** Y mi única diferencia con ellos es que yo boxeo. No tengo secretos en cuanto a mi trabajo, es público; pero mi familia no. Si me piden que me cuelgue de un palo de la luz para sacarme una foto, yo me cuelgo, me he sacado todo tipo de fotos..., pero yo. ¿Por qué mi familia?

—¿Puede cruzarse una vedette en tu camino, como pasó con otros?

—Puede cruzarse una mujer... Al fin y al cabo soy un ser humano... Si es vedette, ama de casa, secretaria o lavandera no importa... Pero de cualquier forma no creo que suceda porque quiero a mi esposa...

—¿Y tus hijos?

—Me ha pasado como al Heber Mastrángelo, la última vez que llegué a casa golpeé la puerta, salió mi hijo, me miró y me dijo: ***"papá no está"***... Los veo tan poco... Estuve cuatro días sin verlos hace poco y el menor, que tiene dos años, "Terremoto", se había cabreado mucho y quería romper todo; el otro tiene cuatro, es mucho más político, más seductor... Pero me extrañan y los extraño.

—¿Te parece importante lo que has logrado hasta ahora?

—Hasta aquí no desperdicié vida. ***Te puedo decir que hasta aquí no perdí nunca...***

—Hasta aquí... ¿Y después?

—Te diría vivir, que para mí es hacer cosas importantes, que amamos, para, como aquello de Alberto Cortez, "no confundir el valor de vivir con perdurar..." Además tengo los dos críos, mi señora tiene 21 años, así que todavía podemos completar el equipo de fútbol; soy padre y soy hijo, tengo a mi vieja, y... quiero ser un buen padre, un mejor hijo y un buen esposo... Te aclaro que no pretendo una aureola y seguramente no la merezco... Soy consciente de mis errores pero voy madurando, como todos... ***Lo que nos cambia no son los resultados, los éxitos o fracasos que vivimos sino cómo los vivimos.*** Y esos errores desaparecerán cuando mi madurez me permita una comprensión suficiente como para no cometerlos...

—Final..., con un deseo...

—Como boxeador lograr la conquista del título mundial, mantenerlo un tiempo y retirarme bien; ***y como hombre, el día que tenga que despedirme, poder estar seguro de haber sido un hombre...***

MONA MONCALVILLO



LANGER

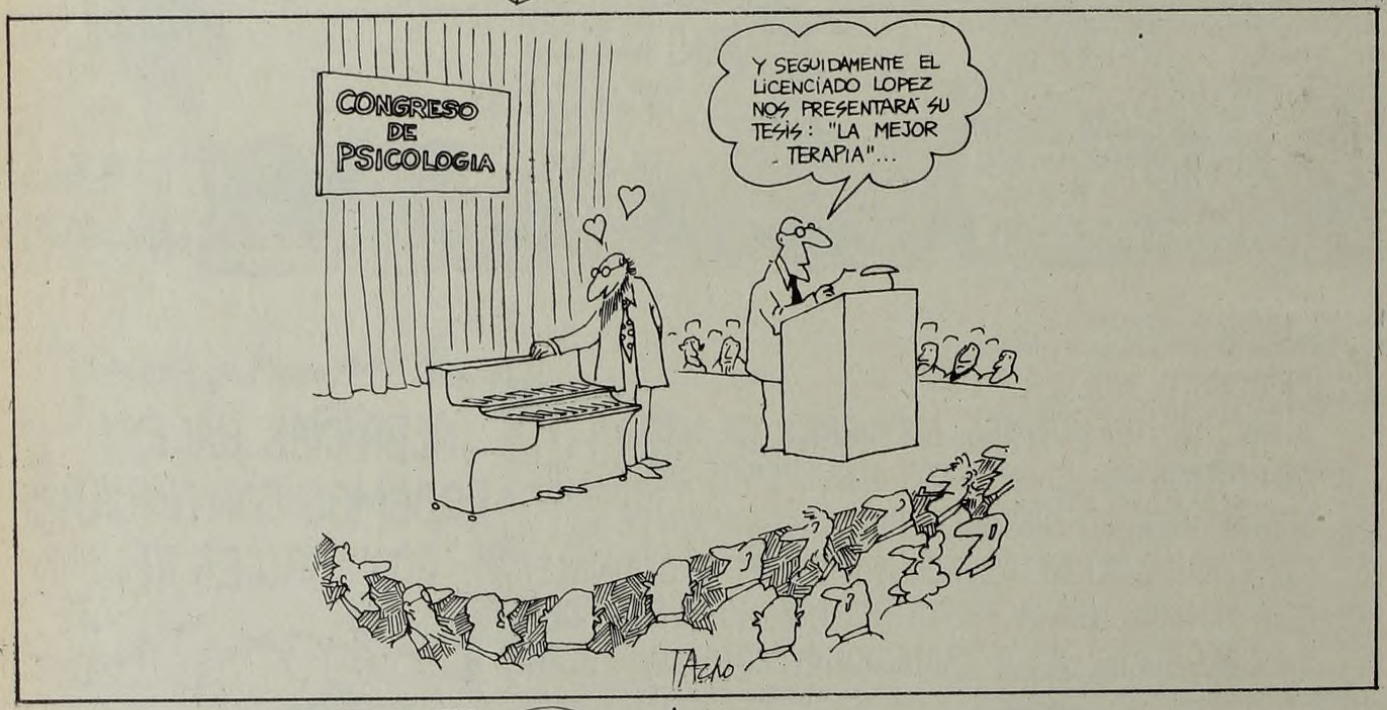

BUENAS MADAME,
VENGO POR EL ALQUILER DE ESAS
DOS HABITACIONES CON VISTA PANORAMICA
AL PALACIO DE GOBIERNO...
COCHIN
VIETNAM
RODHES
ANGOL
MOZAMBIQ
TOURS
ZAIRE
LANGER 80


¡OIGA ESTO WOLPER! :
"A RAÍZ DE LOS ÚLTIMOS DISTURBIOS EN NASHVILLE PROMOVIDOS POR ELEMENTOS SUBVERSIVOS NEGROS, EL SENADO DECIDIÓ QUITARLE PREVENTIVAMENTE EL LIBRE EJERCICIO DE LAS FACULTADES CONSTITUCIONALES A LA MINORIA NEGRA, HASTA RESTABLECER EL ORDEN Y LA PAZ SOCIAL, A LA TRADICIONAL COMUNIDAD BLANCA DE ÉSTE ESTADO"....
¡ALBRICIAS HALEY! PODEMOS CONTINUAR CON RAÍCES III...
ROOTS ROOTS ALEX HALEY
LUTHER KING
LANGER 80
N.B.C. PRODUCTIONS

TACHO

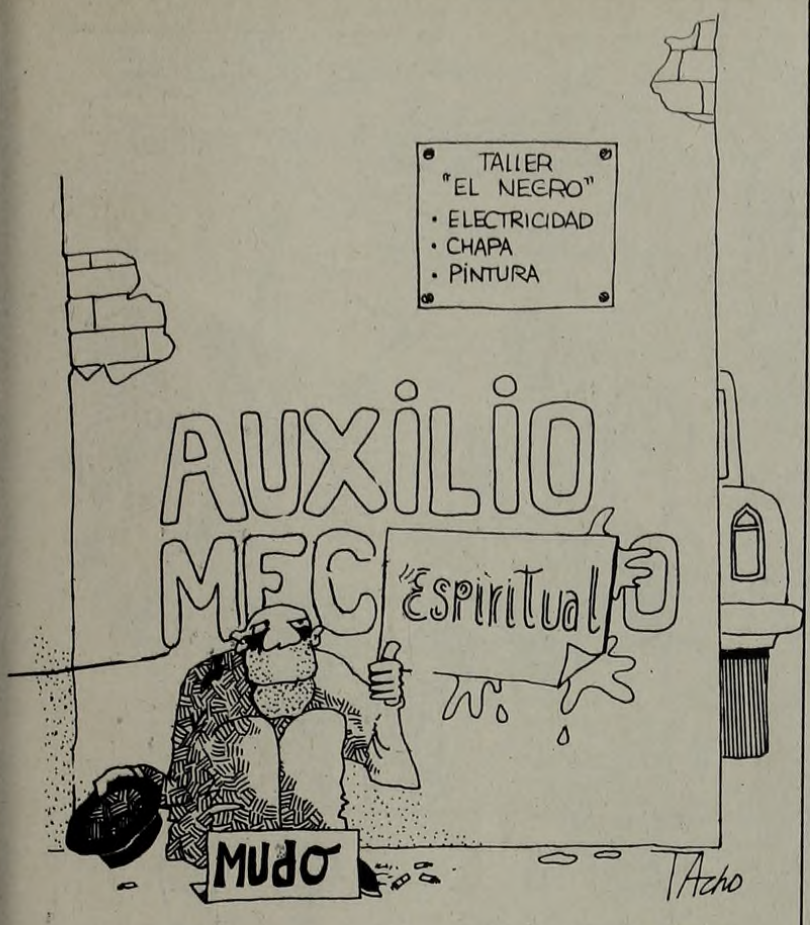

CARNICERÍA JOSÉ
MUSEO DE LA ECONOMÍA ARGENTINA
TAcho


¡AH! Y "PALMITOS" CON SALSA GOLF...
TAcho

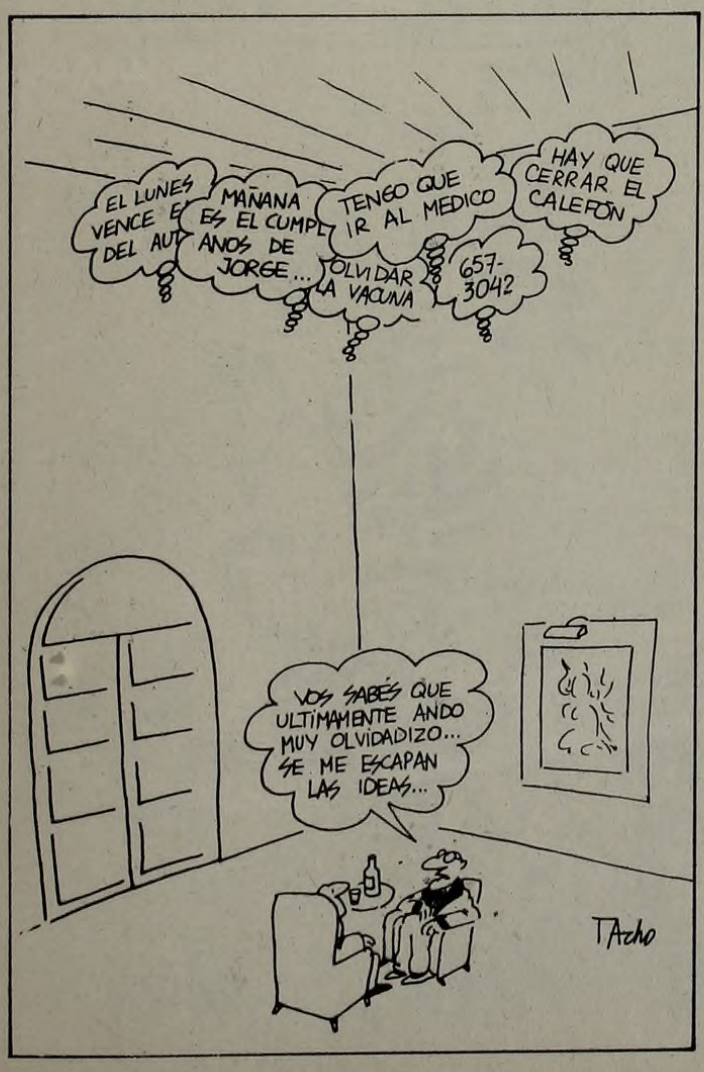

CONGRESO DE PSICOLOGIA
Y SEGUIDAMENTE EL LICENCIADO LOPEZ NOS PRESENTARÁ SU TESIS: "LA MEJOR TERAPIA"...
TAcho


AL FÍN SE TRAJO EL "AYUDANTE DE CAMPO" QUE QUERÍA EH...
DT
TAcho


TAcho
sergio


TALLER
"EL NEGRO"
• ELECTRICIDAD
• CHAPA
• PINTURA
AUXILIO
MEC
Espiritual
MUDO
TAcho

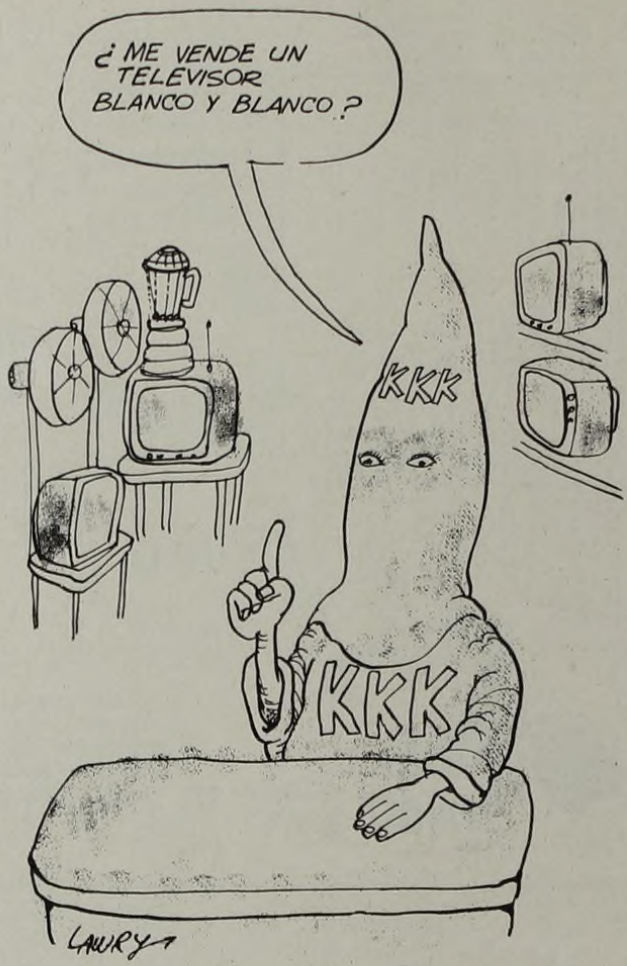

PERO COMO UD. SE IMAGINARÁ, DOCTOR, LA PROCESIÓN VA POR DENTRO...
TAcho


EL LUNES VENCE EL DEL AUT
MAÑANA ES EL CUMPLE AÑOS DE JORGE...
TENGO QUE IR AL MEDICO
OLVIDAR LA VACUNA
657-3042
HAY QUE CERRAR EL CALEFÓN
VOS SABÉS QUE ULTIMAMENTE ANDO MUY OLVIDADIZO... SE ME ESCAPAN LAS IDEAS...
TAcho

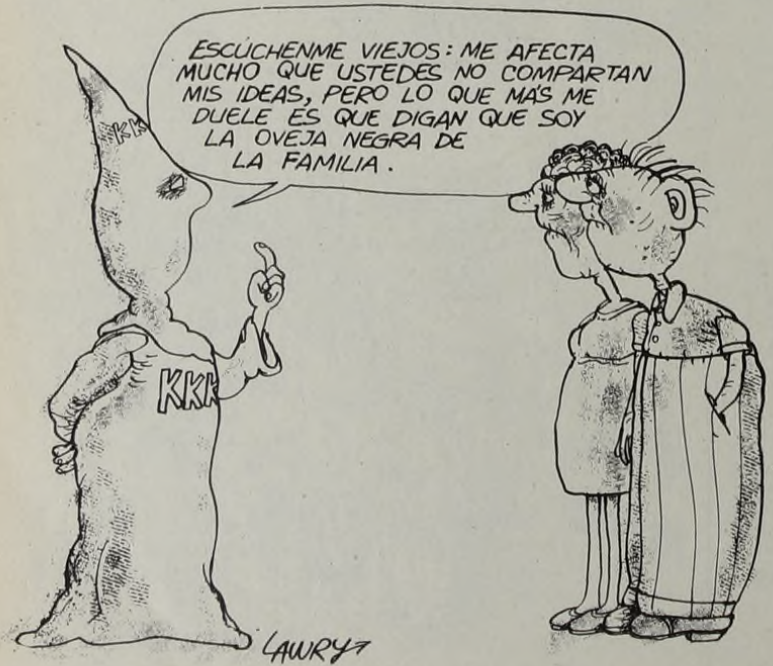

RADIOS FM AM
RECUERDOS
¡¡ALBRICIAS!! ¡¡LLEGÓ EL CHARTER ESPACIAL CON LOS ARGENTINOS!!
PARFUMS
TAcho

LAWRY


SE VA A VOLVER MONO ESPERANDO UN BARCO. SE LO DIGO YO.
LAWRY


¿ME VENDE UN TELEVISOR BLANCO Y BLANCO?
KKK
KKK
LAWRY

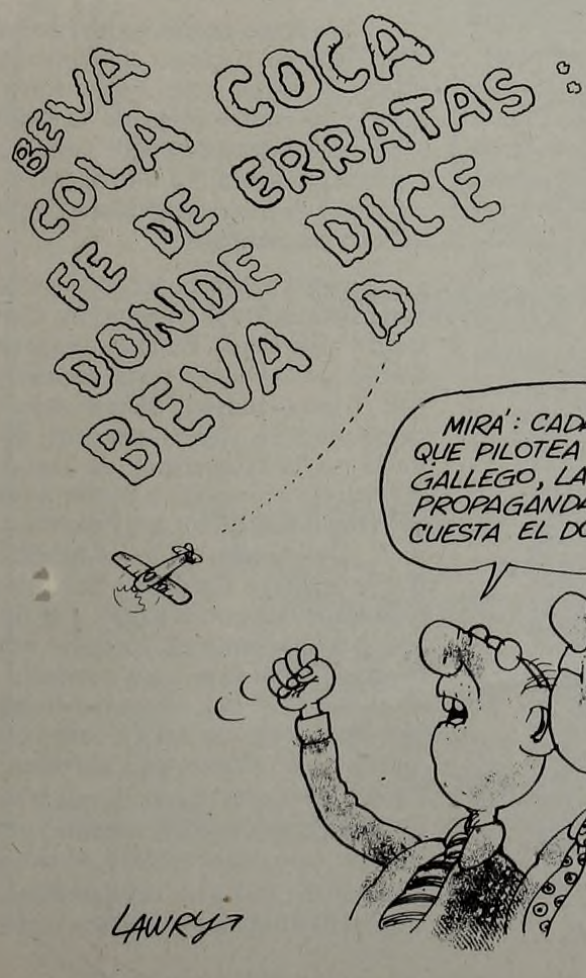

¡PERO CHÉ! ¡QUÉ MAL ASPECTO TE DA ESE GRANITO!
LAWRY


ESCÚCHENME VIEJOS: ME AFECTA MUCHO QUE USTEDES NO COMPARTAN MIS IDEAS, PERO LO QUE MÁS ME DUELE ES QUE DIGAN QUE SOY LA OVEJA NEGRA DE LA FAMILIA.
KKK
LAWRY


$
LAWRY


SEÑOR PRESIDENTE: EL AYATOLLAH KHOMEINI NO LO PUEDE ATENDER PORQUE EN ESTE MOMENTO ESTÁ MINGITANDO
MEDITANDO, SEÑOR SECRETARIO, MEDITANDO...
LAWRY


¡EH! ¡ARRIBA ESE ÁNIMO! FÍJESE, USTED QUE SIEMPRE SE QUEJA DE QUE NADIE LE ESCRIBE PARA HACERLE OLVIDAR SU VIDA DE PRESIDIARIO, AQUÍ LE HA LLEGADO UNA CARTA: ES UNA CADENA.
LAWRY


BEVA COLA COCA
FE DE ERRATAS:
DONDE DICE
BEVA D
MIRÁ: CADA VEZ QUE PILOTEA EL GALLEGO, LA PROPAGANDA NOS CUESTA EL DOBLE.
LAWRY


A MI TÍO LE LLEGÓ POR FIN EL TRASLADO
¿VA A GANAR BIEN AHORA?
¡NO! SE MURIÓ HACE VEINTE AÑOS. TRASLADARON SUS RESTOS.
LAWRY

PICADILLO CIRCO

No queda más remedio que hacer una pausa en el humor. No hay otra alternativa si uno quiere seguir tranquilo con su conciencia y decir las cosas que siente que deben decirse. Parecería una obra de teatro. Específicamente una tragedia. O un grotesco. El tema es la locura. El lugar y la época: Buenos Aires (quizás el mundo) 1980. La historia: el desgraciado fin de Claudio Levrino. Los protagonistas: miles de seres anónimos, tristes miembros de un sector del público de la farándula.

LA TORTURA DE MORIR EN LA GLORIA

Escribe: JORGE GARAYOA

ACTO 1

Vivo exactamente a dos cuadras de Córdoba y Bonpland. Llegué al kiosko ubicado en esa esquina el domingo 20 de enero a las 10 y media de la mañana con la intención de comprar el diario. Me llamó la atención un pequeño grupo de gente que se había formado enfrente. Cuando pregunté, me contestaron que allí velaban los restos de Claudio Levrino.

Primera ironía del día: el periódico matutino —flamante y vigente— me informaba sobre la agonía del actor en Mar del Plata. Y la realidad me mostraba su velatorio en Buenos Aires. Ese pedacito de diario ya no servía. Ya era viejo. A veces las modernas técnicas informativas no sirven. Pierden la carrera con la realidad. A veces los esfuerzos periodísticos para cubrir el último momento no sirven. Los supera el diariero que te dice "no, si ya murió".

ACTO 2

Me fui a buscar a unos amigos y a las 12 y media volví a pasar por el lugar. Ya había una cola de una cuadra, esperando para entrar. Ya había algunos policías. Ya había un barrio comenzando a agitarse ante un "evento" especial. Pero no por el 13 ni por ATC, sino en directo.

Bueno —pensé— esto va a ser un loquero. Pero nunca me imaginé en qué clase de loquero se iba a convertir todo eso. De qué clase de locos estamos todos rodeados.

ACTO 3

A las 21.30 de ese día tomé un colectivo en Córdoba y Paraná para volver a mi casa. Durante el trayecto subieron numerosos grupos de gente. Inusualmente numerosos para el día y la hora. Por las conversaciones que escuché me di cuenta que iban hacia el lugar del velatorio. Y aquí comenzó realmente este drama. No entendí cuando creí sentir un clima festivo. Me horroricé cuando comprobé que no me parecía, sino que era así. Que otras personas también se indignaban. Que un pasajero del colectivo se peleaba con uno de los eufóricos "invitados al velorio", recriminándole en alta voz por su imbecilidad y falta de respeto.

¿Qué es esto? —pensé— ¿Será un grupito de estúpidos, nada más?

Seguí observando. Vi dos hermosas niñas enfundadas en modernos pantalones de raso e impecablemente peinadas y maquilladas, que iban hacia allá comentando el hecho como si se tratara de una reunión social. Vi matronas de barrio reirse de una broma de pésimo gusto referida al tema. ¿Es la comicidad provocada por los nervios y la angustia? Puede ser. No sé. A lo mejor, pero no creo. El asunto es que me bajé con un nudo de bronca en el estómago.

Había miles de personas en las inmediaciones. Patrulleros, periodistas, bares repletos. Mujeres y hombres (seguro que la mayoría de los últimos jamás habían visto actuar a Levrino). Viejos, jóvenes y bebés.

¿Bebés cuyos padres los habrán llevado para que rindieran su homenaje al actor? ¿O para que vayan aprendiendo los sufrimientos de la vida? ¿Para qué diablos se puede llevar un bebé a un velorio o a un entierro de esta magnitud, arriesgándose a que lo asfixien y lo apretujen?

¿Qué está pasando, señores? ¿Qué **nos** está pasando? Y atención. Que quede bien claro. También vi gente llorosa y chiquilinas semi desmayadas. Y estoy convencido que mucha gente acudió al velorio realmente dolorida por la desaparición de alguien que habían aprendido a querer a través de su labor pública. ¿Pero cuántos? ¿Qué porcentaje de la multitud que se apiñó en Córdoba y Bonpland estaba movida por el afecto y el dolor? No hay forma de contestar esta pregunta. Sólo se pueden comprobar situaciones aisladas, climas generales. Y de muestra yo comprobé varios botones. Y esto alcanza para alarmarse. Basta para darnos cuenta de que faltaba respeto. No estrictamente por Levrino, sino por el prójimo. Ayer fue él y mañana será otro. Faltaba respeto y sobraba morbosidad. Faltaba respe-

to y sobraban ganas de ver a los famosos que llegaban al lugar. Faltaba respeto y sobraba —quizás— una inconciente necesidad de comprobar que los ídolos son tan vulnerables como cualquiera, que también sufren y se mueren. Y al comprobarlo, gozar el triunfo de seguir vivo. No sé, que eso lo digan los psicólogos o los sociólogos.

Pero no se puede pensar otra cosa al ver la crueldad que significa acudir a un velatorio con ánimo de fiesta o ir a un entierro a pedir autógrafos, convirtiendo el lugar en un campo de batalla felliniano, con dementes que empujan, gente pisoteada, cuerpos desmayados trasladados en alto por sobre las cabezas de miles de trastornados y la esposa del muerto gritando —histérica— que se calmen, que se vayan, que algún milagro permita de pronto que esa multitud de locos imbéciles desaparezca para poder despedir a su esposo en paz. ¡Sí, señores! El "afecto" de esta gente por Claudio Levrino hizo que sus familiares y verdaderos amigos no pudieran entrar a la capilla para rezar un responso. ¡Maravilloso! ¡Diez puntos! ¡Gracias al público que todo lo merece!

¿Quién los invitó? ¿Quién los obligó a ir? Nadie más que ellos mismos y su propia enfermedad. ¿Estos son los admiradores de los artistas? ¿Qué admiran los admiradores? ¿A un ser humano? ¿O a un objeto, parecido a una persona, que ellos suponen está a su servicio? La fogosidad con que los fans persiguen a las figuras populares a la salida de los canales para exigirles autógrafos, apretujarlos, tironearlos de la ropa y pasarse de rosca, no tiene mucho que ver con el afecto. ¿De qué afecto me hablan cuando luego de obtener una gloriosa firma en sus cuadernos, se dan vuelta y le preguntan al amigo "CHE, ¿QUIEN ES?" Si realmente los quisieran pondrían límites a su comportamiento en beneficio del admirado. Les harían notar que los quieren, pero también les permitirían un mínimo de privacidad, de tranquilidad. Pero a ellos no les interesa lo que el actor o el cantante piensa o siente. Esta gente no admira a nadie en realidad. Lo único que le importa es su propio capricho (conseguir un autógrafo o presenciar un velatorio, aunque ese momento —que debería ser de tristeza y meditación— se convierta en un caos absurdo y agresivo).

Ese día, Emilio Ariño en un noticiero de televisión contó con bronca en los ojos los "vergonzosos episodios" del cementerio, y deseó una y otra vez que "estas cosas nunca más vuelvan a ocurrir". Pero estas cosas no desaparecerán por arte de magia. Van a seguir ocurriendo en la medida en que no se haga nada por evitarlas o, por lo menos, en la medida en que se las siga fomentando. Mientras se continue estimulando el exitismo, la idolatría y el fanatismo. Mientras no se levante una pared **infranqueable** entre la vidriera profesional y la vida privada. Mientras se siga incitando a una adoración enfermiza por cualquiera que muestre su cara dos veces por televisión, pelee en el Luna, juegue en primera o grabe un disco.

Mientras se continue con la demagogia barata de alabar siempre al público. El público puede ser maravilloso, sí, pero también puede ser despreciable. ¿Usted qué calificativo le pondría a los que piden autógrafos al lado de un ataúd?

Lo que pasó con Claudio Levrino (un tipo luchador y macanudo) no es justo ni casual. Las barbaridades que hacen gran cantidad de irresponsables con el manejo de la promoción, tiene mucho que ver con eso. Y —en el polo opuesto— lo que ocurrió hace poco con OSKI (un genial ilustrador y humorista) tampoco es justo ni casual. A él hubo que hacerle una colecta para comprarle remedios poco antes de morir. Pero por lo menos se lo pudo enterrar con dignidad

Tenía muy pocos admiradores.

Revista Libro

$ 5.000

FICCIÓN ①

Suplemento literario de EL PĒNDULO



ROBERT SILVERBERG
El viento y la lluvia
MARIO LEVRERO
Caza de conejos
DAMON KNIGHT
El enemigo
J. G. BALLARD
Notas de ninguna parte

CORDWAINER SMITH
Azul pensar,
hasta dos contar
PABLO CAPANNA
Cordwainer Smith,
Señor de la Instumentalidad
BRIAN W. ALDISS
Criaturas de Apogeo

Ilustran: Fati / Grondona White / Ginaca
D. Ferreira / Andrius

CINE ARGENTINO 1980

(Marcándolo de cerca, como quien no quiere la cosa)

Escribe: HUGO PAREDERO

Difícil, valiente, imperturbable es la intención que me anima: pretendo convertirme en espectador de todos los films que nuestra industria nacional saque a la luz en este año recientemente iniciado. Quiero ver todas las películas argentinas que a lo largo de doce meses, asomarán la naricita (¡Uy Dios, cuántas van a estar resfriadas!) por las carteleras porteñas. Quiero exponerme a lo que venga, sacar conclusiones, hacer un examen hasta de conciencia si fuera necesario; pero, por sobre todas las cosas, quiero "ver para creer" y poder usar así, el restito de inocencia que me queda.

Ya sé que la vida es corta y hay que saber aprovecharla, que el tiempo no se puede perder así porque sí, pero no puedo evitarlo. Fuerzas extrañas e invisibles me empujan al cine cuando de un film argentino se trata. No sé qué será: si manifestaciones de una fe que me inventé para entretenerme en algo; o quizás, viejos reflejos que me han quedado desde hace tiempo, desde cuando era pibe y las comedias de *Niní Marshall y Enrique Serrano* junto a los dramas agobiantes de *Tita Merello y Mecha Ortiz*, eran un poco más que un alimento cotidiano. Sea por lo que fuere, el cine nacional me atrae decorosamente; vale decir que, a pesar de todo, cabe en mí una tendencia a seguir esperando entusiasmado el *"gran cambio"* lo que no implica para nada, que esté dispuesto a perdonarle la vida a bazofias como la que comentaré a continuación.

Yo estoy firmemente dispuesto a ser considerado con los artistas, siempre y cuando ellos decidan a ser considerados conmigo. De lo contrario, me defenderé de todo. He tenido la bendita suerte de no nacer imbécil, y las oportunidades de demostrarlo no quiero desperdiciarlas.

LA VERGÜENZA FALTO A LA CITA

Hago la pública confesión de que esta es la primera vez que voy a ver una película de **Gerardo Sofovich**; tal vez se me señale que la escasa aproximación a la obra relizada hasta la fecha por el nombrado director, me impide hacer una justa valoración del film, puesto que al no poder compararlo con los anteriores de **Sofovich**, no puedo establecer un juicio más desmenuzado sobre su labor. Perdón entonces, por no haber seguido tropezón a tropezón, la filmografía de este héroe de barro que las escribe, las produce, las dirige y las estrena con la misma serenidad con que lo hace **Woody Allen** en Estados Unidos. Pero, a juzgar por los resultados, vuelve a convertirse en una prueba irrefutable eso de que no todos los moishes son iguales.

La publicidad de **"La nocne viene movida"** en los diarios, asegura: "comience la década del ochenta riendo a carcajadas con la mejor comedia de los últimos años...". Yo les aseguro que la peor producción de **Lando Buzzanca**, es mucho más soportable que esta baratija vernácula. Y pongo a **Buzzanca** como ejemplo, porque es un ferviente cultor de las comedias de corte picaresco y verdoso. Bastante sabido es, que el itálico actor no se caracteriza por filmar prestigiosamente ni mucho menos; por ende, cabe augurarle al celuloide empleado por **Sofovich** el más grato de los incendios.

Título: "La noche viene movida". Libro y dirección: Gerardo Sofovich. Música: Oscar López Ruiz. Intérpretes: Tristán, Nadiuska, Javier Portales, Mario Sapag, Susana Traverso, Norma Pons, Ethel Rojo, Rolo Puente, Selva Mayo, Romualdo Quiroga, Roberto Carnagui y César Bertrand. Al escribir estas líneas, se da en el cine Sarmiento y los infaltables y sufrientes de barrio y gran Buenos Aires.

Armando Bo (siempre tan a mano para los ejemplos) es un señor que tiene un innegable talento para el desastre. Pero también es muy posible que a la aseveración de que lo suyo es anti-cine puro, anteceda una hora y media de feliz esparcimiento. Dicho así en frío, es un juicio lamentable; pero haciéndolo funcionar en un cuadro comparativo con **Sofovich**, el tutor de la Coca lleva las de ganar como cineasta modelo.

No se puede concebir tanta elementalidad, tanta pobreza, tanta carencia de ideas. Yo creo que hay instantes (y éste es uno de ellos), en que para efectuar acertadamente la crítica de una película, hace falta tener título de psiquiatra. Y me pregunto qué es más recomendable: si abocarse al estudio de la nombrada profesión para entender a **Sofovich**, o poner toda la concentración en casos aparentemente más curables.

No me exijan que les dé un adelan-

to de la trama argumental de "**La noche viene movida**"; ni siquiera una síntesis podría ofrecerles. Esta es una revista de humor y hay que cuidarse de regular las pálidas; prefiero guardar silencio antes de someter a mi memoria a torturas fatigosas. El público argentino, insisto hasta el cansancio, **no es imbécil.** Solamente hay un grupete de débiles de espíritu que porque hacen aguantar una película como ésta tres o cuatro semanas, permiten asegurar a otro grupete de débiles de espíritu que "películas como ésta son un éxito indiscutido".

¡Mentiras!... ¡Inventos nefastos!. Aquí hay un público que ve cine de humor, y que es capaz de mantener veinte semanas en cartel, una obra de **Woody Allen, Mel Brooks** o **Blake Edwards**. Un público que tiene un nivel similar al de la propuesta creativa; un público que va a ver "**El joven Frankestein**" convencido de que no se le tenderán trampas, de que se lo va a respetar y se lo va a hacer partícipe de una experiencia signada por el talento, el buen gusto y el humor entendido como una cuestión mucho más seria de lo que parece. Pero el público que va a ver "**La noche viene movida**", no va porque tiene ganas de ser basureado; va porque ya ha sido basureado tantas veces sin darse cuenta, que "una mancha más al tigre, ni se le nota". Va (y yo fui testigo) a comprobar por enésima vez, que a los diez minutos de proyección, la sonrisa se le fue al piso y el plan de reirse "**con este loco de Sofovich**", es sólo una lejana y maldita utopía, atragantada con las cuatrocientas cincuenta lucas de la entrada.

Los hijos de Sofovich

El domingo 20 de enero, a las 13.25 horas, **Tristán** expresó ante los micrófonos de radio Rivadavia: "**«La noche viene movida» es la gran película que el cine nacional necesitaba hacer...**". Supongo que a algunos les dará risa la frase, otros le restarán importancia; a mí me da vergüenza. Es más, yo quisiera ser tan europeo como **Borges**, cuando escucho una manifestación pública de ese calibre. Quisiera hacerme ínfimo, casi invisible y ligero como un rayo para poder instalarme en la lengua de **Tristán**, y dejársela como sus ojos. Me cuesta varios pudores aceptar que en Buenos Aires 1980, un actor pueda decir idioteces tan imperdonables en un reportaje. Marche un manto de olvido, con cloroformo si es posible.

Junto al elocuente **Tristán**, se luce en el film el gordito **Javier Portales**; todo un auténtico pizzero, injustamente encasillado en roles de altísimo y vivaracho ejecutivo. A él, pertenece la última frase del film; rodeado por **Tristán, Susana Traverso** y **Nadiuska**, dice a los espectadores: "**Como ustedes pueden ver, este final es tan, pero tan feliz que ya da asco.**". Aunque seguramente fuera de sus objetivos, fue la primera aproximación a lo cierto que apareció a lo largo de todo el engendro. Al resto del elenco, ya lo mencioné más arriba, y no hay por qué hacerlo víctima dos veces. Yo tampoco quiero ser víctima, ni para empezar siquiera, y si algo pretendo con esta crítica y el tiempo que me insume, es salir moralmente ileso. Y tratar de seguir viviendo con tranquilidad, pagando en comodísimas cuotas el precio de haber tenido que participar en tan singular bochorno.

"**La noche viene movida**" es la primera película argentina que se estrena en el año; en ese sentido, nadie le va a quitar su lastimoso puesto de número 1. Roguemos para que las demás que vengan, aunque sean malísimas, nos dejen explicar el porqué con sencillez. **Y no nos tengamos que ver obligados a andar con un Manual de Psicología bajo el brazo, para desentrañar los insondables misterios del arte de lo necio.**



"Llévelos con confianza: son huevos caseros" (Alien).

AQUI ACASSUSO, CAPITAL DEL HUMOR ¿VISTE?

Escribe: HUGO PAREDERO

El llamado teatro de verano suele tener dos funciones principales, según se lleve a cabo en Mar del Plata o en Buenos Aires. Los que se instalan en la Ciudad Feliz (?) se convierten en un canto a lo pasatista; es más, a lo intrascendente; es más, a lo inexplicable. En tanto que en Buenos Aires, predomina una cierta tendencia a desempolvar viejos éxitos (o no tanto) e insistir con ellos. Ya sea en salas cerradas o al aire libre pero insistir, no sea cosa que el público no haya aprendido bien la letra.

Incluyéndose en una tercera y bienvenida variante, el grupo **"Los Volatineros"**, que ya en la Casa de Castagnino se había despachado positivamente con **"¡Qué porquería es el glóbulo!"** y **"Cajamarca"**, ofrece **"Hola Fontanarrosa"**. En un lugar al aire libre con palmeras, río cercano y bochinche ciudadano que brilla por su ausencia, el grupo demuestra durante una hora y diez minutos, que uno puede comentarle a alguien que ha ido a ver teatro de verano, y no pasar por un mal educado. Cosa que tendría que parecer normal, pero que en medio del cachivachería reinante, resulta un episodio de connotaciones excepcionales.

Vamos a empezar por el texto: así como decir **Quino**, afortunadamente no es decir sólo **Mafalda** y pare de contar, decir **Fontanarrosa** es bastante más que acordarse de **Inodoro Pereyra** y su perro **Mendieta**. Lo interesante del humor de **Fontanarrosa** aparece cuando va mucho más allá del mero gag verbal. En la medida que los textos se tejen de tal manera, que terminan provocando enganches visuales con el oyente, el humor escrito es precisamente eso; y no un mero y esforzado acopio de palabras que pueden, inclusive, resultar graciosas; pero en todo los casos, la risa va a estar inevitablemente condenada a tener alcances muy cortitos.

Por eso los textos de **Fontanarrosa** son tan ricos. Porque ya sea exponiendo distintas teorías sobre el suicidio radiografiando la historia de Ruben Sagrera (un jugador de fútbol), incursionando en los avatares de un campo de batalla o poniendo en el tapete las vidas y milagros de ejecutivos tocados por el stress, su humor se convierte en un ejercicio imaginativo y punzante. Y entonces, uno se puede permitir el lujo de espiar a sus criaturas. Como a través de esos divertidos espejos de los parques de diversiones, ¿se acuerdan? Las criaturas pueden presentarse deformes, alargadas, ensanchadas, pero se hace imposible confundirlas. Son ellas y no otras; son aquellas de las cuales se está hablando. Lo que digo no es nuevo, pero es cada vez más fundamental: la recepción coherente de un espectador con respecto a un texto, guarda una íntima relación con la coherencia mental del que lo escribió.

Título: "Hola Fontanarrosa". Textos: Fontanarrosa. Dirección: Francisco Javier. Intérpretes: Oscar Arrese, Román Caracciolo, Julián Howard y Roberto Saiz. En el teatro del Aguila, calle Pueyrredón al fondo, a la altura de Libertador al 14500 (Acassuso).

Los que "Fontanarrosearon"

Cabe aclarar que **Fontanarrosa** no escribió una obra de teatro, ni siquiera un bosquejo con destino de café-concert. De un libro suyo **("Los trenes pisan a los autos")** salido a la venta hace ya un tiempito, y de una selección de chistes de su cosecha, el grupo **"Los Volatineros"** estructuró un espectáculo con características teatrales. Se buscaron distintos marcos y situaciones que le quitaran elementos literarios a la experiencia, para que el público no sintiera que estaba presenciando una sesión de **"Fontanarrosa leído"**, o viendo cómo se turnaban cuatro muchachos simpáticos para largar chistes en el mejor estilo sobremesa.

Todo está cocinado de manera simple, con una sencillez piola y espontánea. Indudablemente, todo ha sido preparado como para que se tenga la sensación de que **nada ha sido preparado.** Pero al contrario de lo que ocurre con el peinado de Farrah Fawcett, uno se lo cree. El hecho de que el público sea recibido por los mismos actores (quienes oficiarán de acomodadores e irán contando además, qué es lo que van a hacer), unido a que al finalizar, los mismos muchachos, sin reverencias en pos del aplauso, se mezclen entre la gente para charlar sobre lo que se hizo e intercambiar opiniones, crea una disponibilidad alegre en los espectadores. Una comodidad que se ve reforzada por todo lo que ocurrió en el transcurso de la función. Por lo tanto, nada aparece como agresivo o desubicado. Todo es tan natural como salir un rato al patio después de la cena, para hacer la digestión. Y díganme ustedes, caros lectores, si no queda bárbaro ir a hacer la digestión a Acassuso, así la cena haya sido dos porciones de muzzarella en Güerrín.

Francisco Javier imprimió al espectáculo el ritmo que necesitaba: ni notas grandilocuentes, ni notas desganadas. Todo está dentro del pentagrama y guardando buen orden. Quizás las características ofrecidas por el lugar, me hacen pensar en mayores posibilidades de enriquecer la puesta. Posiblemente el temor de caer en lo pretencioso, haya impedido al director jugarse con un desplazamiento más audaz y menos rígido de los actores. De todas formas, el haber optado por un camino más austero no se convierte en una molestia. Porque a cambio de un cierto desaprovechamiento del espacio, no se desaprovechó el tiempo. Que sigue valiendo oro, a pesar del oro.

Oscar Arrese, Román Caracciolo, Julián Howard y Roberto Saiz aportan una gracia que mantiene su equilibrio en todo momento. Poseen una cierta frescura canchera, un desparpajo útil para usar en un show humorístico. Actuar situaciones graciosas, paradójicamente, es un verdadero drama. Hartos estamos de ejemplos televisivos y teatrales, donde los cómicos suelen llenarnos de tristeza con pasmosa facilidad. Caen en el grito, la exageración, la infame "machietta", como si el género los obligara. Pero lo que los obliga, es una falta absoluta de inteligencia y de recursos para hacer reir a la gente sin evitar el ridículo. Aquí, repito, no ocurre nada de eso. El nivel actoral corre parejo con los textos, con la propuesta seguida y con la zona elegida; qué querés que te diga, che.

Lamentablemente, si bien **"Hola Fontanarrosa"** no tiene una costosa producción (no era necesaria) está bastante huérfana de una costosa promoción, y ésta sí que suena como imprescindible. Enterar al público de que el **teatro del Aguila** existe de verdad y en ese lugar, no es tarea fácil, pero sí de forzosa ejecución. No queda en la calle Corrientes precisamente, como para que uno pase cada media hora y se entere que están actuando **"Los Volatineros"**. Digo esto como un objetivo empresarial; dado que todo indica que vale realmente la pena mostrar a la consideración pública, el fruto de un trabajo mucho más que decente.

¡Chau Fontanarrosa!. (El cheque hacémelo a la orden, por favor).

Las raíces cuadradas de Kunta Ibáñez

No estamos seguros, pero creemos que Ibáñez tuvo un bisabuelo negrísimo, traído como esclavo para laborar en las plantaciones tabacaleras de Misiones. Estos cuatro chistes, por lo tanto, le vienen por sangre. Prometemos que cuando proyecten la Parte III, la Parte IV y la Parte XXIII de "Raíces", publicaremos otra tanda de chascarrillos sobre el tema. Siempre que el Ku Klux Klan no se oponga, claro está.



Si Mónica pasa a Canal 2, va a comprobar aquello de "te ven dos".

Calumnias, insidias y maledicencia

Hurga: CARLOS T. BRACCAMONTE



EL PADRINO EN BRASIL

Viejo, barrigón y meurótico como siempre, **Francisco Sinatra** se presentó en Río de Janeiro. Cuatro actuaciones en un hotel (más que de 5, de 20 estrellas) y una en el estadio Maracaná ante 150 mil curiosos, le permitieron embolsar exactamente **2.300.000 dólares** (aproximadamente 380 mil garrotes viejos de nuestra moneda), más pasajes y estadía en primerísima para su mujer, varios amigos y la habitual guardia de gorilas que lo cuida como si fuera Reza Pahlevi.

Abraham Medina —un sopaina que donde pone el ojo triplica la mosca— comentó con forzada resignación: **"Perdí 34.000 dólares en esta operación, pero lo mismo estoy contento. Para mí traerlo a Sinatra era un sueño"**. Lástima que no pudo conciliar el sueño cuando hizo números a la hora de la verdad, y de paso recordó las fechorías que le hicieron los orangutanes de la custodia, entre ellos un mono a quien Frankie le paga 350 dólares semanales para que pruebe antes todo lo que él debe tomar o comer después.

Según Medina, para llegar a Francisco tuvo que sortear siempre un batallón de asesores (y la guardia pretoriana de los simios), y pasado ese filtro dialogar con el divo: **nunca más de diez minutos por entrevista.**

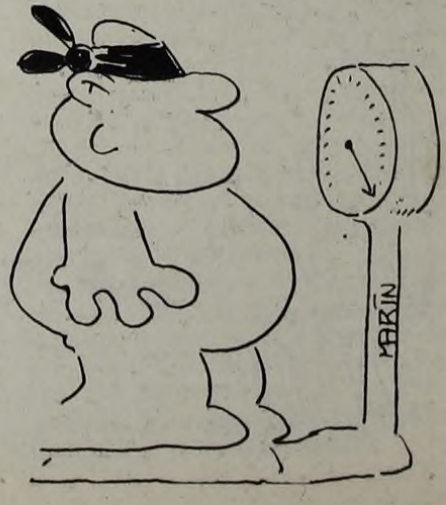
Aparte de estos (y otros deslices no menos mortificantes) tuvo que liquidar una cuenta extra en whisky de nada menos que **120.000 dólares**. Lo que después de todo no es demasiado caro si se tiene en cuenta que la troupe de **Sinatra** suele chupar antes, durante y después de todo.

No fueron éstos los únicos padecimientos de Abraham Medina. Centenares de periodistas fueron rebotados inapelablemente por **Francisco Sinatra**, un padrino que le raja a la prensa como lo hicieran en su tiempo **Al Capone, Luciano** y otros **Don Corleone** similares. Es que el viejo crooner no puede olvidar las villanías que le hicieron los chasiretes (y los realmente malignos columnistas de chimentos norteamericanos) cada vez que lo sorprendieron en orsay: borracheras, bravatas en patota y otras delicias del que fuera sensacional cantante. Entre ellas, aquella noche que destrozó un restaurante a botellazos, y terminó lloriqueando como un pibe. Luiggi Picatto, un cocinero que ahora deleita con sus pastas en un exclusivo restorán de la calle Maipú, en Buenos Aires, fue la víctima. Y estas sus nostálgicas palabras: **"Llegaba con sus amigos, comían fideos y tomaban vino como chanchos, y finalmente se entregaban al whisky. Frankie terminaba la noche llorando y llamando a Ava Gardner, abajo de una mesa"**. Estas corrosivas intimidades del astro —y otras relacionadas con sus vinculaciones mafiosas— permitieron llenar kilómetros de columnas en los diarios, una infidelidad que **La Voz** no soportó jamás.

Durante su presentación en el Maracaná, comunicó su desdén por los periodistas a las tribunas repletas, y de paso se entregó a una lamentable demagogia **("Vine aquí por ustedes y no por la prensa")**, una forma de abrir el paraguas. Y no porque la lluvia podía arruinar la velada, sino porque **Frankie** ha vuelto a demostrar que la gola se va, aunque la fama no es puro cuento. En su país, lo homenajean día por medio, como si se tratara de un muerto en vida. Los "volver a vivir" se reiteran en programas especiales de televisión. Sin embargo, este hombre que suele renegar de su origen humilde, que pretende olvidar sus "estigmas" colgándose de reyes y princesas europeas, no parece resignado. Del mismo modo que Pelé colgó los botines en el Maracaná, **Frankie** pudo haber hecho lo mismo con el micrófono. Los 150.000 espectadores vieron allí a una momia y es muy probable que hayan aplaudido (muy tibiamente) a un recuerdo. Porque **La Voz** sólo es audible ahora cuando se mete el micrófono hasta el esófago. **¡Y rajemos que vienen los monos!**

RINCON SENTIMENTAL (Desperdicios)

Bergara Leumann, 50 pirulos (180-110-213) y una necesidad de amar, vieja, que si te agarra te aplasta. Culto, ocurrente, dicharachero pero más neurótico que Khomeini en la danza del ombligo. Suele deprimirse cuando no encuentra compañía, y es por ello que suele merodear meditabundo (aunque algo ansioso) los predios de Plaza Italia en esas noches en que el calor lo agobia. De familia

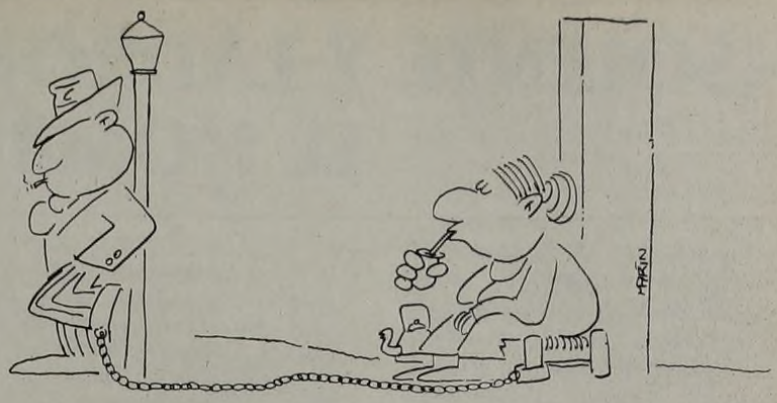


bien, puede heredar cuantiosas fortunas, más algunos títulos nobiliarios realmente excitantes. Entre ellos, uno de marqués por la línea de Sade, y otro de príncipe por el lado de Kalender u otros tiernos semejantes. Procura atacar mediante recetas culinarias exclusivas, ya que todo lo relacionado con la culinacultura lo obsesiona (y engorda). Tratá de no ponerte tierna cuando estén solos porque es tímido y propenso a la huída. Atacá sólo cuando tengas próximo (o en las inmediaciones) a tu primito Alberto, ese superdotado temible y codiciado, ya que Bergara se agranda en yunta. Es probable que te invite a conocer Italia —donde posee lujuriosa villa— y Bélgica —donde montó un bulín tentador— siempre que aceptes determinadas exigencias. Que lleves a Alberto, par example.



(Retazos)

Tita Merello, ta y cinco, garrotes en masa en el Banco Supervielle, en el Boston y en el Italiano, más un pisito en Arenales y Callao, un chalet en Villa Gesell, y acciones en las Financieras de Boulogne, Villa Ballester y Sociedad Anónima de Los Polvorines. Aprendé a decir que sí de entrada, a no rechazar ni loco los caramelos mu-mú que ha de ofrecerte obsesivamente, y a no interrumpirla jamás porque te tira por la ventana. Esa que da al hueco del contrafrente. Aceptar consejos (es conveniente jugarla de desposeído o víctima de cualquier cosa) y de ninguna manera mangarle un sope de entrada porque perdés como en la guerra. Desaparecé violentamente antes de la medianoche porque pasiones vetustas le brotan a la hora de Drácula: si te agarra no te deja ni un leucocito. Ojo con "Corbata" ya que no es perro aunque parece. Es un ánima maldita.



¡MA QUE MUÑECO!

Víctor Sueiro pidió 3000 garrotes para conducir **"Una ventana al mar"** (Canal 13 desde Mar del Plata) y lo colgaron en el acto. **Mateyko**, que siempre anda a la pesca agarró el asunto por 800 palos, una manera de meter la carota en TV a río revuelto. No le sirvió de mucho porque es un animador que no tiene letra, es frívolo hasta la exasperación, y tan culto como Hermógenes el troglodita: su actuación es tan lamentable, tan triviales las preguntas que formula a los entrevistados, que con frecuencia se escuchan risas socarronas detrás de cámaras. Todo esto —y algunas otras cosas más— le valió un brulote en un diario que se edita en **Mardel**, propiedad de un amigo del locutor. Esta amistad le permitió pedir la cesantía del periodista, quien se salvó milagrosamente de quedar en la calle. Se abarata y serrucha para actuar en TV. Pretende dejar sin trabajo a cronistas. **Este, más que muñeco es un monstruo.** Dice uno, bah.

PAPACHURRIAS

• Néstor Fabián anunció su retiro del tango y la música. ¡Qué pena!
• ¿No lo tiene podrido la voz sexy de Betty Elizalde?
• Alberto de Mendoza exige papeles de galán maduro. ¡Qué enfermo!
• Se teme que durante febrero el programa de Silvio Soldán cobre nuevas víctimas.
• Moria Casán y Adriana Aguirre fueron enfrentadas en un reportaje. Fue un diálogo tête a tête. Ganó Moria por varios cuerpos.
• Lo mismo sucedió con Antonio Gasalla y Andrés Percivale. Fue un diálogo titi a titi.
• Isabel Sarli se hizo luterana. No tiene cura.





Rina Morán no tiene problemas de zonas. Se ríe tanto en Rivadavia como en Belgrano.

INSOLENTE Y LADRON HABIA SIDO EL HOMBRE

El muchacho no era insolente. Ni siquiera ladrón, el pobrecito. Pasó que sus patrones no querían pagarle por un laburito de pintura y albañilería que había consumado junto a un amigo, y como trueque consiguieron esos dos pasajes en el ultra-pituco crucero a Europa. Y, con lo que cobran los albañiles hoy en día...

El asunto es que allí estaba **Marcelo** (nuestro aún no insolente y tampoco ladrón de nada) y su compinche **Damián**, rumiando en el camarote qué diablos hacer entre tantos copetudos. Damián es un bestia que habla como un carrero, camina como un portuario, jamás fue anoticiado de que los plurales llevan "s" y tiene un nombre acorde con todo lo antedicho (Migré nunca permitirá que uno de sus personajes se llame Aparicio, aunque las circunstancias lo exijan a gritos). En el camarote de enfrente (no podría ser en otro), se lamenta **Elina**, una desencantada muchachita plantada por su novio o su marido, que murmura sin cesar **"Adonde vaya, irá conmigo este dolor"**. Junto a ella, una snob victoriana (**Inés**) le recuerda que tal tortura mental es **"sólo masoquismo"** y de paso nos trae a la memoria el por qué estamos frente al televisor.

Pero volvamos al tema. Aparece en cámaras un tipo que dice que peleará a muerte para que no se le escape. ¿Que no se le escape el ladrón? No, ¿será tal vez María Concepción César, que recibe un ramo de flores en otro camarote así de improviso en la escena siguiente, sin avisar? ¿O una mujer (otra más) que aparece en la pantalla, rubia, fumando en una boquilla de 50 cm de largo —cigarrillo incluído— y dice llamarse **Alondra** (pío pío)? No importa. A los dos pintores les toca sentarse con la pajarona en el comedor y da la bendita casualidad de que ella era amiguísima de Elina y su cancerbero Inés. La historia empieza a cocinarse.

Título: ***"Insolente ladrón de cariño"****. Autor:* ***Alberto Migré.*** *Dirección:* ***un señor apellidado Berterreix.*** *Intérpretes:* ***María del Carmen Valenzuela, María Concepción César, Ivonne Fournery, Laura Bove, Lito González, Antonio Caride*** *y sus secuaces. Por canal 13, el viernes 25 de enero a las 21 horas.*

Pero todavía falta que Elina y Marcelo se encuentren frente a frente. ¿Cómo podemos hacer para que se encuentren frente a frente? ¿Qué tal si él entra por equivocación al camarote de Elina, ya que están tan cerquita?

Marcelo entra por equivocación al camarote de Elina. Ella se pega un jabón padre, y lo deja entrever en sus palabras: **"Evite cometer errores tan lamentables"**. Marcelo está muy turbado y lo deja entrever en sus palabras: **"Demos por terminado el incidente"**. Bueno, bueno. Ya se vieron las caritas. Ahora tienen que tener algún momento romántico. ¿Dónde podría ser? ¿La confitería del barco?

Marcelo y Elina se encuentran en la confitería del barco. Lo que pasó es que antes de este bellísimo y ocasional encuentro, la Alondra había volado hasta el dueto femenino y les había piado que —según su opinión— este chico Marcelo se estaba por morir. ¿Qué le había hecho pensar tal cosa? **"No terminó de comer y se retiró descompuesto"**. Hay que tener en cuenta esta sintomatología para no llevarse luego sorpresas con amigos que no comen o se descomponen. Después se mueren.

Elina le tiene lástima a Marcelo, pero no lo deja notar. Tampoco le deja notar al televidente, después de todo. Para amenizar un poco la velada (que se estaba poniendo plomísima) aparece el show de la boite del crucero: **Samantha Saunders.** S.S., como las Waffen SS, que eran tan malas. Bueno esta es peor. María Concepción César, cuyos rollitos afloran por sobre el borde de la pollera, florcita en el pelo, desafina incansablemente **tangos en ritmo de bossanova con la letra cambiada.** Cualquier cosa. Como marco triunfal para el sublime diálogo de pareja que recién se conoce, sirve. Un diálogo que (post invitación a un faso por parte de él a ella) reproducimos textualmente: El —**"Me hubiera gustado poder invitarte a todo"**. Ella (se da vuelta encantada). El —**"En serio"**. Ella (hace un mohín). El —**"Shhhh..."** Ella (se ríe). Para luego concluir en una mirada hacia S.S. y dar broche de oro a la conversación con estas frases:

—Canta lindo...
—¿Cómo?
—Que canta lindo.
—Sí, muy lindo.

Claro que el fulano ése del principio, que no sabemos quién es, resulta que turba a S.S. de tal modo que la diva abandona el escenario perseguida por su guitarrista **Boris**, quien dice amarla aunque —a juzgar por las apariencias— debe ser su hijo. El Fulano se acerca a María Concepción y quiere irse con ella a quién sabe dónde con qué proposiciones, y ante la abrupta declaración de **"Te quiero, te quiero, te quiero"** por parte del hombre, la cantante le recuerda que al César lo que es de María Concepción y que **"quiero ir a un cine con vos, comer con vos..."**, palabras que no queremos imaginarnos lo que quieren significar. Ella no lo imagina tampoco, no cabe duda.

Mientras tanto Elina y Marcelo (¿me van siguiendo?) van a sus camarotes, no se confunden de puerta, pero inevitablemente se le caen a ella las llaves, se rozan las manos, se miran como terneros degollados, suspiran y se dicen hasta mañana. Marcelo le cuenta a Damián que se ha enamorado de la pituca, y su compinche, pletórico de educación y buenas costumbres, le aconseja sanamente: **"¡Arremeté!"** (Sic). A Marcelo no le gusta arremeter, está visto. y se lo co-



menta. Pero bien que arremete la noche siguiente cuando baila un bolero con la piba. Otros diez minutos que nos sirven para enterarnos que él es de Tauro y ella de Géminis, y que él tenía una tía que también era de Géminis. ¿Y el besito? ¿Qué pasa con el besito?

Analicemos: ¿dónde se pueden dar un besito? ¿En cubierta? Marcelo y Elina salen a cubierta. ¿Cómo puede hacer el tipo para agarrarla de sorpresa? ¿Por la fuerza? No, no es nada elegante. ¡Una lágrima! ¡Una lágrima que se le caiga a Elina y que él la seque con sus húmedos labiecillos y...! Elina deja escapar una lágrima y Marcelo la besuquea toda todita. De esos besos de utilería en que le mojan la mejilla y la papada, ¿se ubica?

El le cuenta un sueño que dice haber tenido y que —veladamente— es la verdad: él es un albañil, ella una estirada, y la cosa no funciona. Elina se ríe porque no sospecha que esa es "la pura". Qué suspenso, Señor, qué emoción. Ahí está el título del programa, claro. Marcelo es un insolente porque le mintió de entrada. ¡Había sido maligno el hombre! ¿Pero ladrón? ¿Qué se robó? ¿Qué se robó Marcelo?

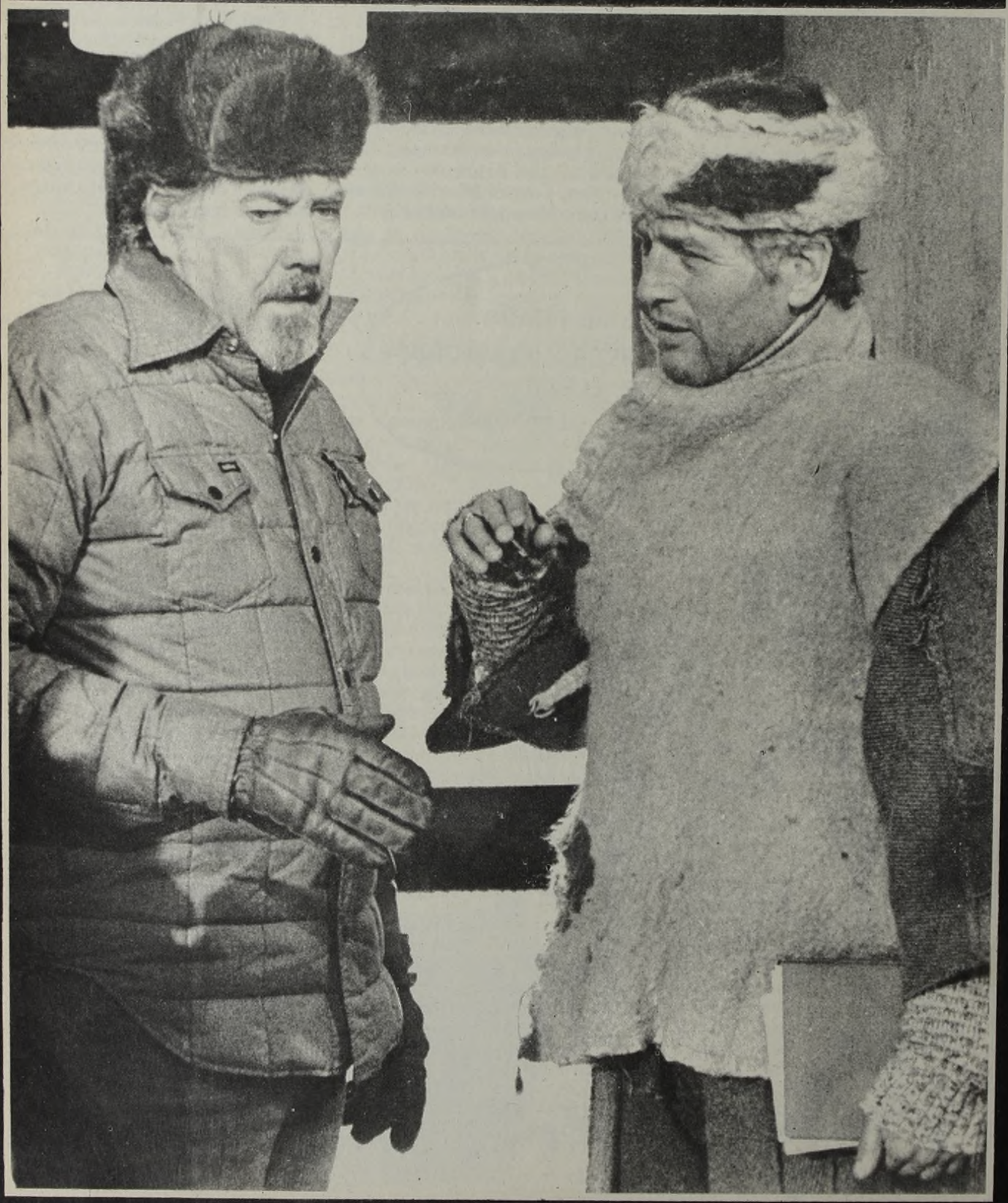
Luego de una fugaz aparición del Fulano y la César que se despiden como si alguna vez hubieran tenido peso en la historieta que estamos viendo, Marcelo y Elina también se separan. Así nomás. Urgido por quién sabe qué terror súbito, el muchacho baja con su amigo en Río. Pero cita a la chica en el hotel Buenos Aires (no se animan a llamarlo **Sheraton** por la publicidad, ¿viste?) el 20 de abril a las cinco. Algo así como tres meses más tarde. Ella acude a la cita, él se demora porque tuvo un contratiempo, ella se fuma 8 fasos en 30 minutos, se desencuentran. Cuando Marcelo cruza la calle como alma que lleva el diablo, lo atropella un coche. El choque no puedo relatarlo, tendrían que haberlo presenciado así, a lo bestia. Maravilloso. Damián llama a Elina y le cuenta que Marcelo está en su pueblito provinciano, ella va hacia allí en su automóvil, descubre que el muchacho está ciego, casi lo atropella otra vez de puro abombada, le dice que lo quiere igual, y Marcelo se introduce en el vehículo de Elina con el bastón tanteando el tapizado, rompiendo los vidrios del tablero e inutilizando la guantera.

Final. De Inés jamás se supo nada. De Alondra tampoco, tal vez la bajaron de un hondazo. El ladrón no apareció. El ladrón del título, claro está. Porque luego nos enteramos de que Alberto Migré perpetra este ciclo llamado **"El tema es el amor"** todos los viernes, con diferentes historias. El ladrón estaba. Hacía falta saber encontrarlo, nomás.



ROBERT ALTMAN: DE LA OSCURIDAD AL ESPLENDOR

Escribe: ALBERTO SPERATTI (Exclusivo desde España)



Altman-Newman

Vamos a empezar por el principio: a mí nunca me gustó Robert Altman. Cometí el error de creerles a los que insistían que, por su tipo de humor, me iba a morir de risa con *M.A.S.H.*, el film que lo convirtió en un director de prestigio internacional. No me reí un corno (aunque esta confesión me valga innumerables enemigos). Después volví a caer con *El volar es para los pájaros*. Salí del cine diciendo malas palabras, jurándome que nunca volvería a caer en sus garras, que nunca reincidiría en ver un film suyo y opinando que era uno de esos directores pretenciosos y abusivamente banales tipo Ken Russell o Claude Sautet que tanto suelen gustarle a los críticos cultos y a las señoras de clase media informadas que van al Grand Splendid o al América.

Pero, débil es la carne. O al menos, el ojo. Mi amigo Carlitos de Paiva me hizo el verso un día y me llevó a ver *Imágenes* con la excusa de que soy un fanático de Susannah York. Y hubo que empezar a revisar esquemas. Entonces llegó Nashville y me enteré de las peleas de Altman con su productor Dino di Laurentiis. Al ver el film me puse de parte de Altman, oh sorpresa. Entonces un día descubrí que lo amaba. Fue cuando salí de ver una maravilla llamada *Tres mujeres* que se estrenó en el Libertador con escaso éxito.

Después, en Europa, me volví loco con *A wedding* (la de Mia Farrow y Geraldine Chaplin que aquí se llamó *Un día de boda* pero que ignoro el nombre que tuvo en la Argentina). Ahora se acaba de estrenar en España otra esplendorosa creación: *A perfect couple (Una pareja perfecta... por computadora* en la deleznable traducción hispana). Y Altman ha venido al estreno español. Bah, en realidad vino a descansar un poco antes de ponerse a filmar *Popeye*, su próximo film. Aceptó la invitación de pasar unos días en casa de un amigo —el actor Fernando Rey, a quien Altman dirigió junto a Paul Newman en *Quinteto*— y de paso apareció en el hall del cine la noche del estreno y se prestó a todas las requisitorias periodísticas con la secreta esperanza de darle un poco de manija a una película que, desde el punto de vista taquillero, es como difícil. Sin embargo, no se hablará mucho de eso en los párrafos que siguen. Más bien es aconsejable agarrar jabón y toalla. Vamos a darnos un baño de cultura que nunca viene mal, che.

ALTMAN EN VIVO

Bigotes negros y chivita canosa forman una unidad en este rostro redondo y agradable, cortado apenas por unos ojos largos y angostos, como ranuras. Las sienes son grises, igual que las largas patillas de este cincuentón proveniente del Medio Oeste norteamericano. Hay un aire informal en este señor rechoncho y amable que tiende a repetir las frases por temor a no ser comprendido, que dispara respuestas rápidas con cierta insolencia, que mira el grabador como con desdén, que se interesa por el nivel de las publicaciones humorísticas en Sudamérica. Pero hay también algunas otras cosas. Como éstas:

P: **¿Hay fecha de estreno para "A perfect couple" en Argentina?**

R: Si no lo sabe usted que viene de allá...

P: **No vengo de allá, señor Altman, hace un año que vivo en Europa.**

R: Entonces, no sé qué decirle. Sé que tengo prestigio en Sudamérica pero en realidad sólo me entero de los estrenos cuando la distribuidora me hace llegar el resumen de recaudaciones.

P: **En Argentina usted se hizo muy famoso con "M.A.S.H.".**

R: Creo que más que yo, en todo el mundo los que se hicieron famosos fueron Elliot Gould y Donald Southerland con **M.A.S.H.** Y también Tom Skerrit que finalmente tuvo su oportunidad como marido de Shirley Mac Laine en **Un momento de decisión** y ahora con **Alien.**

P: **Pero ¿acaso "M.A.S.H." no significa de algún modo el comienzo de su reconocimiento como "autor cinematográfico"?**

R: No creo que usted suponga que un día me levanté de la cama e hice **M.A.S.H.** mágicamente. Había veinte años de trabajo detrás para que al fin pudiera lograr este éxito internacional.

P: **¿El hecho de que usted se produzca la mayoría de sus propios films obedece a su necesidad de no tener las manos atadas por ningún productor?**

R: Obviamente. Nunca nadie cortó ni mutiló mis films y eso es algo de lo que me enorgullezco. Para mí el montaje de un film es algo fundamental. En cambio, la vez que acepté trabajar en una producción ajena surgieron los problemas. Cuando hicimos con Paul Newman **Buffalo Bill y los indios** Dino di Laurentiis quería meterse en todo. Por supuesto, el dinero lo ponía él. Pero una cosa es tener talento para que el dinero se reproduzca y otra para hacer cine. La mejor cosa que tiene ese hombre es su mujer, Silvana Mangano, sobre todo cuando la dirigía Visconti.

HABLANDO DE WOODY ALLEN...

P: **En el enfrentamiento con Di Laurentiis, supongo que habrá sido usted quien tuvo que ceder.**

R: En parte. En Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y Francia se vio el film que yo hice. En el resto de los países se vio un Altman versión Dino di Laurentiis. Espero que mi destino sea suficientemente magnánimo como para no permitirme caer en lo mismo. O por lo menos, no en manos de Dino otra vez.

P: **¿Ese criterio lo lleva a convertirse en productor de otros realizadores?**

R: Vea, hasta ahora he producido a Alan Rudolph en **Bienvenido a Los Angeles**, a Robert Benton en **El gato vio al asesino** y también **Remember my name**. Yo he trabajado junto a los directores pero no me he metido con el guión. Claro que, como productor, yo también soy duro con el dinero.

P: **¿No es una elección suicida ser un realizador independiente en los Estados Unidos, desafiando a los grandes estudios?**

R: Cuando los grandes estudios, como usted los llama, huelen el dinero, olvidan los rencores y la ética. Creo que la carrera que está haciendo Alan Rudolph es alentadora para los realizadores independientes. Pero sobre todo, creo que el mayor aliento lo estamos recibiendo de Woody Allen. Está haciendo un cine muy personal, diferente a los **Rocky**, los films catástrofe y las bazofias de turno. Y Woody Allen está batiendo records de taquilla en todo el mundo. Esto obliga a las grandes empresas a meditar y es lo que hace posible que yo o Martin Scorsese podamos hacer films con cierta libertad. Ya hay gente afuera junto con nosotros, como el francés Louis Mallé. Y también, claro, está ese loco de Ford Coppola con su cine tan extravagante. No quiero parecer inmodesto pero creo que somos prácticamente los únicos que levantamos el bajo nivel del cine norteamericano actual.

¡ABAJO "ROCKY" PARA TODO EL MUNDO!

P: **¿Por qué puso los films de Sylvester Stallone como un símbolo de la bazofia actual?**

R: Porque mientras yo intento respetar la libertad del espectador, estamos asistiendo a una etapa de intensa manipulación por parte del cine americano. A mí me hace acordar a los tiempos de concientización ideológica de los años de la guerra fría. El espectador es violado permanentemente a nivel de su libertad de criterios. Es pura basura.

P: **Póngame ejemplos.**

R: La serie **Rocky** es un ejemplo. O si no **Atrapado sin salida**. Detesto ese tipo de films pretenciosos, baratos, sensibleros, que intentar hacer un cine del sentimiento cuando en realidad lo único que hacen es actualizar la torpe sensiblería que Hollywood siempre usó para ganar dinero. Odio engañar a la gente, odio que el espectador sea engatusado, que se le den las cosas digeridas.

P: **En ese aspecto, su cine parece europeo. No se preocupa por ensalzar el éxito y abominar del fracaso, según la ideología de Hollywood.**

R: Es que el éxito no es tan importante en la vida, después de todo. O por lo menos, hay otras cosas igualmente importantes. En mis películas yo pretendo decirle a la gente que lo verdaderamente importante es la vida en sí, que hay que vivirla con intensidad, que hay que arriesgarse por ella, que, bueno o malo, lo que importa es el ciclo vital. Lo que logramos hacer en los demás seres humanos, la huella que logramos dejar en los demás, a mí me parecen cosas bastante más importantes que el éxito.

P: **Sin embargo, usted no es sólo el señor que muestra una realidad sino que hace comentarios críticos sobre ella, a veces dolorosos como en "Tres mujeres" y en otros muy divertidos, como en "Un día de boda"...**

R: Es que yo me siento como una ventana desde donde el espectador puede mirar el mundo. Soy una posibilidad.

P: **Insisto. Cuando usted se mete con un clásico como Raymond Chandler y hace una nueva versión de "El largo adiós", hay un comentario crítico. Más que mostrar la vida es como si mostrara la vida a través del cine. Sus films suelen hablar más del cine mismo que de la vida que ese cine muestra.**

R: Si usted conoce mi carrera, advertirá que en cada film mío hay como dos films en uno. Uno de ellos es el tema en sí, la vida, en general. El otro es una especie de reciclaje del cine. Lo que usted vió en **El largo adiós** lo puede encontrar por ejemplo... en **Búffalo Bill y los indios**, que hablaba sobre los comienzos del negocio del espectáculo. O en **Tres mujeres** o en... vea, yo quiero decirle a la gente que no se olvide que lo que ve es sólo una película, que estoy usando el cine para contarle una historia pero que no debe olvidarse que la realidad no pasa por esa sala oscura, que la realidad pasa por su propia vida.

P: **¿Como la teoría del distanciamiento de Bertold Brecht?**

R: No nos pongamos intelectuales. Creo que la cosa es más simple. Permítame que tome su caso. Cuando usted recuerda... ¿acaso muchos de sus recuerdos no están vinculados con el cine? Cuando usted se pone nostálgico y se acuerda de su infancia, ¿no evoca también las salas cinematográficas de su niñez? ¿No recuerda películas que lo impactaron?

P: **Sí.**

R: Seguramente esas películas deben ser norteamericanas ¿no es verdad?

P: **Sí. Me acuerdo mucho de "La vida en un hilo" de Rudolph Mathé. Por ejemplo me acuerdo de "Miedo súbito" de David Miller. Me acuerdo de "Por siempre Ambar" porque es la primer película prohibida que pude ver siendo un chico.**

R: Bueno, a toda su generación le ocurre lo mismo. El cine la marcó de un modo indeleble. A mí me importa mostrar el efecto que el cine ha tenido sobre las generaciones actuales. Creo que todas mis películas hablan también de otras películas. Hay momentos en que temo que mis films resulten totalmente incomprensibles para alguien que no haya visto mucho cine.

COSAS POCO IMPORTANTES

P: **Como yo veo las cosas, un creador es alguien que está en una búsqueda permanente. Por ejemplo, un pintor crea cuando se atreve a dar un paso más allá, cuando se interna en un terreno que hasta entonces no había explorado. El proceso creativo de Robert Altman ¿podría definirse de la misma manera?**

R: Yo trato de empujar un poco más en cada film, de hacer cosas que sean cada vez más difíciles. Si usted compara **Imágenes** y la descripción de esa caracterología femenina que componía Susannah York con la pluralidad de esa Shelley Duvall, Sissy Spacek y Viveca Lindfords en **Tres mujeres**, puede comprender lo que le digo. Si usted me compara con un pintor... bueno, yo diría que soy un impresionista.

P: **¿Cómo de importante es el cine de Robert Altman?**

R: Cada vez que termino un film trato de sintetizar en mi cabeza qué es lo que esa experiencia me ha enseñado para aplicarlo en el próximo film. Parece ingenuo pero es real. De todos modos, no creo que mis películas sean importantes.

P: **Si lo oyera alguno de los crí-**

ticos que lo idolatran, se enojaría con usted...

R: Bueno, eso es snob, es una moda. De pronto alguien "descubre" a un auténtico talento como Don Siegel y al día siguiente lo olvidan y me descubren a mí. No creo que nada de eso importe, verdaderamente. A mí, lo que me importa es que la gente pueda hacer un **rapport** conmigo mientras está viendo mi film, que se establezca el contacto. Pienso que eso es lo único que justifica la existencia del cine, actualmente. A decir verdad, pienso que si alguna de mis películas no se hubiera hecho nunca, nadie hubiera perdido nada.

MAS VALE MALO CONOCIDO...

P: **¿Por qué no hace films fuera de los Estados Unidos? He oído decir que Fernando Rey estaba entusiasmado con ser dirigido por usted en una coproducción financiada por capitales franceses y españoles y que usted no aceptó. ¿Es verdad?**

R: Estamos mezclando las cosas. No es que no acepté sino que me cuesta filmar fuera de los Estados Unidos porque la de los Estados Unidos es la única cultura que conozco y de la que puedo hablar. Corro el riesgo de intentar hacer un film serio sobre España y que me salga **Sangre y arena**. Para mí, Eisenstein se equivocó con **¡Qué viva México!** No quisiera que me sucediese lo mismo. Pero lo de la coproducción no es que haya sido rechazada sino que no fue aceptada en este momento. Acabo de poner punto final a **Health**, mi último film y antes que termine Enero debo comenzar con **Popeye**. Digamos que tengo una agenda nutrida para el primer semestre de este año.

P: **Si sólo conoce la cultura estadounidense ¿sólo le gustan los directores norteamericanos?**

R: No, no, una cosa no tiene nada que ver con la otra. Hay muchos directores italianos que me gustan. Y admiro profundamente a Luis Buñuel, como todo el mundo sabe, pues los críticos se la pasan encontrándome influencias de Buñuel, cosa que me honra. Incluso en España está Saura. Carlos Saura me gusta mucho, me encanta, soy amigo suyo y de Geraldine, su ex-mujer. Es doloroso admitir que en Estados Unidos no nos podemos permitir el lujo de tener un Saura.

P: **Ya me dijo que Altman es amarrete como productor. Puesto que para hacer el reportaje usted me puso como condición que no se hablaría de su vida privada, admito este aspecto. Háblame un poco de Altman productor.**

R: Tengo mi propia compañía productora, la **Lion's Gate**. Esta empresa existe porque, entre otras cosas, descubrí que tengo un inesperado talento para el comercio, cosa que hubiera enorgullecido a mi padre, de haberse enterado. Y además soy un sádico innato. Me encanta pelearme con los ejecutivos de las grandes compañías distribuidoras, hacerles la vida imposible, alentar su stress, incentivar su dispepsia y darles tema para su sesión diaria de psicoanálisis a través de la sistemática objeción de cada punto de los contratos y la obtención de los mayores beneficios posibles. Me gusta muchísimo menos tratar con los banqueros pero, inevitablemente, necesito de ellos como del agua. O, mejor dicho, del whisky.

P: **Puesto que su cine es tan escasamente comercial ¿no le resulta duro arrancarles su dinero a los banqueros?**

R: Aquí hay un error de criterio. Mi cine es rentable. **Un día de boda** ha llenado los bolsillos de mucha gente.

P: **No lo entiendo.**

R: No pierda de vista que mis films son muy económicos. Produje **Bienvenido a Los Angeles** con Keith Carradine como estrella cuando aún no era una estrella y Viveca Lindfords y Geraldine se avinieron a trabajar por un cachet bajo porque son amigas. Resultado: el film se hizo con un millón de dólares. Antes de terminar el primer circuito por los Estados Unidos, ya había duplicado la inversión. Algo parecido ocurrió con **Tres mujeres** que costó baratísima: un millón y medio de dólares.

P: **Háblame un poco de "A perfect couple".**

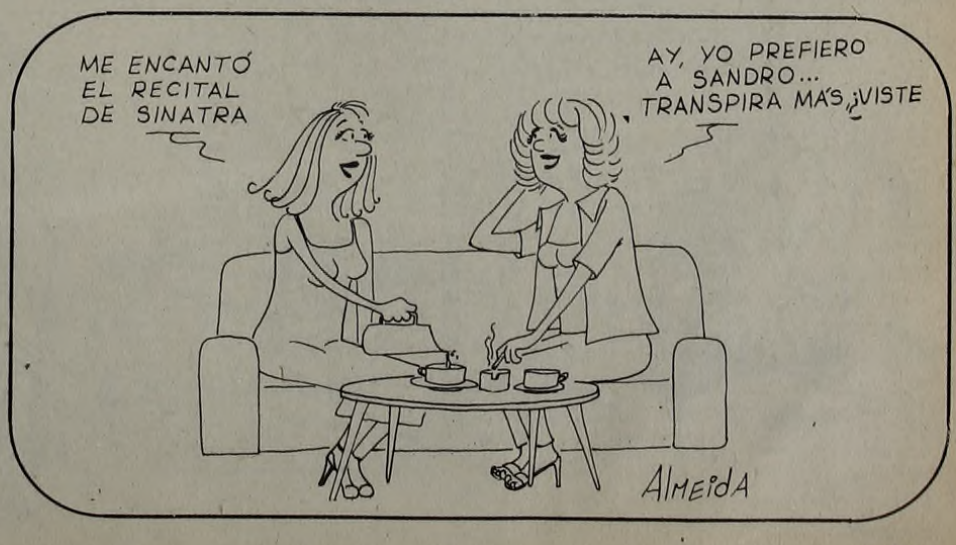
R: Cuando estábamos rodando **Un día de boda** yo estaba enamorado del trabajo que Paul Dooley hacía como el padre de la novia. Le robaba escenas a Vittorio Gassman, lo cual es mucho decir. Lo mismo me pasaba con Martha Heflin que hacía el papel de una de las chicas del cortejo. Al terminar el film me propuse hacer una historia para ellos dos, lanzándolos como protagonistas. Con el guionista Allan Nichols tardamos un año en dar con el tema adecuado.

P: **¿La idea era hacer un film musical?**

R: No exactamente. La idea era mostrar el mundo de la música contemporánea y también el de la gente mayor, frustrada, sin pareja, que recurre a las agencias matrimoniales como una posible solución a sus vidas. Por eso existe el contrapunto entre esa especie de penosa "love story" entre Dooley y Heflin y el universo de la música, con la Filarmónica de Los Angeles, el grupo musical **Keepin'Em Off The Streets**, gente que intervino en **Hair** y **Godspel** y fundamentalmente Ted Neely, el protagonista de **Jesucristo Superstar.**

P: **Usted me dijo hace un rato que no quería que otros volvieran a producir sus films y sin embargo su próximo, "Popeye", es producción que no le pertenece. Para ser exactos, es una producción de Walt Disney.**

R: Bueno... esto es un acontecimiento. Es la primera vez que Buena Vista International, la empresa distribuidora de los films Walt Disney, realiza una coproducción. En este caso será con la Paramount. Por primera vez rodaré tan lejos de casa pues haremos el film en la isla de Malta. Asimismo, pude imponer mis condiciones y, entre otras cosas, la música del film será de Harry Nilsson, ese talentoso creador que hizo la banda sonora de **Cowboy de medianoche**. Y además ¿cómo podría perderme ese placer? La gente que va a ver un film de Walt Disney está acostumbrada a toda esa moralina hipócrita de sus películas. Pagaría por ver la cara de los espectadores en el momento en que se apaguen las luces y vean la vida tal como es o como yo pretendo mostrarla en mis películas. ¿Quién puede resistir una tentación semejante?

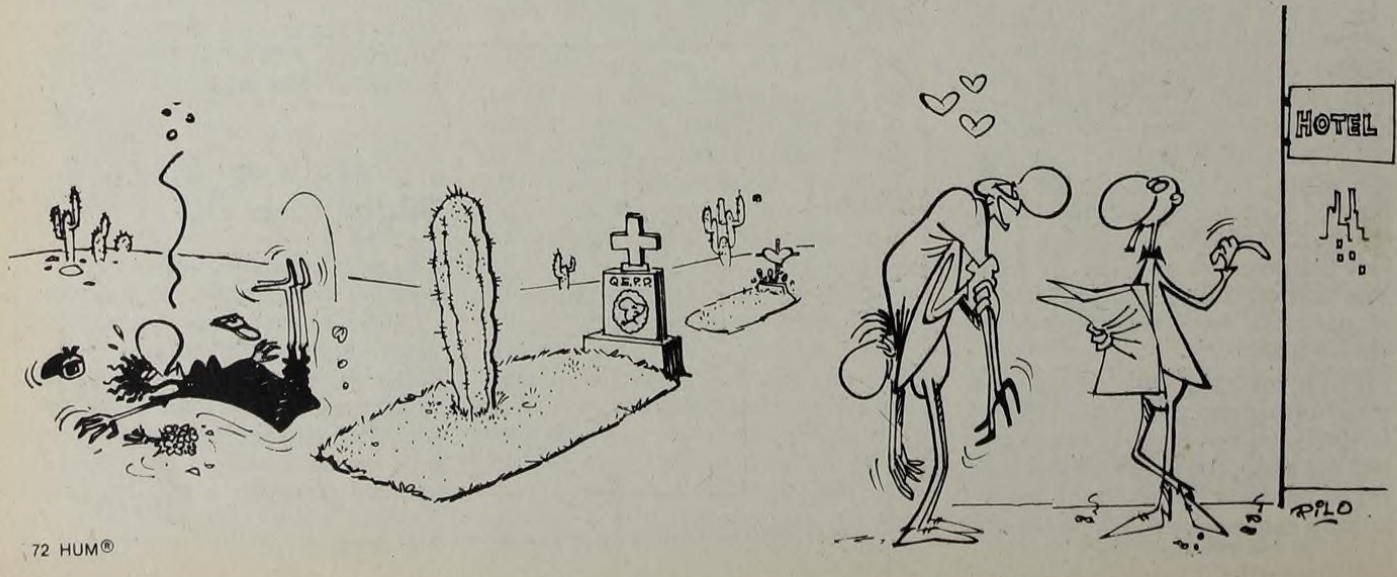


PILÓ


¿PARA ÉSTO ME SIGUIÓ TRES CUADRAS DICIÉNDOME GUARANGADAS?
PILO


PÉREZ: PUNTA DE LANZA. MULOTTI: MARCADOR DE PUNTA
¡¡MUCHO GUSTO!!
PILO


¡VAMOS!... ¡DOCTORES!
PILO


R.I.P.
HOTEL
PILO

LA MUJER EMPRESA

por ANGEL

Detrás de un hombre pequeño,
siempre hay una gran mujer.
Por ejemplo,
en el caso de Napoleón..
De Napoleón González,
desdichado
protagonista de esta historia.











ROMANCERO ILUSTRADO DEL EUSTAQUIO

Textos: Fabre
Dibujos: Tabaré



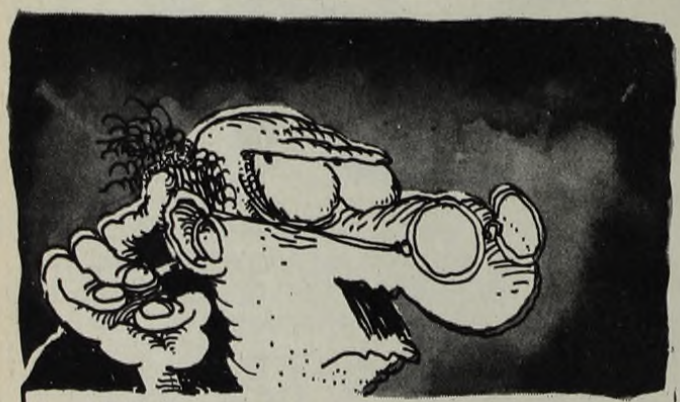
1) *Eustaquio el Inmaculado se paseaba una oscurísima noche por los aledaños de Villa Caraza, a eso de las tres de la madrugada, tarareando despreocupadamente un valsecito vienés.*



2) *Tan ensimismado iba, que no se percató de lo escasas que se volvían las luces y lo compactas que se tornaban las serpenteantes neblinas, a medida que avanzaba en su andar.*



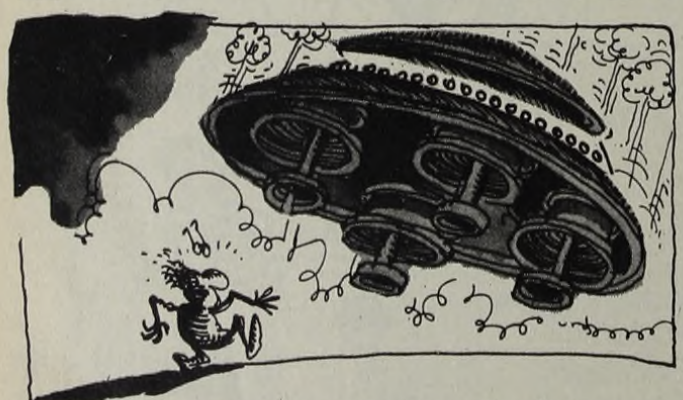
3) *Absorto en sus pensamientos, siguió internándose por el sinuoso y desparejo sendero, que viboreaba entre cenagosas depresiones y ominosos matorrales, pletóricos de desperdicios.*



4) *Repentinamente, mezclándose con el grito de las chotacabras y el aullido de los chacales en celo, un curiosísimo sonido llegó hasta su yunque, lenticular y estribo.*



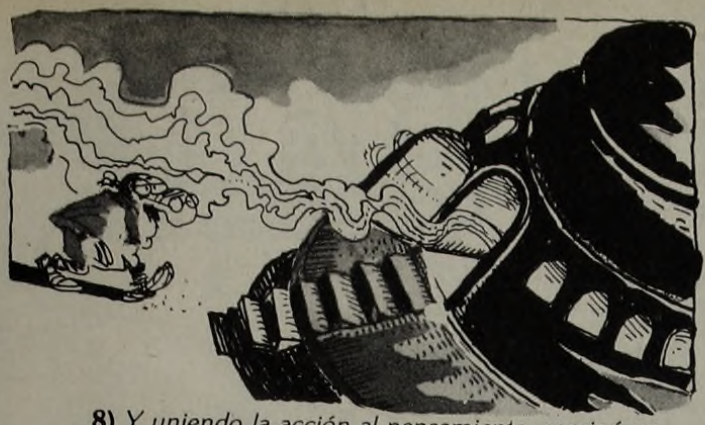
5) *Desconcertado, Eustaquio el Inmaculado detuvo su marcha, tratando de identificar aquel insólito ruido que se intensificaba ostensiblemente, provocando la huída del alimañaje.*



6) *De inmediato, cegadoras luces de colores inundaron los inhóspitos andurriales, mientras un extrañísimo artefacto se posaba a escasos metros de Eustaquio. ¡Un plato volador!!*



7) *—Soy un elegido —pensó Eustaquio—. Seres de otros mundos desean seguramente comunicarse con la especie humana por mi intermedio; debo acercarme a esa bella espacionave...*



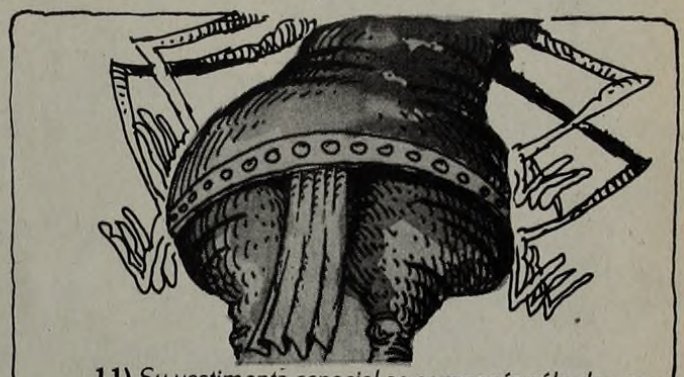
8) *Y uniendo la acción al pensamiento, caminó un par de metros hacia el OVNI, al tiempo que una portezuela se abría en su base dejando escapar un intenso y desagradable hedor.*



9) *—Es algo así como un aroma a tapir malayo en estado de desaseo — pensó Eustaquio, aguzando la vista para calibrar en toda su magnitud al ser que ya emergía del platívolo.*



10) *Al llegar frente a él, Eustaquio comprobó que se trataba de un pavoroso humanoide, de unos dos metros de estatura y otro tanto de circunferencia, con raras características.*



11) *Su vestimenta espacial se componía sólo de una especie de taparrabos que cubría una ínfima parte de su negrísima anatomía, salpicada de costras y protuberancias varias...*



12) *... y rematada en una motosa cabezota, donde correteaba alegremente una masa de inidentificables bichoides y relucía un trío de ojuelos amarillosos y sanguinolentos.*



13) *—¡Bienvenido seáis al tercer planeta! —exclamó gozoso Eustaquio el Inmaculado, inclinándose en una gentil reverencia—. ¡Berp! —respondió el visitante, acortando aún más las distancias.*



14) *Desde esa infausta noche, lo conocen por Eustaquio el Desvencijado.*

©FABRE TABARÉ

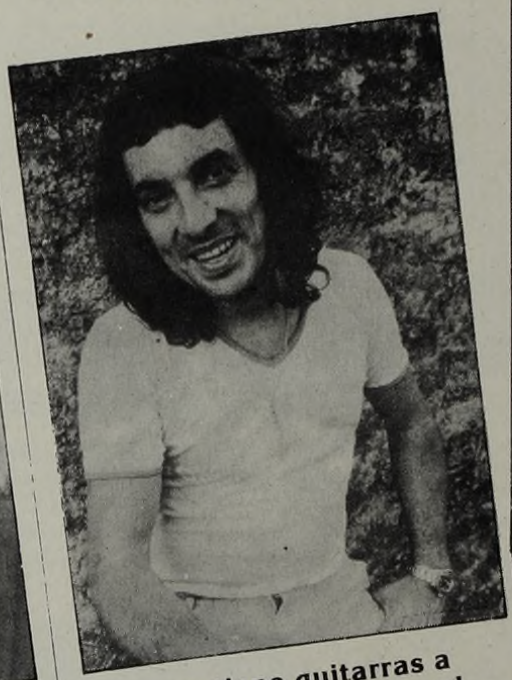
NUMERO 25 $ 3.800.-

Rock & Pop SUPERSTAR

La revista de rock que hacía falta







En este número:

ALMENDRA A TODO COLOR: Siete páginas que tratan el acontecimiento musical que revolucionó el comienzo de una década y reunió millares de jóvenes a comienzos de la década siguiente. Almendra en Buenos Aires, Almendra en Mendoza, Almendra y su último recital en Mar del Plata.

Una eterna contradicción entre el corazón y la cabeza: ¿para qué se reunieron? ¿Por qué se habla ahora de presentar otra vez a Sui Generis y Manal? ¿Qué hay detrás de la algarabía que nucleó casi dos generaciones?

EAGLES A TODO COLOR: El grupo vuelve con su último trabajo: "The long run", pero algunas cosas parecen haber cambiado. ¿En qué momento el arte deja de serlo para convertirse en negocio?

CHEAP TRICK A TODO COLOR: El grupo más publicitado por la prensa especializada de todo el mundo, está liderado por un loco que tiene guitarras a cuadritos. Hacen rock and roll. "Pero somos honestos" dice Rick Nielsen...

Y EN BLANCO Y NEGRO: Pappo desarma su grupo y se une a ex-integrantes de El Reloj. Una entrevista postergada: Les Paul, el padre de la guitarra eléctrica. Gabriela en Buenos Aires, Canturbe y su primer LP capitalino, el Mundo Insólito de Alejandro Vignati, y mucho más. Todas las noticias, la cartelera de recitales y los comentarios discográficos.

APARECE EN ESTOS DIAS



Hágalo bolsa Ud. mismo

LA MEJOR DEFENSA CONTRA LOS MECANICOS

Fiscaliza Grondona White



MEIJI


¿NUESTRO MÉTODO PARA DEJAR EL VICIO? ¡VOLUNTAD, NADA MÁS QUE VOLUNTAD!
ONANISTAS ANONIMOS
DOCTOR, ¿ENCONTRÓ ALGUNA SOLUCIÓN PARA MI CASO?
SÍ, CONSIGA UNA PELUCA, AFÉITESE EL BIGOTE, DEPÍLESE Y CAMBIE DE NOMBRE
meiji
¡AH!... NADA MEJOR QUE UN BUEN PAISAJE PARA DESPEJAR LA MENTE !!
meiji
¡LOCO! ¿TE VAS DE VIAJE?
NO, ME VOY AL "SELECT LAVALLE" A VER TRES DE ISABEL SARLI
meiji
ONANISTAS ANONIMOS
meiji

"Rosberg, Rosberg... me parece que ése nunca va a correr para nosotros" (Saudia-Williams)

FIAMBRES EN EL RING

El boxeo sigue sumando muertes y colapsos cerebrales con singular entusiasmo. Si usted nos lo permite, empezaremos a llevar la cuenta de las bajas.

PELOTA
Organo de humor deportivo

Editor Técnico TOMAS SANZ

En nuestro número 22, allá por el mes de octubre pasado, jorobamos un poco la paciencia a raíz de una pelea del ahora retirado Manuel González, con el asunto este de la carnicería del boxeo.

No creemos que nadie nos haya dado mucha bolilla. Ni aún el mismo González, que anunció hace poco su retiro, seguramente atendiendo más al dolor de los bollos o al ruego de la patrona, que a nuestra prédica.

Pero nosotros seguimos en la misma, disintiendo totalmente, por ejemplo, con las opiniones de **Sergio Palma** vertidas en este mismo número. No vamos a plantear de nuevo la cuestión, que quedó suficientemente expuesta en aquella nota. Y, además, porque mucho más claro de lo que podamos decir en favor de la postura prohibicionista del boxeo, hablan las pavorosas noticias de la muerte de varios boxeadores, aparecidas recientemente, que nos sugieren la macabra idea —y lo de macabro no es culpa nuestra— de ir llevando la cuenta, a partir del 1° de enero del 80, del número de muertos producidos en este espectáculo que pasaremos a llamar, a efectos de la contabilidad, **"Fiambres en el ring."**

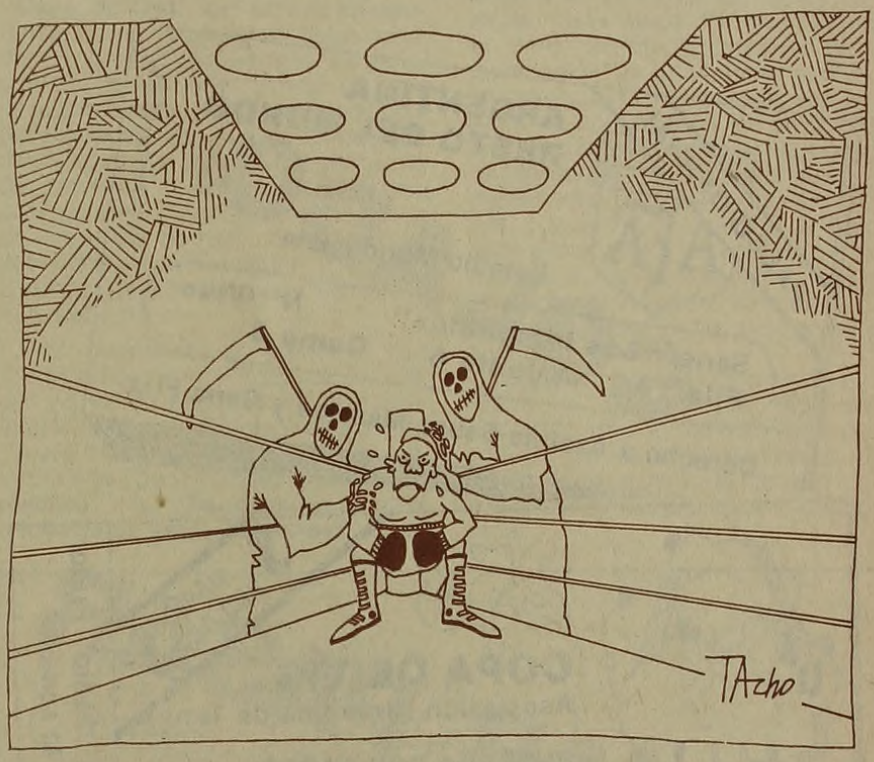
Les damos la ventaja, a los defensores del boxeo, de no incluir los caídos en los últimos meses del año pasado, que fueron varios y que, precisamente, provocaron una serie de comentarios periodísticos y algunas leves protestas en busca de culpables que, generalmente, no aparecen. Pero el culpable es uno solo y está muy a mano.

Las cifras

En el mes de enero, hasta el día 23, tenemos noticias de la muerte de un jovencito de 13 años (sí, 13 años) de nombre **Harlan Hoososter**, de Kentucky, U.S.A., luego de una pelea en un torneo de aficionados.

A su vez, **Charles Newell**, de 26 años otro norteamericano, murió el día 18, a raíz de mamporros que su cerebro no pudo soportar. Nadie pudo parar la pelea, nadie se dio cuenta, no se sabe quién fue el culpable. Fue una pelea perfecta.

Por lo tanto, tenemos "dos muertes dos" hasta la fecha. Y a aquellos cínicos que argumenten que dos muertes sobre miles y miles —¿o millones?— de boxeadores es un porcentaje ínfimo, les respondemos que este tipo de tragedias no son menos dolorosas por ser pocas, sino igualmente aberrantes por el motivo que las provoca.



Llamado a nuestros lectores

Todos aquellos lectores que se topen con noticias acerca de la muerte de algún boxeador, pueden remitirnos el recorte correspondiente.

No queremos que se nos escape ninguna, no por un torpe sentimiento de necrofilia, sino para elaborar entre todos la siniestra lista de los que perdieron —¡y cómo!— por abandono. Por abandono de todos los que debieron cuidarlos y no lo hicieron.

Vamos a hacer un poco de fuerza con esta campaña. Cuando haya novedades, volveremos con las cifras.



En la Williams, el Lole es el piloto muleto.

¡HAGALA USTED MISMO!

¿A quién se le ocurre hoy día sacar entrada para un evento deportivo de trascendencia? ¡Vamos, hombre, no se quede atrás...!
¡Antiguo! ¡Vamos, muchacho! En base a estos modelos, encargue a su imprentero amigo 200 o 300 de cualquiera de estas entradas, quede bien con los amigos y el resto, ¡negócielo a buen precio!
Recuerde, además, que "Colado le da más sabor..."



Olimpia de Oro

Un rincón de la bobada en pleno centro. Entre y diviértase barato

"El equipo viaja a Colombia con chance de figurar en los dos primeros puestos, porque el objetivo es ése: conseguir la clasificación para los Juegos Olímpicos,,,"
(Víctor Ocaño, capitán de la selección preolímpica "La Hoja", 21-1-80)

Aquí volvemos a apuntar nuestras baterías sobre los dichos y frases hechas en el fútbol y en el deporte en general. Y vale de nuevo la aclaración de que no se trata de una persecución en busca de la pureza semántica o del histérico capricho de señalar inexactitudes de lenguaje.

En el confuso y verborrágico mundo del deporte de hoy, estamos convencidos de que puede aplicarse, con justicia, un nuevo refrán que rece: "Dime cómo se habla de tal juego y te diré cómo anda ese juego".

Y en torno a los muy charlados prolegómenos de cualquier competencia, ése del "**objetivo**" es uno de los camelos más usados y gastados.

A pesar de la proclamada "filosofía" de "primero el juego, después el resultado" que dicen prima en las selecciones nacionales bajo la guía del gurú Menotti, "objetivo", aquí, equivale a "primero el resultado". Fría y especulativamente.

Ocaño parece querer decir —o no parece sino que es así— que aún arañar el segundo puesto vale, porque Argentina se aseguraría la clasificación para las olimpíadas de Moscú. Primero clasifiquémonos. Después juguemos.

Después, ¿cuándo?, preguntamos...

De cualquier modo, anotarse en un torneo eliminatorio que tiene como finalidad clasificar dos equipos para ir a Moscú y declarar que "**el Objetivo es ir a Moscú**", es como sacar boleto a Retiro en un tren del Mitre y gritar, con aire de haber descubierto la pólvora en colores, que "el objetivo es ir a Retiro". ¿Y cuál, si no, va a ser el "objetivo", mi viejo Ocaño? ¿Clasificarse para ir a Barcelona?

Como la frase es tan hueca y obvia, es evidente que su uso tiene otro sentido para los repetidores profesionales de bobadas. Su frecuente uso nos indica que casi, casi, ha pasado al frente en el ranking de los últimos inventos lingüísticos.

Creemos adivinar la razón. "El objetivo" ha pasado a ser un valor por sí mismo. Basta proclamar que uno se ha fijado un objetivo, para valorizar tanto esa meta como los esfuerzos que se supone se hacen o se harán para conseguirla.

Los "objetivos" pueden ser más o menos ambiciosos. Por ejemplo, "los objetivos" actuales de River son "la Copa y el Metro". Y así se proclama

hasta el cansancio, como si eso solo constituyera el resumen de una especie de plan medulosamente elaborado, que reforzara al máximo las posibilidades del equipo. Pero los únicos torneos que tiene en vista River ahora, su obligada participación, son, precisamente, la Copa y el Metro. ¿Cuál otro puede ser el objetivo? ¿Para qué pueden estar preparándose? ¿Para el campeonato de Honduras?

También sucede que la dramática mención del "objetivo" pareciera significar que ya se ha avanzado muchísimo en las posibilidades de cumplirlo. **"Mi objetivo es el título. ¡Así que agárrense!".**

No existe el más mínimo gesto o ejercitación de la voluntad que no tenga un objetivo. Si me tiro en la cama mi objetivo es dormir. O descansar. O cualquier otra cosa que se pueda hacer sobre una cama. Si me siento para "no hacer nada", mi objetivo es no hacer nada. Si camino mi objetivo es ir hasta algún lado. Y si me paro, será quedarme donde estoy.

Los jugadores de cualquier cosa han aprendido rápidamente —siempre aprenden estas cosas rápidamente— que sacan patente de "serios y responsables" hablando del "objetivo". Dicen los periodistas, hablando de estos ejemplares: "Tiene los pies sobre la tierra". "Sabe lo que quiere". "Es un hombre maduro, que sabe cuál es su objetivo".

Un pelafustán de estos está en un vestuario tirando de los cordones de su zapato y grita, estentóreo: **"¡Mi objetivo, ahora, es atarme los botines!".** O termina un partido y solloza: **"Mirá, el objetivo es darme una ducha. Y eso lo tengo bien claro, porque creo que ya maduré lo suficiente. Y voy a luchar hasta conseguirlo"**. Hay otro que es entrevistado en el entrenamiento, sudando hasta la asfixia, y jadea, como si estuviera enunciando una nueva ley de la relatividad: **"Esto ya lo hablamos entre todos los muchachos. Conseguir un buen estado físico es el objetivo"**. ¡Epa, epa! Qué sorpresa nos da esta gente...

¿Y el boxeador que está por subir al ring y nos apostrofa: **"Mi objetivo ahora es esta pelea. Después, veremos..."**? Lo notable es que pudiera saltar sobre el tiempo, y el objetivo de "después" se cumpliera antes del de "ahora". O que, calzado con guantes, frente al rival y el árbitro, con el Luna lleno de gente, dijera: **"Mi objetivo, en este momento, es jugar un partido de ping pong"**.

¿Cuál es nuestro objetivo?

Muy simple. O muy difícil. Porque desmantelar todo este circo es más difícil que soplarse la cara. Nuestro objetivo es ridiculizar toda esa estructura dialéctica, desvalorizando los términos que la componen. De ahora en adelante, cuando oiga a un pavote decir: **"No quiero anticiparme. Me he propuesto firmemente el objetivo de subir los escalones del túnel para salir a la cancha y estoy trabajando para eso"**, mátese de risa y apague la radio.

Los chicos no son noticia

Mucho hablar del semillero, pero en Buenos Aires se jugó un campeonato infantil de fútbol del que apenas se hizo eco la prensa.

El torneo —llamado Campeonato Sudamericano Infantil— se jugó en cancha de Vélez y los equipos participantes no eran selecciones sino equipos de clubes. Entre ellos, Argentinos Juniors e Independiente, de nuestro país.

Poca, poca pelota se le dio al asunto.

Por esos mismos días, se jugaba la **"Copa de Oro"** del verano marplatense. Como no podía ser de otro modo, el periodismo explotó hasta el cansancio las alternativas de esa "pretemporada", agotando todas las posibilidades de notas, chimentos, declaraciones, sanatas, seguimiento de "técnicos" y repetición de versos a cargo de los jugadores en el borde de una pileta de natación. Todo muy previsible y muy cansador. Todo muy Lorenzo, muy Rattin, muy Santoro y muy Labruna.

Por supuesto, la atención que reclamamos para el juego de los chicos no es de ese tipo. No lamentamos la falta de preguntas tales como: **"A los 14 años"** (ésa era más o menos la edad de los pibes) **¿cuál es tu objetivo?**", o "**¿Rendiste en tu nivel o todavía no estás 10 puntos?**", o notas acerca del "trabajo con deuda de oxígeno" de los borreguitos o pavadas similares a las destinadas para el fútbol de los grandes.

No. Hablamos del juego. De cómo andan los pibes con la pelota, en un medio en el que los adultos, a veces, la ven cuadrada y se manejan mejor con el camelo que con los botines.

Nosotros no comentamos, habitualmente, partidos de fútbol y ese torneo no lo vimos. Pa' qué macanear. Pero "los medios masivos de comunicación" podrían haber realizado un mayor esfuerzo periodístico para tratar de contarnos si los chicos han tomado como ejemplo y guía el juego de Maradona o el "trabajo serio". Si repiten triquiñuelas y mañas sin la pelota, o muestran la alegría de poder darle a una pelota sin complejos, con errores e irresponsabilidad, con vicios y mezquindad de "morfones" en los más hábiles. En fin, si se divierten o ya están "serios"

Muy poco de eso supimos. El farolerío de la "Copa de Oro" tapó todo. Hablamos mucho del semillero, pero en lugar de las semillas, nos ocupamos de la fruta madura. Que, en algunos casos, más que madura está pasada...



"Lo que nunca me gustó fue tirar la folha seca" (Garrincha).

El verso que preparaba Lorenzo para cada club

Se comentaron mucho los delirios elaborados por Lorenzo para aclarar o confundir aún más las razones afectivas o comerciales que rodearon su pase de Boca a Racing. En la escala de valores del "todo vale" que maneja impunemente, lo mismo aplicó en su momento el **"Boca es mi amor, es la mitad más uno, etc."**, que el demagógico **"Racing es de todos porque lleva los colores nacionales..."**

Veamos ahora qué verso preparaba Lorenzo para cada club:

River: "River era la mitad menos uno. Ahora yo soy de River, así que estamos mitad y mitad..."

San Lorenzo: "La cancha queda en Avda. La Plata. Y todo el mundo va detrás de la plata. Así que imaginense la gente que nos va a seguir..."

Chacarita: "Todos terminamos en Chacarita. Por eso todos somos, en el fondo, de Chacarita."

Chicago: "Y qué más puedo decir..."

Deportivo Español: "El español, ese esforzado inmigrante que aportó su esfuerzo al progreso del país... Si todo el país es de Deportivo Español..."

Deportivo Italiano: (Idem, idem, pero con italianos)

Talleres: "En todos los talleres del país se está construyendo la patria. Y Talleres es el país. Y el país es Talleres..."

Vélez: "Vélez tiene la «V» de la victoria. El tango dice «...araca victoria». El tango es argentino. Por eso todos los argentinos son un poco de Vélez..."

Independiente: "Y..., rima con 'Toda la gente'. Por eso toda la gente es de Independiente"

Colón: "Si no hubiera sido por Colón, no existirían ni América ni nuestro país. ¿Cómo el país no va a ser de Colón..?"

All Boys: "All Boys quiere decir 'todos los muchachos'. Todos los jóvenes son de All Boys. Y los jóvenes son el futuro. El futuro es de All Boys..."

Unión: "Tenemos que estar unidos. Y yo vuelvo a Unión, que es el símbolo de todos los argentinos".

Cosmos: "El mundo occidental es del Cosmos"

Dynamo: "El mundo oriental es del Dynamo"

Milán: "¿A quién no le gusta el salame? Todo el mundo come salame. ¿Cómo no vamos a ganar con un equipo al que sigue todo el mundo...?

¿Usted no cree que pudo ser así?



Independiente Vs. River

¡Qué lindo es el fútbol no-resultado!

La noche del martes 29 de enero tal vez sea recordada mucho tiempo por los afortunados que estuvieron en el estadio marplatense. Disfrutaron de un partidazo con siete goles y una docena de medio-goles, jugado a toda máquina hasta la pitada final y matizado con lujos varios.

Para que esto sucediera, se juntaron diversos factores. El principal: **los dos querían ganar.** Nada de empates, saldos de goles, tácticas enfriadoras ni otras zarandajas estilo DT modernoso (pavada de debut para Santoro). Otros ingredientes: **Bochini** iluminado "a giorno", **Alzamendi** y **Barberón** corriendo como locomotoras sin perder las extremidades, dos goles para saborear en el "replay" **(Alonso y Bochini)** y el show de las contradicciones a cargo de **Carrasco.**

Ah, nos olvidábamos: **Independiente** se llevó la Copa de Oro para Avellaneda, con gran satisfacción de nuestro bienamado director **Andrés Cascioli**, que a los ocho meses ya sabía decir **"Dale Rojo".**

Y también **Cordero**, de **Fabril**, supo decir **"Dale Rojo"** antes que "mamá y papá". La paz sea con ellos.

"¡Quién me quita lo Bailone!" (Juan Domingo Suárez).

¡ESTO ES UN GRUPO HUMANO!

...iones de Gente Conocida

...stros enviados especia... ...bre el encuentro y el ...ión húngara. En el es... ...ta muchos futbolistas, ...las opiniones especia...

...ero de Rácing): "Boca ...s del primer tiempo, ...ués, el partido fue abu... ...ender, Alves fue el juga... ...te chico se ha superado ...enen un equipo susten... ...omplican, se mueven en ...den y tienen a un gran ...dly, que sabe mucho y ...der parte del pie en gran

...ariscal", que ahora estudia ...ado bien si pensamos en el ... y que recién se están pre... ...ido en cuenta los cambios ...l. Hungría fue bastante pa... sable, porque tocan bien y se paran criteriosamente en la cancha.

Julio Asad (volante recinguista): "Fue un partido aburrido, se ve que Boca está en plena temporada. Es algo inevitable para todos los que pasamos por la misma situación".

Víctor Emilio Galíndez: (ex campeón mundial mediopesado): "El primer tiempo fue favorable a Boca. En el segundo los vi muy pesados a los jugadores. Yo soy hincha de Boca y creo que cuando tengan el estado físico ideal, éste va a ser un equipo bárbaro..."

Juan Suñé (dirigente de Boca): "Se jugó bien. Los muchachos recién se quedaron parados en los últimos veinte minutos del partido. Pero es lógico que ello suceda, considerando que es el primer encuentro que se juega. Me gustó el repunte que demostró el chico Husillos, frente a un equipo como el de Hungría, que marca mucho y es muy fuerte..."

Osvaldo Pérez (jugador de Independiente): "A Boca lo vi muy bien, principalmente en lo físico, teniendo en cuenta que es el primer partido que hace este año. Mientras sus jugadores tuvieron aire, fue el que mejor hizo las cosas en la cancha. Los húngaros mostraron un buen funcionamiento, con ritmo lento, pero disciplinadamente, sabiendo lo que querían. Al final del partido, llegaron a dominar, porque ya Boca no quería más."

Mario Killer (flamante contratación de Independiente): "a Boca lo vi muy bien, principalmente en lo físico, teniendo en cuenta que es el primer partido que hace este año. Mientras sus jugadores tuvieron aire, fue el que mejor hizo las cosas en la cancha. Los húngaros mostraron un buen funcionamiento, con ritmo lento, pero disciplinadamente, sabiendo lo que quería. Al final del partido, llegaron a dominar, porque ya Boca no quería más."

Juan Barbas (volante de Rácing): "Los vi bien a los dos equipos. Boca es el mismo de siempre, sigue con el patrón de juego que le impuso Lorenzo. Los húngaros se plantan bien en la cancha, juegan de primera y tienen tres jugadores de muy alto nivel, como el cinco, el diez y el once..."

Según "La Razón" del 18 de enero, los muchachos de Independiente ven el fútbol de la misma manera. Y, seguramente, así lo juegan. Con esta coherencia, ¿quién los para?

¡No es cierto!

...en el ter... ...Copa Mundial de 1950 y en el campeonato olímpico de 1952.

La fija

El único caso que se conoce en que un cronista hípico acertó ocho de ocho ganadores en un programa de turf, ocurrió en Tauton, Somerset, el 15 de abril de 1961. Quien se iluminó ese día fue el periodista Tom Cosgrove del periódico Evening News, de Londres.

Ha...

En la página 11 de "La Hoja" correspondiente al domingo 20 de enero, aparece esta noticia bajo el título de "Sport Insólito".

A quien corresponda, la aclaración siguiente: **no es cierto.** No es el único caso. **En 1966, la página turfística del diario "Hechos" de Montevideo también acertó ocho en ocho.** El autor de la hazaña fue el cronista **Arturo Ochoteco,** que en aquella época era casi un adolescente.

Y tampoco creemos que este caso —del cual fuimos testigos— sea único.

Nos parece que esos libritos que se dedican a recolectar records, se fijan únicamente en los países desarrollados.

Hay mucha muzzarella en el ambiente

A la hora de los bifes, cuando hay que ratificar algún dicho comprometedor, las bocas se cerraron y el mundo siguió andando.

Y ya van varios. El más reciente fue el uruguayo **Sergio Ramírez** que después de aparecer como diciendo que en **Independiente** él no había fracasado, sino que se lo había dejado de lado por no querer someterse a sospechosos tratamientos estimulantes, se apresuró a aclarar, ante la furibunda reacción del club de Avellaneda, que **"yo no dije nada de lo que dice el periodista que dije cuando él me hizo decir algo que yo no dije y que él interpretó mal".**

Y ahí se termina el asunto. No hay demanda, no hay más bronca, somos todos amigos.

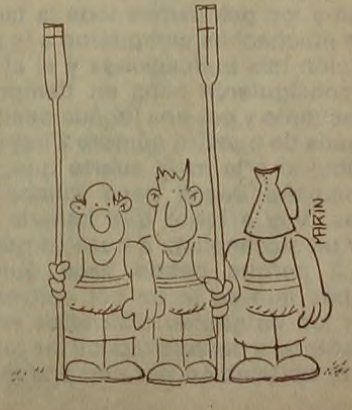
Así se había diluído también el asunto aquél del doping, Artime, Solari, Atlanta y compañía. La terrible tormenta con que empiezan estos revuelos, se convierte en un lastimoso pis de gato que no alcanza ni para regar los malvones del patio.

De manera igualmente extraña terminó, asimismo, la payada **Jorge Fernández-Rodolfo Manzo, en autos caratulados "Soborno —50.000 dólares— Argentina-Perú —periodista colombiano— 6 a 0".** "¿A quién se le ocurre que yo voy a decir éso de vos, o que vos me confesaste que alguien te había dicho que yo podía decir que vos ibas a meterte en un lío en el que yo voy a desmentir lo que dijeron de vos? ¿A quién se le ocurre, si apenas nos conocemos? ¿Yo te vi a vos, alguna vez...?"

El enorme bocinón del inicio deriva en un pitito desafinado de muñeco inflable.

¡Cómo se van a baraja, los muchachos! Silencio en la noche...

¡Cómo caminan las grandes de muzzarella..!



Antes, a veces podía. Ahora, no podio. (Reutemann).

EL INVENTO FUTBOLISTICO DEL SIGLO

Primero se llamó entrenador, después director técnico, más tarde ayudante de campo, luego espía, desde hace poco asesor y, ahora, Federico Sacchi. ¿Viste?

Escribe WALTER CLOS

No vaya a creerse que yo me estoy ocupando demasiado seguido de los señores directores técnicos de fútbol porque considero que estos fulanos son verdaderamente importantes. ¡Qué va! Mi preocupación es absolutamente antípoda puesto que lo que yo realmente busco es encontrar dónde caracho está la importancia descomunal que se han atribuído estos profesionales del fútbol que, curiosamente, no juegan al fútbol, sino que solamente lo miran jugar desde unos pozos ubicados detrás de los límites de la cancha mientras repasan de reojo las declaraciones que recitarán después ante el periodismo según su equipo gane, empate o haya resultado vergonzosamente goleado.

Para la primera alternativa utilizarán el verso de la humildad: **"El triunfo es de los muchachos, yo me limité nada más que a señalarles cómo tenían que pararse en el campo. La orden era apretarlos atrás para impedirles la salida y atacarlos por las puntas. Los muchachos cumplieron a la perfección mis indicaciones y si el gol del triunfo lo conseguimos en tiempo de descuento y el autor fue el número 2 de ellos que se equivocó de arco también esta contingencia estaba en nuestros planes y había sido convenida con los dirigentes para que en el entretiempo conversara con el número 2 de ellos. Ya ven ustedes que con el esfuerzo de los muchachos que se brindan y los dirigentes que se ocupan de todos los detalles los triunfos se nos dan. Después de este magnífico halago repito que estamo para campionar, estamo".**

En el vestuario, y a la misma hora, el Director Técnico del equipo derrotado dirá también lo suyo declamando por supuesto su rico libreto: **"Ustedes vieron que los tuvimos en un arco y los pelotiamos toda la tarde. Los muchachos cumplieron a la perfección mis indicaciones y si el gol lo consiguieron ellos en tiempo de descuento y por una jugada desafortunada de nuestro número 2 hay que atribuirlo a la mala suerte que nos acompaña desde hace quince fechas. Voy a tener que hacerlo ver por un sicoanalista a nuestro número 2 porque desde hace quince fechas que se le da por conversar con los dirigentes contrarios en el descanso y después todos los lunes se le da también por comprarse un automóvil. Ya tiene catorce y casi seguro que mañana se compra otro. Se me ocurre que debe andar mal de los meniscos y que por eso confunde los arcos".**

Ahora bien, si es empate, la declaración de cada uno de los técnicos viene con carbónico: **"El resultado estaba previsto en los papeles y los muchachos ya lo sabían. Un puntito en cancha de ellos** (o de nosotros, única variante) **no es para despreciar y nos permite seguir prendidos. Los muchachos cumplieron a la perfección mis indicaciones previas. Cuando la pelota venía por abajo había que jugarla con los pies pero si venía por arriba había que tratar de cabecearla. Lástima el gol en contra de nuestro número 2 pero hay que justificarlo porque me dijo que después que lo saludó en el descanso el dirigente de ellos se distrajo y se olvidó que para el segundo tiempo había cambio de arcos. En la semana vamos a conversar y ya verán cómo el domingo que viene es otro domingo".**

Pero eso que usted leyó acerca de las declaraciones de los señores directores técnicos está cayendo en desuso paulatinamente, casi como los ranchos de paja, los tiradores, las enaguas, los domingos de comicios y los despelotes en 1° de Mayo. Ya hay directores técnicos que han encontrado en este laburo una variante mucho más cómoda y absolutamente mejor remunerada que la de explicar semana tras semana el por qué de una victoria, las razones de una derrota o el beneficio extraordinario de una división de honores. Yo no sé bien quién la inventó, no tengo la mínima idea de la fecha de su creación ni tampoco el lugar de su nacimiento. Sólo sé su nombre, sólo sé que en el orden de jararquías está por encima del más celebrado director técnico y sólo sé que el día que descubra la figura de su autor voy a presidir la comisión de homenaje para levantar a la vera del estadio mundialista de River Plate una estatua con su cuerpo y con su rostro y una placa que lo identifique con estas pocas palabras: **"Flor de vivanco".**

Me estoy refiriendo al fulano que se le ocurrió graduarse con el título de **ASESOR TECNICO**. Algo así como la pólvora, la rueda, el aparatito para comer choclos, el dedo meñique para limpiarse la nariz, la cadena del inodoro, el ministerio de Trabajo y Previsión o los pergaminos profesionales del Dr. Oliva.

El asesor técnico no hace otra cosa que asesorar. Deportivo Morón,



por ejemplo, lo tiene a Juan Carlos Lorenzo como asesor técnico, el mismo que el año pasado fue asesor técnico de Tigre. All Boys contrató como asesor técnico a Carmelo Faraone pero, como tenía que ir al club una vez por mes, renunció. Carlos Cavagnaro fue asesor técnico de Defensores de Belgrano por seis partidos lo que provocó un desmayo a César Luis Menotti quien, por su parte, es asesor técnico de todos los clubes que andan en busca de un director técnico o, por supuesto, de un asesor técnico.

Todos cobran por sus extraños servicios honorarios que alcanzan a sumas de la gran siete a la vez que, la mayoría de ellos, ejerce paralelamente sus funciones de directores técnicos en los clubes más fundidos en el orden económico y que son, por supuesto, los que más insólitamente retribuyen a sus señores directores técnicos.

Sin embargo, cuando yo estaba convencido de que después de esto de los asesores técnicos no quedaba en el mundo futbolístico más buzones para vender, ni cuentos del tío por escribir, ni legados por entregar, se presentó en la Oficina Nacional de Patentes y Marcas don César I° Luis Menotti con el invento del siglo, al que denominó **"Federico Sacchi"**. El modelo se entrega con un folleto explicativo para ponerlo en movimiento luego de empaquetar al Comité Ejecutivo de la AFA. Veamos a continuación cómo rinde este muñeco.

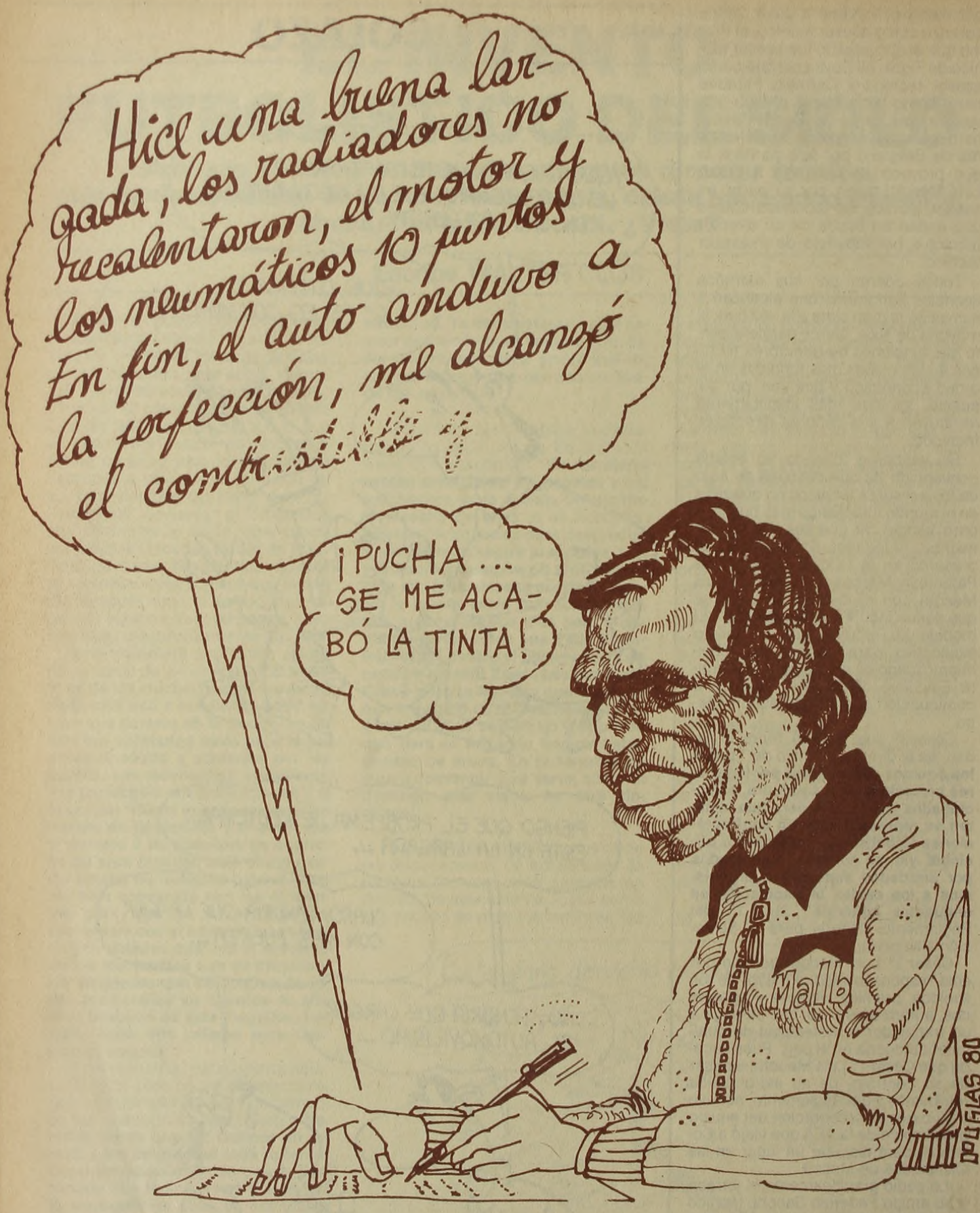
César I° Luis Menotti, todos lo saben, es el director técnico de **"todos los equipos compuestos por jugadores profesionales o amateurs, seleccionados por la AFA para que invistan su representación en confrontaciones futbolísticas amistosas u oficiales y/o en torneos organizados por entidades similares u organismos a los cuales la Asociación se encuentra adherida"** (art. 1° del Reglamento General para la Selección Nacional).

César I° Luis Menotti percibe por esta responsabilidad el mayor de los sueldos, premios, viáticos y agregados, autorizados o no, que se paga a un trabajador o profesional de cualquier categoría en el país. Pues sucede que César I° Luis Menotti, a pesar de su contrato, de su astronómica retribución y del Reglamento, no tuvo a su cargo la preparación del equipo preolímpico de la AFA que viajó a Colombia para disputar un lugar en las Olimpíadas de Moscú.

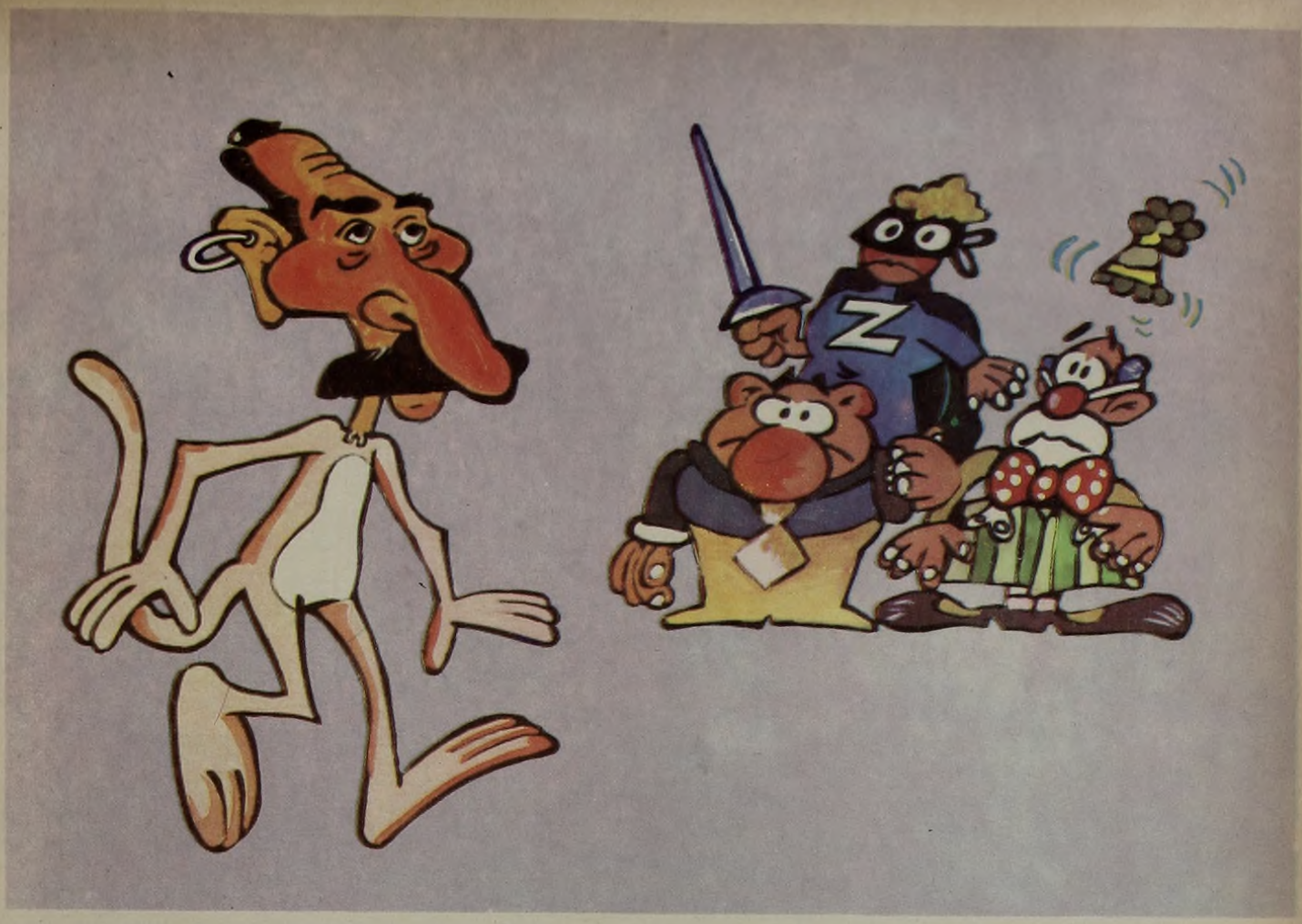
Le cedió graciosamente el jotraba a su amigo Federico Sacchi, técnico sin relación alguna con la AFA, que cobrará de lo lindo lo que la AFA no tiene por qué pagar, ya que para eso contrató a Menotti; mientras que éste, en tanto, puede ocupar tranquilamente su tiempo haciendo publicidad nacional e internacional y vigilando que nadie se burle de la profesión. ¡Tá que lo tiró! ¿No habrá en la AFA un dirigente que le ponga fin a esta joda?

COLAZO





A los seguidores de "Juegos para Gente De Mente": la Competencia del Garabato continúa también en nuestro "Suplemento de Humor y Juegos", que ya está en los kioscos (o kioskos, o quioscos). En cuanto al "Crucigrama Superdesafío", la lista de ganadores aparecerá en el número 29, junto con la solución. Poniachik y Fabregat prometen nuevas mojadas de oreja.


Z


COLAZO


NO FUMÁS, NO VAS AL CINE,
LAS CARRERAS NO TE GUSTAN,
NO CONOCÉS DE LA FUSTA,
CHAQUETILLA NI COLOR,
PARA VOS LA MEDIA CABEZA,
ES LA QUE CUELGA DE UN GANCHO.

